Gustavo Sosa | Emiliano Correia

TESTIMONIOS urgentes

De La Resistencia a La Unidad

FUNDACION GERMAN ABDALA

ESTUDIOS, POLÍTICAS PÚBLICAS Y RELACIONES DEL TRABAJO

Testimonios Urgentes

De la Resistencia a la Unidad

ENFOQUE SINDICAL

ENFOQUE SINDICAL

Gustavo Sosa | Emiliano Correia

Testimonios Urgentes

De la Resistencia a la Unidad

ENFOQUE SINDICAL

FUNDACION
GERMAN ABDALA
ESTADO, POLITICAS PUBLICAS Y RELACIONES DEL TRABAJO

Fundación Germán Abdala Relaciones del Trabajo, Estado y Políticas Públicas
Testimonios urgentes : de la resistencia a la unidad ; compilado por Emiliano N. Correia ; Gustavo Daniel Sosa. - 1a ed adaptada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación Germán Abdala, 2019.
124 p. ; 29 x 21 cm.

ISBN 978-987-47413-1-8

1. Entrevistas. 2. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Correia, Emiliano N., comp. II. Sosa, Gustavo Daniel, comp.

CDD 320.9

© 2019

Derechos exclusivos de edición en castellano reservados para todo el mundo:

© 2019, Editor Fundación Germán Abdala

Primera edición: Diciembre de 2019

ISBN 978-987-47413-1-8

Producción: Emiliano Correia

Entrevistas: Gustavo Sosa

Fotos: Verónica Pontoriero

Diseño de tapa e interior: Gisela Aguirre

Impreso en Imprenta Orificio, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el mes dediciembre de 2019.

Hecho el depósito que prevé la ley 11723
Impreso en Argentina

Ninguna parte de esta edición, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almalcenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

ENFOQUE SINDICAL

Marcha de las cinco centrales sindicales. 29/04/2016. Paseo colón e independencia.
Foto: Carlos Brigo

ENFOQUE SUR

Prólogo

A diferencia de otras recopilaciones, que pueden ser presentadas en cualquier momento histórico por lo que resulta innecesario mencionar la etapa en que fue escrito su contenido, las que se hallan en este volumen solo tienen sentido si pueden ser comprendidas en un contexto político y social específico, y sobre la base de ciertas coordenadas en las cuales transitó el movimiento obrero estos últimos años de avanzada neoliberal.

Nuestro propósito en la publicación de estas entrevistas tiene que ver con influir en una pequeña parte de los debates que se suscitaron en el conjunto de la clase trabajadora, y colaborar en visibilizar a los protagonistas de la lucha sindical y social, que fueron fundamentales en la resistencia contra el modelo de ajuste del gobierno de Macri.

En cierto modo, quienes hablan aquí hablan también en nombre nuestro, o al menos expresan –con matices y diferencias– un recorrido en el cual cada nuevo punto de unidad sindical que se formalizaba en las calles, desplegaba su potencia hacia adelante, desatando fuerzas sociales irreversibles, y abriéndonos nuevos horizontes periodísticos, que fueron naturalmente borrando las barreras ideológicas que nos habíamos autoimpuesto, para abrazar la diversidad de pensamientos y tradiciones políticas de nuestra clase trabajadora, con el objetivo de ha-

cer un aporte en el largo camino por ampliar la unidad.

Por lo pronto, cuando empezamos a pensar cuál podía ser la mejor alianza entre la comunicación y el trabajo perfilamos una serie de entrevistas que reproducimos en este libro, hechas en los tiempos que la lucha social y sindical nos lo hizo posible, y fortaleciendo la idea que, creemos, ha ganado también centralidad en la construcción política: que era necesaria la unidad en un marco de plena heterogeneidad.

Quizá este recorrido -aunque no se presente de modo cronológico- no es más que la demostración cabal de que más allá de las distintas centrales sindicales, sus tendencias, sus debates y sus posicionamientos coyunturales, el movimiento obrero argentino, tarde o temprano, reconoce a sus adversarios, y debe finalmente tomar sus decisiones en favor del pueblo y el trabajo. Porque quienes hablan aquí con voz propia, aunque con tensiones, contradicciones, e intereses divergentes, han sido probablemente los artífices de una etapa de luchas del campo popular sin precedentes en nuestra historia reciente.

Hay entonces una relación directa entre ese proceso de resistencia popular, que se fue expresando principalmente en movilizaciones masivas y en medidas con altísimos niveles de acatamiento popular, y nuestra tarea periodística, que tuvo que conformarse con obstaculizar capilarmente y con menos densidad la opinión adversa -y de modo permanente- que difundieron los grandes medios de comunicación sobre dirigentes sindicales y sociales en estos últimos años.

Si se quiere nuestra tarea comunicacional estuvo limitada a reafirmar el lugar de las organizaciones populares en la confrontación con el modelo, y ser un eventual vehículo de los sectores combativos para amplificar su voz y su potencia liberadora. Una voz a la que le habían aplicado todas las mordazas existentes, pero que conservaba el poder de miles y miles de trabajadores.

Nosotros proyectamos algo en esa dirección con el desarrollo de www.enfoquesindical.org, una herramienta que pudo convertirse en ese puente que necesitaban los sectores combativos para ejercer la palabra, pero también un instrumento para acercar a los que aun se mantenían expectantes, pero conservaban en su ADN una historia de luchas frente a gobiernos ajustadores.

Estamos convencidos de que el mejor resultado de esa experiencia colectiva, que lleva unos dos años en línea, y que creemos se ha convertido en una usina de consulta sobre noticias y temas gremiales, son esos pedazos de historia viva que pudimos extraerle a muchos dirigentes del movimiento obrero y popular en cada encuentro que entablamos, y que fuimos puliendo con especial cuidado.

Por eso vemos imprescindible en estos tiempos tan tristes para los más humildes, los más postergados y el conjunto de los hombres y mujeres que viven honestamente de su salario, compartir el testimonio en primera persona de quienes encarnan, producto del enfrentamiento que mantuvieron con el gobierno de Macri, a millones de trabajadores que no dejamos nunca de soñar con una sociedad más justa y solidaria, y una patria libre y soberana.

Emiliano Correia
Director de Enfoque Sindical

ENFOQUE SINDICAL

Marcha 21F, (21/02/2018). Avenida 9 de Julio. Foto: Alejandro Kaminetzky

Introducción

Estamos muy contentos de compartir este proyecto con los compañeros y compañeras de Enfoque Sindical. Sabemos que es necesario incorporar nuevos actores al cruce entre la Comunicación y el Sindicalismo. Estamos convencidos de que los gremios tienen que reinventar su comunicación, que debe ser repensada y actualizada. Que si el trabajo, el empleo y los trabajadores y las trabajadoras cambian, las acciones y políticas de nuestros gremios también. Es necesario así que la comunicación no sea reducida a herramientas y técnicas. Por el contrario, la debemos asumir en toda su complejidad política. Hay que debatir sobre la representación y los sujetos que se pretende representar, pero también sobre las narrativas y las estéticas. Estos temas no se van a resolver simplemente desde las secretarías de Prensa de los sindicatos. En esta construcción deben participar múltiples voces, todas compañeras, y en esa búsqueda para nosotros destaca Enfoque Sindical.

Estas entrevistas hilvanan una parte del debate sindical que se dio durante el macrismo. Todos los entrevistados tienen en común que fueron promotores de la unidad. No fueron los únicos, pero sí cumplieron roles destacados. Y en ese sentido, no respetaron fronteras artificiales de la etapa. Es decir, los diálogos de la unidad desbordaban la CGT, las CTAs, la dimensión de

ENFOQUE SINDICAL

los gremios, las rencillas históricas, los territorios, las referencias políticas, etc. Y fueron de los sectores más veloces en subordinar las diferencias a los objetivos comunes. Al mismo tiempo, todos fueron activos constructores de las medidas más significativas de enfrentamiento con el neoliberalismo. Durante el macrismo, los entrevistados resistieron y no solo lo hicieron por sus afiliados, sino que lo hicieron con una mirada amplia e integral, convencidos de que los problemas gremiales de este tiempo necesitan una solución política y que, por lo tanto, en esa tarea se involucraron con decisión.

Por último, este libro pretende ser una revalorización de la militancia sindical. Cuando el 10 de diciembre asuma nuevamente un gobierno popular en nuestro país, una parte de esa victoria debe ser reconocida a las organizaciones sindicales que resistieron, construyeron la unidad más amplia sin especulaciones, y cooperaron con la política para la construcción de una alternativa.

Emiliano Bisaro
Presidente de la Fundación Germán Abdala

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

ENFOQUE SUR

Hugo Moyano, secretario general de Camioneros

“Voy a estar donde sea necesario, a esta altura no le esquivo a nada”

Conversamos con Hugo Moyano, quien a sus 74 años se muestra combativo frente a las políticas del gobierno nacional, autocrítico frente a posicionamientos pasados, y reflexivo de cara a una unidad que entiende sumamente necesaria “para que la gente viva con dignidad”.

El último heredero de una larga trayectoria de históricos dirigentes sindicales peronistas fue un niño que comenzó a trabajar a los 11 años mientras escuchaba las historias de una madre que se rebelaba ante las imposiciones del capataz: "Mi vieja todavía vive, tiene 101 años. Ella trabajaba en una fábrica de pescados en Mar del Plata y en una oportunidad nos cuenta que mientras le sacaba las espinas al pescado, el capataz les ordenó que hagan el trabajo dentro de la cámara de refrigeración. Ella no tenía ropa abrigada y se negó, el capataz comenzó a buscar otras compañeras que también se negaron y ahí comenzó la resistencia. A la semana tenían ropa adecuada. Y eso me quedó".

Hugo Moyano fue un joven de 17 años que se acercó a la casa del secretario general de su rama para pedir por la ropa de trabajo de sus compañeros desconociendo lo que era un convenio colectivo. Y durante los años de la dictadura cívico militar se fue formando sindicalmente al ritmo de la marcha peronista como bandera de resistencia.

El regreso de la democracia lo sorprendió con el triunfo de Raúl Alfonsín, un dirigente radical. Respetando a Antonio Cafiero y desconfiando de Carlos Menem, durante la década del '90 se plantó frente al gobierno neoliberal menemista conformando el Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA) confrontando con una CGT que no defendía a sus trabajadores. La continuidad neoliberal de la mano de Fernando De La Rúa lo siguió encontrando en la calle denunciando la flexibilización laboral en contra de la llamada "Ley Banelco".

Transitó los años de los gobiernos de Néstor y Cristina al frente de la CGT con idas y vueltas, discusiones y acuerdos, para terminar confrontando con Cristina Fernández de Kirchner por la aplicación del impuesto a las ganancias. Esa pelea lo llevó a un acercamiento incómodo con Mauricio Macri y dejar su cargo al frente de la CGT dando un paso al costado de la escena pública. Pero ante el avance contra los derechos de los y las trabajadoras por parte del gobierno macrista volvió al centro de la escena para dar pelea, y ante una CGT nuevamente complaciente conformó el Frente Sindical para el Modelo Nacional, acompañado de su hijo Pablo, el Moyano que más se le parece.

¿Cómo recordás aquellos primeros años manejando camiones?

Yo comencé de lechuzón, al acompañante de camión le dicen lechuzón porque es el que va mirando para todos lados. Yo tenía que descargar mercadería y el dueño era el que manejaba, pero a mí me gustaba sacarlo y estacionarlo. El dueño me decía "andá con prudencia Hugo", yo lo miraba y le preguntaba ¿Dónde está prudencia? El camión es nuestra segunda casa, y cuando manejás camiones de larga distancia más todavía.

Hugo parece empatizar con el sentir del trabajador camionero y recuerda que años después, en medio de medidas de fuerza en la provincia de Corrientes, dio un discurso que lo conmovió profundamente al ver que la gente estaba lagrimeando: "No nos pueden negar un aumento, el camionero no ve crecer a sus hijos, no puede estar en acontecimientos familiares: cumpleaños, aniversarios, y lo más doloroso es cuando pierde a un ser querido y no puede estar presente".

Todavía se sigue emocionando y explica que "el trabajo del camionero es muy sacrificado. En los exámenes que realizamos a todos los trabajadores se les detecta angustia. Esa angustia es porque dejan a su familia sola, el hombre sale a la noche y tiene que estar pensando que en su casa no falte nada. Todo eso le produce angustia".

La cuestión sindical se le apareció cuando aún no había cumplido la mayoría de edad mientras estaba trabajando en Mar del Plata: "Vienen unos muchachos de Rabbione (empresa de transporte de carga y logística) con la ropa de Grafa, nuevita nuevita, y les pregunto ¿dónde compraron esa ropa?

–No la compramos, te la tiene que dar la empresa.

–¿Y por qué te la tiene que dar la empresa?

–Porque lo dice el convenio.

–¿Y qué es el convenio?

–Mandate al sindicato a averiguar.

ENFOQUE SINDICAL

A la noche me fui al sindicato... en realidad fui a la casa del secretario general. Ahí hablamos, me explicó la situación, nos afiliamos y después quisimos elegir delegado pero yo no podía porque tenía 17 años en ese momento".

Su obsesión era conseguir la ropa de trabajo, de la misma forma que su madre lo había logrado ante la imposición del capataz a ingresar a la cámara de refrigeración de la pescadería. Hugo recuerda que luego de hablar con el gerente de la empresa consiguió que les dieran la ropa pero al recibirla no la quisieron usar.

¿Por qué?

Porque tenía el cartel con el nombre de la empresa: Verga Hermanos. Nos daba calor. Le tapábamos la etiqueta para que no se vea el nombre y cuando llegábamos a alguna empresa decíamos Rabbione. Descargábamos la mercadería y decíamos: Expreso... ¿pero qué Expreso? Nos preguntaban. No queríamos decir el nombre de la empresa.

> "Antes peleábamos por el mínimo no imponible y ahora peleamos porque los salarios y los puestos de trabajo no desaparezcan"

Durante esos primeros años Moyano ya conocía lo que era un convenio colectivo y uno de sus puntos establecía que al momento de realizar el servicio militar obligatorio, la empresa debía mantenerle el puesto de trabajo a su regreso. Actualmente recuerda esa etapa y afirma que ante la Cámara empresaria siempre dice estar "dispuesto a resignar un punto de nuestro convenio: ese".

Andrés Marín era el secretario general del gremio, "comunista, muy macanudo", recuerda Hugo. "Iban al ministerio de Trabajo y traían todos los papeles, las actas, leía todo y nos aburríamos todos hasta que en una oportunidad salta un viejito y le grita al secretario general:

–¡Por qué no hacemos un paro!

–Eso es peligroso, nos pueden meter presos.

–¿Pero usted se cree que las cárceles se hicieron para los perros?

¡Se hicieron para los hombres!".

Hugo sonríe al recordar la anécdota: "Yo era un pibe y me fueron quedando grabadas esas cosas".

¿Cómo fuiste avanzando dentro del gremio?

Yo le llegaba a la gente, iba a las empresas y me ponía a charlar, esas cosas no se hacían mucho. En el gremio no podían creer que en nuestra seccional hubiera tanta cola para votar. Ahí fue cuando Ricardo Pérez, el secretario general, dijo que la seccional de Mar del Plata definía una elección provincial. Ahí gané y lo primero que dije fue: "Muchachos, si en la próxima elección tenemos una oposición es porque no supimos conducir la organización. Tenemos que hacer las cosas bien". Opositores hay siempre, pero nunca tuve una lista en contra. En las seccionales hay listas opositoras porque siempre hay diferencias, y todas participan en elecciones democráticas.

Sin embargo en aquella época gobernaban los militares...

En Mar del Plata estuve detenido un par días. Recuerdo que escribimos un documento y lo único que yo agregué fue: "Cuando los pueblos agotan su paciencia, hacen tronar el escarmiento". El milico preguntaba ¿Qué es esto? ¿Quién puso esa frase? Perón ya está muerto. Pero para nosotros está vivo, le respondí. En el documento convocábamos a una asamblea y el milico amenazaba con ir de civil. Yo le decía que no la podía suspender. Estaba esperando que venga a la asamblea, éramos unas 100 personas, y aquél viejito que había dicho que la cárcel no era para los perros se puso a agitar: "Estoy cansado de que vengan los milicos y nos hagan esto". Por suerte no vinieron. En Mar del Plata fue jodida la época de los militares. Y nosotros éramos muy peronistas, comíamos

ENFOQUE SINDICAL

un asadito, cantábamos la marcha, y los vecinos se asustaban.

¿Cómo te encuentra el retorno de la democracia?
Iba en taxi hacia el sindicato confiado en que el peronismo ganaba. Lo primero que veo en la televisión son los resultados en la Antártida, ganaba Alfonsín: "Pero ahí son todos milicos", decía yo. Lo sentimos porque éramos muy peronistas, estábamos en la juventud, me acuerdo que cantábamos: "Y tiembla, tiembla, la puta oligarquía porque se viene la tercera tiranía". Después hubo que trabajar para ver cómo regresar.

Imagino que tenías expectativas ante el triunfo de Carlos Menem en 1989.
Te digo la verdad, nunca le tuve confianza a Menem por la gente con la que se rodeaba. Me acuerdo que acá algunos delegados jugaban con él y me decían: les vamos a ganar.

Yo estaba con la renovación, con (Antonio) Cafiero, al cual yo le tenía mucho respeto.

¿Qué te lleva a romper con la CGT en los '90 y crear un nuevo movimiento sindical como el MTA?
La actitud de la CGT de rendirse, de aceptar lo que le imponía el gobierno, no hacer nada para rechazar lo que estaba pasando. Cuando empezó Menem le dimos un tiempo a que gobierne pero siempre estuvimos distanciados de los gobiernos, con el "Bocha" Juan Manuel Palacios y mucha gente que no aceptaba lo que estaba pasando. Tuvimos mucho respaldo de la gente. En la CGT estaban los tradicionales, los de siempre, y veíamos que no hacían nada. La historia se repite. La actitud de rebeldía la tuve siempre. Lo lanzamos en UTA y le pusimos MTA, en las movilizaciones que hacíamos venía mucha gente, teníamos mucho acompañamiento de la gente y nuestro gremio siempre fue muy protagonista. Recuerdo que con la CTA hicimos la Marcha Federal y uno de los protagonistas había sido el "Perro" Santillán con quien tengo muy buena relación. Fue una de las movilizaciones más importantes que se le hicieron a Menem. Recuerdo una marcha donde pusimos el palco al lado del Cabildo para que la gente le dé la espalda a la Casa de Gobierno y ahí dije la frase: "Primero tienen que pagar la deuda interna, después la deuda externa, y si no lo hacen vamos a iniciar una desobediencia fiscal". Me acuerdo que el Perro Santillán estaba abajo eufórico, y arriba del palco no quedó nadie, se bajaron todos, era un locura en ese momento. Más temprano le había contado a Victor De Genaro lo que iba a decir y me dijo: "No, te van a matar todos". Y ahí estaba Cafiero preguntando qué estaba pasando. Yo no tenía experiencia pero mucha gente me empezó a llamar para preguntarme cómo armábamos eso. En ese momento estaba De La Rúa de Presidente. Estaba hablando con una radio y me hacen la conexión con "Chacho" Álvarez, pero no quiso hablar conmigo.

¿Encontrás similitudes entre el gobierno de Menem y el actual de Macri?
Hay muchas similitudes, sí. Se habla de privatizar las jubilaciones y me acuerdo que en los '90 hablábamos de todo esto en asambleas. Recuerdo que a los compañeros le llevaban promotoras para convencerles de que se pasen a la jubilación privada, y nosotros siempre estuvimos en contra de eso. Son los mismos de siempre.

Históricamente "Las 62 Organizaciones" supo ser una herramienta política del sindicalismo en el peronismo. ¿En qué situación se encuentra hoy?
No son más las 62 organizaciones, son 6 y 2. Hay muchachos que quieren venir, otros se quedan. Desde el punto de vista político ya no es nada.

¿Por qué creés que nuevamente hay dirigentes sindicales complacientes con estos gobiernos neoliberales?
Confunden el rol, porque el rol del dirigente es hacer lo que le permita al obrero vivir con

ENFOQUE SINDICAL

mayor dignidad. Todos quieren vivir bien, la naturaleza del ser humano es intentar estar mejor pero uno tiene que saber cuál es el lugar que ocupa para cumplir su rol con la dignidad que corresponde. Hay personas que firman 2 mil despidos y salen en las páginas de Clarín como si fuera una conquista, es una locura. Esas personas no saben visualizar la realidad que viven o la responsabilidad que tienen.

¿Pensás que la renuncia de Juan Carlos Schmid a la conducción de la CGT tiene que ver con estas cuestiones?

Juan Carlos es una excelente persona, además de su capacidad intelectual. Pasa que no es fácil funcionar en grupos humanos, a veces me costaba a mí siendo secretario general de la CGT. No es fácil y es más difícil asumiendo con tres sectores, donde cada uno tenía una autoridad. Me parece que va a haber una reflexión, el que no entiende esto no entiende nada de nada. Si no nos damos cuenta de que hay que corregir errores... No hay que exigir más de lo que uno puede lograr. Recuerdo una anécdota en la época de Menem, nos daban el 5% de aumento en ese momento y teníamos la preocupación de que empiecen a despedir gente. Entonces reúno a los muchachos y les digo: "Esto no avanza más". Ahí, un muchacho que hoy es secretario gremial, me dice que convoquemos a una asamblea y yo le digo que no, porque la asamblea lo va a rechazar y ahí vamos a correr un riesgo. El dirigente tiene que asumir la responsabilidad que tiene como tal, no solamente tiene que convocar a un paro para que lo aplaudan sino también tiene que tomar decisiones y recibir críticas para que después, quien hace esas críticas, se dé cuenta que no tenía razón. Porque cuando uno quiere avanzar más de lo posible, no está avanzando, está retrocediendo. Y esto es lo que te da la experiencia. En el marco de la unidad hay que tener paciencia porque después los tiempos se van acelerando. Hoy lo que más cuesta convencer por ahí es a la dirigencia sindical que tiene su autoridad propia y no es tan fácil, pero yo creo que la gran mayoría va a estar con este grupo que ve que si no logramos ser mayoría estamos condenados a pasarla mal. El General lo decía: "O lo arreglamos entre todos o no lo arreglamos más". Tenemos que poner un poco de cada uno. Hace rato que no hablo con Schmid pero tengo un gran aprecio por él, es muy buena persona y es muy capaz, ha recorrido el mundo y sabe lo que ha ocurrido en países que atravesaron políticas como las nuestras.

Una de las fotos políticas del año fue la que te sacaste con Cristina Fernández de Kirchner ¿Cómo fue ese reencuentro que pareció ser la antesala del Frente Sindical para el Modelo Nacional?

Fue un muy buen encuentro. Después de estar tanto tiempo sin darnos bola estuvo bien, conversamos mucho y fue muy interesante porque uno se da cuenta que pudo haber cometido algunos excesos y del otro lado también. En todos los órdenes, si no hay un equilibrio no funciona. En un matrimonio, si no hay equilibrio no funciona. Y fundamentalmente en un país que necesita de todos. Yo creo que tomando en cuenta todo este tipo de experiencias podemos construir un país en serio. Y creo que es necesario que con el próximo gobierno haya sectores comprometidos para buscar un equilibrio en todos los órdenes: el sector empresario, el sector trabajador, la iglesia, los sectores sociales, todos. Porque yo creo que va a ser uno de los momentos más difíciles de la historia porque este personaje nos va a dejar un país destruido, un país endeudado. Estas maniobras de endeudamiento las van a terminar pagando nuestros hijos, nuestros nietos, nuestros bisnietos. Los que tenemos experiencia tenemos la enorme responsabilidad de volcar toda esa experiencia para tratar de evitar que nuestras próximas generaciones vivan momentos difíciles. Nuestros viejos, todos tenemos algún familiar jubilado, algunos podemos darles una mano pero aquellos que no pueden la están pasando muy mal, con los medicamentos, con el sueldo que no alcanza, con los servicios

ENFOQUE SINDICAL

que son impagables. No puede sufrir la gente de esta forma, es una falta de humanidad tremenda permitir que gente que se sacrificó durante toda su vida esté pasando necesidades extremas. Hagamos lo imposible, el esfuerzo necesario para estar todos juntos porque si no, no tenemos salida. La Iglesia tiene que estar presente, y cuando digo la Iglesia hablo de todas las religiones. Yo soy evangélico pero tenemos que estar todos: católicos, evangélicos, judíos. Creo que si estamos todos, con la experiencia de los últimos tiempos, vamos a lograr poner en funcionamiento este país para que la gente viva con dignidad.

> “La experiencia me enseñó que cuando uno quiere avanzar más de lo posible, no está avanzando, está retrocediendo”

¿Cómo ves la organización del campo nacional y popular hoy en relación a la década del 90?

Yo lo veo bien porque con la experiencia vivida y con los errores cometidos pusimos todo arriba de la mesa y en ese sentido creo que hay gente que ha reflexionado mucho, los que estuvieron en el gobierno y los que estuvimos fuera del gobierno, todos. Somos conscientes y lo hemos conversado entre nosotros, antes peleábamos por el mínimo no imponible y ahora peleamos porque los salarios y los puestos de trabajo no desaparezcan. De las dos partes hay que tener un equilibrio para corregir los errores que hemos cometido y trabajar juntos para sacar este país adelante.

¿Creés que tensionaste demasiado con Cristina Fernández de Kirchner por el impuesto a las ganancias?

Sí, sí, pero no había respuesta, había un grado de soberbia, de creerse que uno era el dueño de la verdad, en ambas partes. Esto nos ha hecho reflexionar a los que hemos luchado toda la vida, tanto en lo político como en lo gremial, nos hemos dado cuenta que hay cosas que hay que tratar de evitarlas para no volver a repetirlas.

Hugo Moyano conoce desde hace muchos años a la familia Macri y describe a Franco, el padre del Presidente, de manera cinematográfica pero lejos de evitar los eufemismos lo caracteriza de forma directa:

“¿Te acordás de Manliba? Era de Don Corleone. A Manliba no podías hacerle paro porque te ponía patrulleros y no sabíamos cómo hacer para pararles. Hablábamos de paro y venía un escribano a preguntar los nombres de los trabajadores. Se me ocurrió decirles que cuando viniera el escribano le empiecen a cantar como en Feliz Domingo: Es cri ba no! Es cri ba no! No apareció más el escribano. Un día estaba pensando cómo hacer para pararle a Manliba y les dije: tenemos que sentarnos delante de los camiones, no nos van a pasar por arriba. Nos ponían los paragolpes de los camiones al lado de la cabeza y amagaban con arrancar. Así empezamos a hacerle paro a Manliba. Vos fijate la mentalidad de estos tipos, cuando se dice que viene una empresa extranjera uno piensa que va a traer tecnología, pero ¿para levantar basura traés a una empresa estadounidense? ¿Vos te das cuenta la mentalidad que tienen desde hace años? Ahí te das cuenta de la mentalidad de entrega que tienen estos tipos. El viejo estaba en el negocio, y en aquel momento gobernaban los milicos. No traen una empresa extranjera para enviar cohetes al espacio, la traen para levantar basura”.

Desde el Frente Sindical para el Modelo Nacional ¿imaginás un camino hacia una CGT que incluya a las CTA y los movimientos sociales?

Creo que sí, porque las sociedades van viviendo momentos de cambios. Recuerdo cuando se fue la CTA de la CGT y después de mucho tiempo ellos mismos se dan cuenta de que es necesario

FRENTE SINDICAL

que estemos todos juntos. Yo creo que se va a lograr, ellos hablaron en algún momento de volver a la CGT y creo que es posible. Quizás no fue un acierto haberse ido. Hay una nueva forma de pensamiento por lo que estamos viviendo que nos obliga a tomar estas decisiones, y de esas experiencias tenemos que aprender. Desde el principio Mauricio Macri nos unió porque las medidas que tomaba nos generaban entre bronca y risa. Yo no quiero faltarle el respeto a nadie pero cuando lo veo hablando con los poderes internacionales no nos deja bien parados, lo toman como un personaje que no está a la altura de la responsabilidad que tiene, hace un chiste y le sale mal.

¿Cómo era tu relación con Néstor Kirchner?

Te cagabas de risa con Néstor. Yo lo apoyaba a Adolfo Rodriguez Saá en 2003 y el "Negro" Ledesma, de La Matanza, me dijo que vayamos a hablar con Kirchner. Yo había hablado algunas veces con él cuando era gobernador. Fuimos a hablar con él y le dije: "¿Por qué no se juntan? Somos todos peronistas". Me dijo: "Esperemos un poco y el que queda segundo acompaña". Lo que me cayó muy bien de Néstor fue que en una oportunidad voy al ministerio de Trabajo y me comenta Carlos Tomada que lo primero que había pedido el Presidente fue modificar la "Ley Banelco". Eso me cayó muy bien. Lo único que le pedí fue una modificación en la cantidad de trabajadores en las Pymes y la modificaron. Por ahí yo soy medio hincha pelotas cuando quiero algo y Néstor se sacaba: "No me rompas las pelotas". Era una excelente persona. Recuerdo que los municipios me pedían que le diga a Néstor que les dé una mano y Néstor me decía: este tiene tanta guita en la cuenta del banco. Él sabía todo. Recuerdo un conflicto que yo tenía con Carrefour o con Coto y me llamó para una reunión y le explicaba que no podía ir. Me insistió en que vaya, fue el día que le pagó al Fondo Monetario. Fue muy importante, dejó al país sin deuda. Y este (Macri) nos endeudó por cien años, ojo con esa deuda porque se suman los intereses, con la Patagonia se lo vamos a pagar.

Tus hijos, Facundo (diputado nacional), Pablo (secretario general adjunto de Camioneros) y "Huguito" (abogado del sindicato de Camioneros) son tu herencia político-sindical. ¿Qué cualidades destacás de ellos?

Y tengo a uno más chico, Jerónimo, que le gusta mucho la política. Son buenos, se dedicaron, se esforzaron, son responsables y trabajadores. Discutimos de política con Jerónimo, él estudia abogacía. Pablo es el más "rebeldón" y yo cuando era joven era muy parecido a él. Recuerdo cuando estábamos haciendo la unidad para la CGT hace 30 años y dije: "Vamos a tener que desinfectarla para sacarle el olor a traición que tiene". Era bastante parecido a él. Lo bueno es que son responsables y laburadores, no son vagos. Yo soy el primero que llega y el último que se va de acá. Recuerdo a una compañera que siempre llegaba tarde y me decía que era por el tren, le dije: "Escuchame, aunque vengas en el tren bala vas a llegar siempre tarde".

Desde el lugar de padre, ¿Cómo manejás que estén queriendo meter preso a Pablo?

Esto es como la mafia, te pegan donde más te duele. Pablo tiene la suficiente entereza para bancarse lo que venga. Son tan absurdas las acusaciones que quedan en ridículo tanto los fiscales como el mismo gobierno. Que te acuse Bebote (Álvarez), al que ellos mismos metieron en cana, y ahora aparece como el personaje acusador. Es un disparate. Con todo el dinero que manejamos en el gremio ¿nos vamos a poner a contar el dinero de los choripanes? Como no encuentran nada inventan cualquier cosa. Dicen que pagué un terreno en Córdoba, los peritos dicen que el precio está bien pero como el tipo que lo compró antes... Qué sé yo, andá a buscar al tipo que lo pagó antes.

¿Cómo imaginás los próximos meses ante la situación económica que se vive en el país?

Los próximos meses, no lo decimos nosotros lo dice el mismo gobierno, van a ser meses complicados porque la situación económica es cada vez más difícil. Los sueldos cada vez

EN OFF SINDICAL

alcanzan menos, el poder adquisitivo se ha perdido completamente, no solamente en los trabajadores sino también en los jubilados. Va a ser complicado. Ojalá no pase nada, pero la responsabilidad es absolutamente del gobierno. ¿Quién salió beneficiado con los disturbios de la última movilización? El gobierno ¿Y quién los mandó? El gobierno. Esto es así, trabajan con los servicios de inteligencia para manipular la opinión de la sociedad. Y hay medios que evidentemente resisten a pesar de la situación económica que vivimos y hay otros que son pauta-dependiente, tanto pagan tanto hablo. Hay compañeros de ustedes que me han dicho que los obligan a atacarnos. Me han dicho: "Sé que es mentira lo que dicen pero nos obligan a atacarlos". No les voy a contar el chiste del tigre y el burro pero cada uno se agarra de lo que tiene. Yo ataco al padre (Franco Macri) porque él ataca a mi familia. El padre es macanudo, por lo menos tiene más calle que el hijo.

Antes de despedirse, Hugo Moyano nos deja una última definición de adonde se lo podrá encontrar de cara a lo que ocurra en el país en los próximos meses: "Yo voy a estar donde sea necesario, a esta altura no le esquivo a nada. Por ahí ya no me puedo pelear con la policía como antes pero voy a estar".

Hugo se despide, pero no se retira.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

Estela Díaz, secretaria de Género e Igualdad de la CTA

“Tenemos que construir unidad hasta que duela”

Estuvimos con Estela Díaz, secretaria de Género e Igualdad de la Central de Trabajadores de la Argentina desde 2003, cuando comenzó y luego consolidó el debate por el aborto legal, seguro y gratuito. Es además integrante de la Coordinadora por la liberación de Milagro Sala.

ENFOQUE SINDICAL

Estela comenzó el camino de la militancia con la apertura democrática en La Plata, lugar donde aún sigue viviendo. Un poco junto a los organismos de derechos humanos y otro poco en la política partidaria, para enseguida abrazar la causa de los derechos de las mujeres: “La dictadura había cortado toda posibilidad de avance y había que encarar una serie básica de derechos, pensemos que no había programas de violencia, ni leyes, ni salud reproductiva, ni cupo todavía. Así que eran momentos de debates y peleas por cuestiones muy elementales de avance de las mujeres en lo público y en la conquista de derechos concretos”.

Comienza a participar en la CTA desde su conformación en 1990, “yo era viajante de comercio y el sindicato estaba en CGT pero la CTA daba la posibilidad de afiliación directa”. Y desde un espacio llamado Casa Grande donde confluían experiencias que venían de distintos sectores de la política (peronistas, socialistas, intransigentes, independientes) y distintos sectores del sindicalismo, trabajó en la recuperación de sindicatos: ”lo sindical siempre me atrajo como espacio de construcción, y la CTA me dio la posibilidad de participar porque yo tenía además trabajo territorial”. Con esa trayectoria confluyó en la Federación de Tierra y Vivienda que nucleaba a las distintas organizaciones que tenían trabajo en el territorio. Y allí fue transitando distintos espacios de la central hasta que en 2003 llega a la Mesa Nacional de la CTA como secretaria de Igualdad y Género, como reconocimiento a su militancia en el movimiento de mujeres a la par de la militancia en la central obrera.

Desde la CTA comienza a sentar las bases del debate por el aborto legal, seguro y gratuito, articulando con sectores religiosos como la Asociación de Católicas por el Derecho a Decidir. Es además integrante de la Coordinadora por la liberación de Milagro Sala.

Estela Díaz es una mujer que lucha por los derechos de las mujeres en un ámbito dominado por hombres. Una obcecada optimista que abre caminos para que las mujeres logren ocupar los espacios de poder ante la cultura patriarcal de un sindicalismo argentino que, poco a poco, parece comenzar un proceso de deconstrucción con el impulso de la marea feminista.

¿Cómo recordás la época de conformación de la CTA luchando frente a un gobierno neoliberal en la década del 90?

La siento con muchas diferencias respecto a este momento, y sobre todo porque eran momentos de enorme soledad. Sin embargo ahora tenemos un periodo donde hay una juventud politizada, nuestros sindicatos fortalecidos. Los doce años de kirchnerismo lo que dieron es un enorme fortalecimiento para el movimiento sindical, los sindicatos triplicaron, cuadriplicaron afiliaciones. Y por otro lado, la juventud politizada en sus distintas vertientes, en sus distintas formas. Y el feminismo, con una potencia y una fuerza. Si hay algo que se ha destacado desde diciembre de 2015 es la capacidad de movilización del movimiento sindical y de las mujeres, mis dos ámbitos de militancia. La verdad, siento que era en mucha soledad, militar era raro, la política era mal vista, y perdíamos, todas las perdíamos. Y uno siente que es terrible la velocidad con la que están entregando este país, Macri hace en dos años lo que a Menem le llevó diez, pero la diferencia es que la resistencia es con una potencia organizativa, política, de debate, de interpelación a la sociedad completamente diferente, entonces me siento mucho más acompañada, y siento la alegría de la militancia, la participación, y que eso convoque a la juventud.

> “La capacidad de movilización del movimiento de mujeres y el feminismo interpeló la política y a nuestras propias organizaciones sindicales”

ENFOQUE SINDICAL

¿Por qué creés que esos doce años de kirchnerismo hicieron que muchos jóvenes participen en política?

Ahí hubo una apuesta. Néstor Kirchner plantea como una voluntad, como una decisión política la construcción de una agrupación juvenil, llama a los jóvenes a participar. Dos cosas: una es que el eje es el trabajo y el organizador de la sociedad, por eso 5 millones de puestos de trabajos formales, más los informales. Ese eje puesto en el trabajo fortalece a las organizaciones sindicales. Y la participación de la juventud fue una decisión política de convocatoria. Recuerdo una reflexión que hubo en Brasil compañeros y compañeras del PT (Partido de los Trabajadores), sobre que a ellos les faltó eso, las movilizaciones juveniles que hubieron en Brasil en general fueron en contra del partido, como reclamo al gobierno. Nosotros tuvimos movilizaciones contrarias, en Argentina nos movilizamos por todo y eso es una sana costumbre pero también hemos tenido movilizaciones de la juventud como parte de un proyecto que los convocaba.

¿Cómo fuiste administrando la tensión existente entre el movimiento sindical y el movimiento de mujeres? ¿Te sentiste acompañada o fue un debate en solitario?

Toda la vida estoy como en tensión. La diferencia entre mi primer periodo en 2003 (como secretaria de género en la CTA) y mi regreso en el 2010 es abismal. En el primer periodo yo siempre tenía que levantar la mano en la mesa para decir "ahí no hay mujeres", "tal estudio necesitamos cruzarlo con género", y yo les decía "miren compañeros, a mi me gustaría hablar de otras cosas pero siempre me siento forzada a tener que ser la que trae estos temas". Desde el 2010 en adelante, y ni hablar desde el 2015 después de la movilización del "Ni una menos", ya noté ahí que los compañeros pedían que los documentos tengan incorporada la agenda de género, cuando los mismos compañeros lo tomaban en cuenta, ahí noté que se estaba produciendo una transformación. Y mucho más después del 2015, porque el movimiento "Ni una menos" produjo una interpelación hacia el seno de las propias organizaciones también. Algunos se pusieron el cartelito sólo para caretearla pero en la sociedad pasó algo mucho más profundo que eso y la capacidad de movilización masiva del movimiento de mujeres y el feminismo interpeló políticamente y a nuestras organizaciones también les planteó la imposibilidad de que no haya mujeres en los actos. Los secretarios generales siguen siendo mayoritariamente varones pero ya los compañeros plantean que tiene que haber mujeres. Además empezamos a hablar de feminismo, esto también da un salto de calidad. La secretaría en la que estoy a cargo es la de igualdad y género, era más políticamente correcto, hasta el género nos la bancamos. Sin embargo ahora hablamos de feminismo, nosotros hacemos encuentros de sindicalismo y feminismo, el seminario que hacemos en el Instituto Patria es el seminario estrella y se llama "Peronismo y Feminismo". Antes juntar esto en un mismo sintagma era imposible, decían que era un oxímoron, y bueno, estamos derribando el oxímoron. Recuerdo que el movimiento zapatista decía "tomemos las armas para lograr la paz" y lo discutían como un oxímoron en un texto. Nosotras tomamos el feminismo para hacer sindicalismo porque el feminismo y el peronismo plantean la justicia social como bandera central, y la justicia social es con igualdad de género, claramente.

¿Qué conclusión sacas del debate por el aborto legal, seguro y gratuito que no pudo convertirse en ley? ¿Cómo surge la articulación con la Asociación Internacional Católica por el Derecho a Decidir y cómo funciona esa experiencia?

La CTA participa en la campaña nacional por el aborto desde que comienza en el año 2005 y la Asociación Internacional Católica por el Derecho a Decidir facilita la realización de la reunión para discutir la campaña en la provincia de Córdoba y ahí las conozco. Ahí nos encontramos 70 dirigentes de distintas organizaciones feministas, sociales y sindicales donde definimos el nombre de la campaña, el pañuelo verde, y el lema. Desde ese momento a pensar lo que fue la marea verde, que

ENFOQUE SINDICAL

se llegue a discutir el aborto, millones de personas movilizadas, y los pibes y pibas desde el colegio secundario haciéndolo propio, llevando el pañuelo hasta a escuelas católicas. La verdad que es un fenómeno que supera los sueños que teníamos quienes estuvimos en esas reuniones inaugurales. Porque además, incluso en el mundo diría sin exagerar, no hay experiencias de un nivel de movilización de masas semejante por conseguir la ley de interrupción voluntaria del embarazo. Fue algo maravilloso, profundamente movilizante, que niños y niñas jóvenes que en algún caso no han tenido experiencia de sexo-genitalidad activa, sin embargo abrazan ese pañuelo y discuten la autonomía del cuerpo en un ámbito colectivo, de manera pública y con alegría. Un debate difícil porque cuando discutías la vida te querían poner del lado de la muerte, y sin embargo este fue el lugar de la fiesta, del encuentro, de los colores, del glitter, que ahora se extendió a los encuentros de mujeres. Tuvimos algún debate con el campo nacional y popular respecto de si era o no el momento, si esto era una maniobra del macrismo para dividirnos, y nosotras decíamos: confiemos que la movilización es siempre para este lado. Estos jóvenes son antineoliberales por más que sectores de Cambiemos voten el aborto legal. Eso es fantástico. Conocer a las Católicas por el Derecho a Decidir me pareció interesantísimo porque en algún momento la utopía del siglo XX pensaba que se iban a terminar las religiones y lo que vemos es lo contrario, porque la gente necesita de la espiritualidad, necesita de alguna trascendencia, de algo que explique que no todo depende de una misma. Y las utopías políticas no han sido las más convocantes y muchas veces las religiones cumplen este papel frente a la desesperanza, frente a la soledad, frente a lo individual. Y después por otro lado están las estrategias de dominación desde los Estados Unidos, y lo hemos visto particularmente en Brasil con las iglesias evangélicas electrónicas que fueron aliadas de la derecha fascista que representa Jair Bolsonaro, el neoliberalismo y estas religiones tienen una fuerte alianza. Entonces debemos trabajar con las disidencias en los pensamientos religiosos, cualquiera sea la religión, que no hay un pensamiento monolítico y único en torno a sexualidad, a familia, esto de entender las diversas familias. Las personas homosexuales, lesbianas, travestis, trans, son religiosas. Lohana Berkins (activista trans salteña) era profundamente católica, era adoradora de la virgen, ella iba a misa, y la iglesia las expulsa. La militancia desde esos sectores es muy interesante, yo digo que ahora hay que promover muchas evangélicas por el derecho a decidir.

¿Creés que desde la CTA pudieron ser punta de lanza para abrir ese debate a otras centrales sindicales?

Es una enorme alegría. La verdad que nosotras tenemos ahí un espacio de articulación intersindical de mujeres, donde hay mujeres sindicalistas y jóvenes, abrazamos el sindicalismo y también el feminismo. Esto ya no aparece como una contradicción, aparece como tensión, como una disputa en el seno de nuestras organizaciones con varones y con mujeres, pero ya es una causa de las trabajadoras. Gracias al movimiento Ni Una Menos, a salir a movilizarnos en la calle juntas, y al 8 de marzo donde se llamó al Paro Internacional de las Mujeres, eso nos interpeló, eso fue como un facilitador de debates, nos tensó, porque tensó en el sindicalismo la discusión de que el paro es una herramienta sindical. Y está muy bueno que el movimiento de las mujeres tome esta herramienta sindical porque además replantea algo que desde la mirada feminista y desde la economía feminista se plantea: "trabajo" no es nada más lo que dice el mercado, todo lo contrario, trabajo es la reproducción de la vida, es la tarea de cuidado, es toda esta agenda, todo este trabajo que hacemos las mujeres siempre, que no se reconoce y que impacta en las desigualdades, que persisten, que son mundiales, porque es sistémica. Ahí es donde decimos que se realimentan capitalismo y patriarcado, en torno a esta división. Entonces, para las mujeres sindicalistas, esta convocatoria al paro internacional de las mujeres nos permitió generar una cantidad de diálogos que hizo que empecemos a articular la presencia en la calle y dar un debate profun-

ENFOQUE SINDICAL

do porque es un debate por el trabajo, por cuál es la agenda, por cómo se abre también el horizonte de lo que se politiza en el mundo sindical, no sólo en la agenda de lo que debatís en tanto leyes y demás. Ahí con la Corriente Federal Sindical especialmente, pero después abriéndolo a la CTA autónoma y a la CGT, empezamos a estar en la calle juntas y a discutir una agenda política juntas. Es una articulación que hoy tiene a todas las centrales sindicales y también a las mujeres de la economía popular, la CNCT, la CTEP, movilizándonos juntas. Promovemos iniciativas en contra del proyecto del Ejecutivo que hablaba de brechas salariales, pero además dijimos "no sólo nos opongamos, construyamos una propuesta por la positiva", y venimos ganando. Posiblemente en marzo se trate un proyecto que tome gran parte de las propuestas. Tenemos una agenda politica juntas, sindical, que incluso es anterior a gran parte de la unidad que se realizó después en el movimiento sindical más amplio. Hay un recorrido entre las mujeres que nos veníamos reuniendo, un recorrido que después realizan los compañeros también, aparece la Corriente Federal de Trabajadores junto a la CTA, Hugo y Pablo Moyano, Ricardo Pignanelli, lo que después se conforma como el Frente Sindical para el Modelo Nacional (FRESIMONA); y bueno, las mujeres por ahí se hacen visibles acá en Buenos Aires, pero hay muchas intersindicales de mujeres en muchos lugares del país que se llaman de distinto modo, y todavía esto no ha tenido una articulación nacional. Nosotras aspiramos el año que viene hacer un gran encuentro nacional de mujeres trabajadoras que también dé una visibilidad y avanzar en una agenda común.

¿Creés que este camino que van desarrollando las mujeres en el campo sindical va a permitir que en un futuro haya mujeres conduciendo los gremios?

Esa es una aspiración clave. Nosotras necesitamos que las mujeres estemos en los lugares de decisión y en las cúpulas de los liderazgos. En el sindicalismo una secretaría general es un programa. Más mujeres secretarias generales, más mujeres en todo tipo de secretarías que trascienden los estereotipos de género. Necesitamos secretarias gremiales, secretarias de organización, de prensa, de comunicaciones internacionales, que son secretarías potentes en el mundo del sindicalismo, y muchas secretarias generales, esa es la aspiración. A mi me parece que hay un sindicalismo joven, de mujeres y varones, que son afines a esta agenda. Hay una renovación sindical, que por ahí nos cuesta que se vea, porque lo que se ve es lo que sale en la televisión. Ahí salen las tres o cuatro caras visibles, pero la verdad es que en el sindicalismo pasa mucho más que todo eso, y tenés una dirigencia de 10 o 15 mil dirigentes sindicales a nivel país, donde allí los sindicatos vienen cumpliendo el cupo, donde damos el debate de cómo construimos el camino de la paridad, entendiendo que tiene que ver con la representación de lo que es el propio mundo de ese trabajo, pero que ese camino de la paridad debe estar acompañado de estar en los lugares de decisión. Todavía hay una idea de que el poder sindical de las mujeres es como un poder... un poco prestado. No quiero ser dura con lo que digo, pero hay como algo de que... bueno, estamos, pero es una voz como de recién llegada, cuando en realidad trabajamos toda la vida. Cuando mirás la historia del sindicalismo en la Argentina, desde que nace el sindicalismo hay mujeres dirigentes, había uniones feministas de mujeres trabajadoras, la primera UGT en 1903 tuvo a una mujer, Cecilia Baldovino, en su conducción. Tenemos que reescribir esta historia de las mujeres líderes, las hubo en los 60, en los 70. Un 30% de las desaparecidas son mujeres, muchas de cuerpos de delegadas, lugares privilegiados, donde la represión golpeó, porque en el movimiento sindical vinieron a golpear también claramente para imponer un modelo neoliberal. Ahí empezó el modelo en esta primera fase del terror y ahí había muchas mujeres porque había muchas mujeres en los cuerpos de delegadas, en las juntas internas, por esta característica que tiene el sindicalismo. Estamos haciendo algo que claramente es contracultural, pero fíjense que no es una lucha sólo de las mujeres, por más que en la política ya

ENFOQUE SINDICAL

se han votado leyes de paridad, por más que hemos tenido a una mujer electa y reelecta en la presidencia de la Nación. Primeras figuras políticas no sólo en el oficialismo, también en la oposición. La alianza del gobierno tiene mujeres como la gobernadora de la provincia de Buenos Aires, que está en las antípodas de lo que yo creo como modelo y como proyecto, porque ella vende el contra-modelo de lo que una piensa. Sin embargo las mesas de decisión política siguen siendo chiquitas y masculinas. Miremos la comisión de acción política del Partido Justicialista, ahí hay mujeres que para mí son valiosas, referentes. Está Verónica Magario, está Cristina Álvarez Rodríguez, pero hay veinte varones y dos mujeres, totalmente desproporcionado. Entonces todavía las mesas de decisión política siguen siendo masculinas, entonces hay un camino a seguir transitando en torno a la igualdad, no se terminó. Y la enorme alegría y diferencia con los 90, donde el tema de género era un lugar para las que no tenían otro lado... había alguna parte de la militancia que decía "esto como que ya está, hay cupo, hay ley de salud reproductiva, esto ya está". Yo creo que la gran diferencia es que ahora las más jóvenes son muy conscientes de todo el camino que todavía hay que transitar para que no haya discriminación, entonces ponen en agenda temas como el acoso callejero, la violencia. Las mujeres tenemos que seguir conviviendo con planos muy grandes de violencia simbólica, además porque el machismo tiene una profunda violencia simbólica, y a mí todavía la verdad que me asombra, que las pibas pueden verlo y ponerlo en debate. Esto no pasaba, nos miraban raro a las que lo decíamos cuando yo era adolescente o un poco más grande, entonces eso me parece que es un cambio. Y el otro fenómeno que muestra este cambio es que lo están repensando los varones, entonces estos espacios de reflexión para deconstruir, reflexión de las nuevas masculinidades, ahí es también hay una clarísima señal porque ya no somos nosotras. Esta transformación la tenemos que producir en conjunto, y ahí hay algo que además nosotras venimos repensando hace mucho: la construcción de la subjetividad femenina, cómo somos, cómo nos hacemos mujeres en esta sociedad, cuánto es mandato, cuánto lo podemos romper, y los varones tienen que hacer lo mismo y ahí no hay reemplazo.

¿Cómo estás viendo la articulación del movimiento obrero junto a las organizaciones sociales ante las políticas de ajuste del gobierno y de cara a las elecciones 2019?

Desde que asumió la Alianza y empiezan las derechas a gobernar la Argentina, hay un papel claramente presente de oposición en el sindicalismo, el feminismo y los movimientos sociales. La política empieza a quedar un poco relegada, desorientada, dividida, un poco la secuela de perder electoralmente trae algo de esto. Rápidamente hay una capacidad de movilización, de confrontación. Yo creo que no estamos peor gracias a que se pudo confrontar con mucho de lo brutal de este modelo de saqueo. No es peor la pérdida del poder adquisitivo porque hubo un sindicalismo que estuvo peleando por la paritaria, perforando el techo que nos querían poner todo el tiempo. Y este sindicalismo y estas organizaciones que han dado la pelea también se colocan hoy en el debate de la rearticulación de lo político. Y así como se está reconfigurando una nueva articulación sindical, se está planteando cómo esta articulación interpela y participa en el debate de cómo se construye unidad política para hacer una alternativa electoral. Esto se está dando como fenómeno, y de hecho lo estamos viendo por el lado sindical, en el Frente Sindical para el Modelo Nacional, donde nosotras como CTA participamos del debate. Pero por el lado de la política, en el peronismo en el sentido amplio de una confluencia que además llama a su mesa de acción política al sindicalismo, la reconfiguración de un espacio como el Frente Patria Grande, que son espacios que ni siquiera estuvieron confluyendo juntos electoralmente y dicen "vamos juntos en un proceso de unidad". Y el peronismo empieza a desprenderse de lo que era el Frente Renovador o espacios del Peronismo Federal. Hay una parte de esa dirigencia que empieza a decir: "bueno, hay que venir también a confluir en este espacio, luego veremos si va-

ENFOQUE SINDICAL

mos a una gran PASO, si vamos a un mecanismo democrático para dirimir las candidaturas, pero hay que tomar el desafío del ahora que es construir unidad política". Y esta unidad política no puede eludir a quienes estuvieron dando todo el día la pelea en la calle en este tiempo. La agenda sindical y la agenda feminista son agendas ineludibles a la hora de definir quién, de qué modo y con qué propuestas se va a enfrentar en una contienda electoral a Cambiemos.

¿Cómo analizás la situación actual de la CGT y su conducción?

Yo creo que la CGT ha cambiado. Ya no es más un triunvirato porque Juan Carlos Schmid se fue, pero además el propio Héctor Daer está mucho más cerca de venir a un acuerdo acá. Hoy la CGT está absolutamente vaciada del acuerdo de unidad que construyó aquel triunvirato. Te diría que se construye en dos grandes sectores: uno colaboracionista que está en diálogo y que se conforma muy rápidamente con 5 mil promesas de colores, y un sindicalismo que está luchando, combativo, y articulándose en esa lucha no sólo en la calle sino en la propuesta. Y ahí estamos las mujeres sindicalistas, venimos también construyendo un camino de unidad y de iniciativa política. Entonces me parece que esa es la gran división que hay hoy en el sindicalismo. Yo creo que esa unidad de acción, que se viene construyendo en unidad de línea política, va a ir reconfigurando unidad orgánica también.

> "Los doce años de kirchnerismo fortalecieron enormemente el movimiento sindical; los sindicatos triplicaron, cuadriplicaron afiliaciones"

¿Imaginás en un futuro a una CGT combativa donde la CTA pueda confluir para robustecerse en una única central obrera?

Nosotros tenemos decidido por Congreso ir hacia una unidad, incluso si es yendo hacia la CGT. Lo venimos discutiendo y es una decisión, Hugo Yasky lo ha planteado en múltiples situaciones. Queremos ir hacia una unidad orgánica que tenga que ver con una central que esté junto a un proyecto nacional, popular, latinoamericano, democrático y feminista. Cristina Fernández de Kirchner lo sintetizó, y agregamos lo latinoamericano que nos parece otra clave fundamental. Porque tenés que pensarte desde la integración, profundizar la integración con gobiernos, con las principales fuerzas políticas de resistencia de los países latinoamericanos, la alianza sur-sur es una alianza que se tiene que mirar y en ese camino hay que pensar al movimiento. En Argentina tiene mucho peso el movimiento sindical, en otros países por ahí lo ha perdido. Hay muchos movimientos sociales, se tiene que pensar esa unidad popular en una unidad que requiere, sin duda y pensando en balances de por qué se produjeron derrotas, la construcción de poder popular. Necesitamos que se fortalezcan las organizaciones que construyen poder popular para poder dar las batallas más estratégicas, porque el poder concentrado hoy es brutal, el poder financiero global y además el poder de las empresas que tienen mucho más poder que varios Estados. Lo que tenés que confrontar es muy fuerte. Cómo consolidar ese poder y cómo das los debates, que son debates que se dan en el cara a cara, con tu compañero de trabajo, con el vecino, hay que volver a esa territorialidad más de base. La disputa que nos da el neoliberalismo, la más de fondo es de sentido común, porque construyen ese gran relato que te hace votar contra tus intereses, te gana la cabeza para que aspires a algo que te destruye, que viene en camino de destruir nuestra civilización directamente. ¿Nosotras qué tenemos como pueblo? La política y la organización. Entonces ahí hay que revalorizarla muy fuerte y volver a esta idea. Ahí me parece que entre el proyecto político, pensar en poder ganar de nue-

ENFOQUE SINDICAL

vo, que podemos volver a ser gobierno con un proyecto popular, y que ese gobierno va a tener que alentar con mucha más fuerza a las organizaciones. Las organizaciones tienen que tener contacto con lo que le pasa al de carne y hueso, al de nombre y apellido, con el que hay que discutir todos los días. A vos te cuesta pagar la luz, o tu jubilación no es la que te corresponde, entonces tenemos que poder debatir por qué pasa eso o si tenemos que postergar tal cuestión. Estamos releyendo en el seminario de Peronismo y Feminismo la conformación que hizo Evita del Partido Peronista Femenino, y allí vimos cómo apoyan al segundo gobierno de Perón de modo muy fuerte porque dicen "el segundo plan quinquenal necesita reducir el nivel de consumo para poder exportar más y mejorar la balanza comercial" y se apoya fundamentalmente en las mujeres, ¿Y cómo se discutía esto? ¿Cómo se transmitía? Con las unidades básicas que estaban a la cabeza y se discutía con las vecinas que iban a comprar, y hacían la lista de consumo y todas las semanas se reunían en la unidad básica a charlar porque eso era importante y porque eso sostenía el plan de gobierno. Entonces, la correlación entre la casa como lugar donde también se producía y (ahora la mirada feminista del sindicalismo dice trabajo no es nada más lo que está en la producción, los hogares producen riqueza) y había una polea de transmisión. Yo creo que tenemos que volver a las formas más clásicas de organización, porque frente a lo mediático que te apabulla, no va a ser nuestro el poder de los medios, entonces ¿cómo lo hacemos?, no sólo con medios alternativos sino con las formas más clásicas de organización, con el boca a boca, el cara a cara, el club del barrio, la biblioteca, la básica.

Como integrante de la Coordinadora por la Liberación de Milagro Sala, ¿creés que su encarcelamiento está relacionado a ese empoderamiento popular al que te referís?

Claramente, Milagro cumple todos los requisitos: es mujer, indígena, líder social, líder sindical. Ella fue fundadora de la CTA en Jujuy, entonces tenía todos los números comprados que este proyecto necesitaba. Es la primera presa política por la cuestión indígena. Después aparece el argumento de los mapuches en el sur, Santiago Maldonado, Rafael Nahuel. El gobierno la necesitaba presa. Este modelo vuelve al modelo agroexportador y extractivista. El litio es el negocio de Gerardo Morales, y la escribana con la que se está casando es escribana de una de las empresas de litio. Ese es el casamiento, ese es el poder. La alianza que salió a gobernar necesitaba a Milagro Sala presa. Está clarísimo por qué está presa: construyó viviendas, le dio dignidad al pueblo, construyó la identidad indígena. Rita Segato lo sintetiza bien cuando dice que "Milagro Sala es el trofeo que Morales le entrega al criollaje jujeño, un criollaje que además es profundamente racista, que quiere borrarse sus rasgos identitarios étnicos". Ese modelo de poder racista la necesita presa a Milagro Sala.

¿Pensás que el campo nacional y popular puede volver a gobernar en Argentina en 2019?

Estoy esperanzada en que eso sea así. Necesitamos poner en juego la generosidad y la inteligencia política. Tenemos las fuerzas para hacerlo, tanto políticas como sociales, entonces necesitamos mucha generosidad de la dirigencia política. Me gustó la imagen que dijo un dirigente sindical: tenemos que construir unidad hasta que duela. Y eso supone resignar intereses personales, resignar gustos y disgustos, tragarse sapos. Pero hay que hacerlo porque hay un desafío gigantesco que además es un desafío de vida, porque van a arrasar. El neoliberalismo mata en el sentido más amplio, te empobrece tu vida, te quita recursos, hipoteca el futuro, hipoteca los recursos naturales. Es tremendo lo que están haciendo con la población adulta mayor, entristece. Es un proyecto de tristeza, exactamente lo contrario de lo que nos dijeron. Eso es lo que está en juego y eso nos demanda de una enorme capacidad, de una enorme voluntad política de la dirigencia de ponerse a la altura de ese desafío. Yo soy optimista, una obcecada optimista y espero que se dé esta gran unidad del campo popular, y que tenga como un protagonista de esa unidad al movimiento sindical en lucha.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

ENFOQUE SINDICAL

Daniel Menéndez, coordinador nacional del Movimiento Barrios de Pie

“Este gobierno introdujo la vuelta al hambre”

Uno de los principales referentes de Barrios de Pie. Habló de su alejamiento de Libres del Sur, la urgente necesidad de unificar a la oposición y, por supuesto, de las elecciones generales de este año en las que “el límite es Macri”.

Su primer contacto con la militancia fue a finales de los 90 mientras estudiaba en el Carlos Pellegrini. Con el inicio de la universidad en la carrera de Sociología y desde la agrupación Venceremos empezó a realizar tareas sociales de alfabetización en un lejano barrio de Ingeniero Budge. Hacia finales del año 2000, con la crisis del neoliberalismo en nuestro país habían proliferado los comedores y los espacios de contención ante la problemática del hambre en Argentina. Fue así que Daniel "Chuky" Menéndez, entre la militancia estudiantil y la militancia territorial, fue trabajando en la conformación y el desarrollo de la organización social Barrios de Pie hasta llegar a ser su Coordinador Nacional. Hoy además integra el espacio político SOMOS junto a Victoria Donda y otros compañeros tras el alejamiento de Libres del Sur, promoviendo un espacio lo más amplio posible para lograr en las próximas elecciones el final de la experiencia neoliberal del gobierno que encabeza Mauricio Macri, un gobierno que "volvió a instalar el hambre" y al que da por terminado.

¿Qué es Barrios de Pie? ¿Cuándo y cómo surgió la necesidad de organizar a los sectores más postergados?

Barrios de Pie es una expresión y una experiencia de un espacio más amplio que tiene que ver con los movimientos sociales en la Argentina, con el desarrollo de lo que fue el despliegue de organizaciones sociales a finales de los 90 y principios del 2000 y abreva en la experiencia de la militancia social que existe en nuestro país. Yo también tengo una militancia política en el espacio político que fundó el movimiento y básicamente tiene que ver con una experiencia puntual enmarcada en la participación popular, en la resolución de los problemas de los vecinos y de la gente buscando el protagonismo a partir de la participación y el involucramiento de la gente en los barrios más humildes que también están sometidos a una serie de prácticas que nosotros buscamos desterrar, que tienen que ver con la vieja política, con la política tradicional, buscando esquemas que tengan que ver con la participación, con lo comunitario, y sobre todo con el pueblo en la calle y movilizado. Si bien lo propio de los movimientos sociales es la movilización como elemento dominante -y nuestro movimiento se asienta en esa lógica-, creemos que es necesario, y eso lo fuimos trabajando año a año, cambiar la cultura política del asistencialismo, de la prebenda, con las dificultades que existen en el territorio, para organizar social y políticamente a los vecinos. Y creemos que es clave, como una variable determinante, la lucha, la organización y el pueblo movilizado. No creemos en la política que está escindida de la participación popular y en ese sentido el movimiento tiene esa lógica.

¿Cómo es la relación con otras organizaciones sociales como la CTEP o la CCC? ¿En qué coinciden y en qué se diferencian?

A partir del 2015 con la llegada del menemismo... (risas)... digo, del macrismo, lo que se dio es una instancia de unidad muy importante. Nosotros creemos que a finales de los 90 y con la crisis del 2001 los movimientos sociales eran un actor político que tenía una voz y una incidencia en la realidad muy importante. Con la emergencia del kirchnerismo nosotros optamos por participar en los primeros años del mismo. Creemos que se dieron avances muy importantes en la disputa por un cambio de paradigma, por pasar de una política neoliberal a una política de desarrollo y avances muy claros en las cuestiones sociales de nuestro país. Y los movimientos sociales ocuparon un rol político importante pero también, con el correr del proceso político, se fue desdibujando su importancia. Creemos que con la crisis que implementó el macrismo, con la necesidad de expresar en la calle los reclamos concretos del malestar que existía por una pérdida de derechos y por el deterioro social, eso sumado al proceso de unidad que se dio en la Argentina, pudimos construir un actor social y político. Creemos que lo que dio ese proceso de unidad es constituir a los movimientos sociales y a un sujeto que está detrás de lo que expresan los movimientos sociales que es el trabajador pre-

EL FOGUE SINDICAL

carizado, los trabajadores más humildes, como una instancia de representación social que expresa una agenda. La agenda del campo nacional y popular está asentada en los trabajadores, y la consolidación de la pobreza en los últimos 30 o 40 años hace que sea necesario que emerja una representación de ese sector. En ese sentido me parece que la unidad de los movimientos populares lo que le permite es darle legitimidad a esa voz. Porque tiene que ver con una unidad sectorial, con una unidad que es plural en la política, con distintas tradiciones, de izquierda nacional, tradicional, peronista. Parece que todo, con distintas vertientes y distintas procedencias, permitió darle una legitimidad al actor que se para por sobre los intereses partidarios. Me parece que eso fue un aporte importante y me parece que eso tiene que ver con un elemento distintivo de la época, que tiene que ver por un lado con expresar la resistencia al macrismo, con expresar socialmente a un sector, con acompañar los reclamos con una agenda propositiva: la emergencia social, la emergencia alimentaria, la integración de barrios populares. Y con una vinculación con el resto de los actores como puede ser el sindicalismo, la CGT, y la Iglesia. Me parece que se constituyó en una experiencia muy interesante y que tiene el objetivo de perdurar en el tiempo.

> “No creemos en la política que está escindida de la participación popular”

¿Cuáles fueron los motivos por los que te alejaste de Libres del Sur?

Me parece que Libres del Sur se equivoca a finales del año pasado cuando ve la salida al macrismo sin diálogo con el sector que representa el kirchnerismo. Eso te lleva necesariamente a opciones que tienen una apuesta a trascender, digamos, el liderazgo de Cristina y lo que expresa el kirchnerismo, y eso te aísla y te lleva a expresiones marginales como la de (Juan Manuel) Urtubey. Que incluso en algún caso de tener éxito de llegar al gobierno, seguramente serían un gobierno similar al de Macri. Nosotros teníamos una mirada muy crítica de lo que fue el derrotero de Libres del Sur, sobre todo después del 2013. Nosotros compartimos una premisa en el 2009 con Martín Sabbatella una mirada crítica del kirchnerismo, y de asentarnos a la izquierda del kirchnerismo. Ese espacio se fue agotando cada vez más y nosotros, sobre todo con lo de UNEN, tratamos de hacer la elección con (Hermes) Binner en el 2011 juntando a un sector del radicalismo e ir por una disputa en el 2015, lo que se veía era que la representación del espacio de centroizquierda estaba asentada en el kirchnerismo. Y lo que terminó sucediendo fue un radicalismo corrido a expresiones de derecha que es lo que expresaba (Mauricio) Macri. Entonces las posibilidades para ganarle al kirchnerismo, con la capacidad de contención que tenía el espacio social y político de centroizquierda, era siempre construir a la derecha, que es lo que estaba vacante. Desde las críticas, que son valederas y que nosotros reivindicamos, desde este nuevo espacio político que estamos construyendo y que son los límites, en un montón de aspectos, del desarrollo económico, las dificultades para pelear con la inflación, los niveles de pobreza que se mantenían y que expresaban un ocultamiento antes que hablar con franqueza ante la sociedad y cómo poder resolverlo, y dar un debate al interior del campo popular, los esquemas de conducción del campo político, que se fue separando por capas como una cebolla. Primero fuimos nosotros como parte de cierto progresismo transversal –que pudo ser también Luis Juez-, un espacio sindical como (Hugo) Moyano, un espacio del peronismo como Alberto Fernández y (Sergio) Massa. Me parece que todo eso es una mirada a rever porque las dificultades que tiene nuestro país no se pueden resolver con un núcleo acotado, en términos de espacio político y en términos de

ENFOQUE SINDICAL

actores. Esa es una crítica que nosotros tenemos, los límites también los sostenemos, pero me parece que en esa crítica lo que no había, y que evidentemente se vio después de que el radicalismo en Gualeguaychú opte por llevarse todo eso que se armó con UNEN hacia el acuerdo con el macrismo, es que evidentemente no había ninguna posibilidad de disputar ahí una salida superadora del kirchnerismo. En eso había un sector de la militancia que lo empezaba a procesar en términos de experiencia autocrítica y cuando llegaba el momento en que se empezaba a dibujar el escenario electoral sobre finales del 2018, la emergencia del avance judicial contra Cristina por los cuadernos te mostraba que era una figura crucial para cualquier opción política y ahí hubo una tensión muy fuerte que en octubre del año pasado derivó en que nos alejáramos de esa expedición política con la que convivimos durante muchos años pero que tenía una tozudez en la caracterización con Cristina y en negarse a establecer, sosteniendo aún las críticas que tenemos como las tienen otros sectores que se volvieron a acercar como puede ser el moyanismo, "Pino" Solanas, los gobernadores, y en unos meses seguro Massa también si te descuidás. Todo esto expresa una búsqueda de superar esta etapa donde es innegable que tenés que tener una instancia de acompañamiento, de acuerdo, y de búsqueda de síntesis con el kirchnerismo.

¿Cómo definirías el rol que tuvo la conducción de la CGT durante estos años de gobierno de Macri?

Me parece que fue variante. En general, como siempre en la historia de la CGT, hay sectores más dialoguistas y hay sectores más luchadores. Esa es la tradición del movimiento obrero. Me parece una simpleza plantear una cuestión de acompañamiento o no, porque ha habido otros sectores que no lo han hecho, y siempre estuvo esa tensión en la historia del movimiento obrero en el país. En relación con el sector de la economía popular me parece que se abrió una discusión de integrar la unidad del movimiento obrero sobre la base de reconocer a los trabajadores de la economía popular que tuvo mucha potencia. Si bien no se pudo coronar, me parece que se abrieron debates interesantes y que eso es un punto importante, que el desarrollo de la unidad de los movimientos populares pueda establecer un vínculo y un debate alrededor de la CGT y de su integración, me parece que es un paso interesante. Después me parece que hay, sin duda, momentos a lo largo de estos años donde lamentablemente no primó un sector más cuestionador a las políticas económicas. Parece que hubo un sector que es respetable pero con el que obviamente no compartimos, porque incluso la dinámica de los movimientos sociales es estar en la calle y reclamar. Parece que ha habido un sector que pagó un alto costo político por acompañar al gobierno. En un momento la CGT tuvo una posibilidad clara de liderar y establecer un proceso de recomposición de su imagen con el resto de la sociedad, y me parece que la desperdició. Nosotros teníamos un diálogo muy bueno con (Juan Carlos) Schmidt en el primer triunvirato de Schmidt-Daer-Acuña. Teníamos una corriente de acuerdo estratégico en la mirada, en la incorporación, en las críticas al modelo económico con él. Después (Héctor) Daer fluctuaba, por momentos tenía una postura de crítica que me parece que no la pudo aprovechar porque hubo un momento donde la CGT pudo haber expresado un reclamo. Y por supuesto también con los sectores que se fueron alejando, (Sergio) Palazzo, Camioneros, etcétera. Hoy tenemos diálogo desde Daer hasta Palazzo, por poner las dos puntas del espacio sindical. Si bien venimos de una tradición de izquierda, y tenemos un apego con una mirada de una CGT en la calle, tenemos un valor en la unidad del movimiento obrero. Creemos que es un valor en sí mismo, creemos que es importante discutir con todos los sectores del movimiento obrero porque un paro de la CGT es un elemento de presión muy importante que no lo hacen sólo los que expresan una punta de lanza en la

ENFOQUE SINDICAL

confrontación con el modelo neoliberal. Pero sin dudas nosotros vamos a estar con aquellos que son punta de lanza. Vamos a acompañar el paro del 30 de abril. Estuvimos en cuanto paro hubo y también seguimos tratando de que ese monstruo enorme que es la CGT pueda actuar en bloque. Nosotros creemos que antes que armar otros espacios sindicales hay que buscar la unidad entendiendo los matices. La tradición política de nuestro país muestra que pocas veces se dieron esos procesos pero me parece que con toda la tradición político-sindical que hay en nuestro país, la alta sindicalización, y el volumen que adquieren las centrales obreras y los sindicatos, son un factor de poder determinante.

¿Cómo ves la situación social en la Argentina actualmente?

Creo que finalmente se terminó de coronar lo que las políticas económicas neoliberales traen a este tipo de sociedades: mayor fragmentación, aumento de la pobreza. Lo que este gobierno introdujo es la vuelta al hambre. Estamos en la etapa final de un gobierno, donde el fracaso es más nítido, donde hay una decepción/sensación de estafa de una parte de la sociedad, donde la palabra del Presidente está devaluada. Parece que hay una clara derrota en términos económicos, de la posibilidad de implementar un plan como el que ellos tenían, producto de la crisis social que genera. Volvieron a instalar el hambre como un problema. Eso no estaba. Porque es verdad que ha habido ciclos a lo largo del kirchnerismo, pero incluso este gobierno tiene sustentabilidad y capacidad de gobernabilidad porque hay una serie de políticas sociales que se instauraron durante la década pasada y hoy ellos (los funcionarios del actual gobierno) se golpean el pecho planteando que las extendieron. Entonces parece que la búsqueda de un futuro mandato del gobierno tiene que ver con desmantelar esos derechos. Instalan debates alrededor de sus usinas diciendo que 8 millones de argentinos sostienen a 20 millones que reciben la asignación universal por hijo, las moratorias jubilatorias, al conjunto del sistema jubilatorio y previsional. Me parece que ese Estado, expresado en distintos aspectos de derechos que se fueron desarrollando, explica que hoy se pueda sostener este nivel de parate en la actividad económica y deterioro en la actividad productiva y en el entramado productivo que hay.

¿Cómo imaginás la situación social actual sin esos 12 años de kirchnerismo?

Hubiera sido como fue el final del menemismo o el segundo mandato de (Carlos) Menem. Esto no tiene sustento porque la actividad económica, ya de por sí, no incorpora a todos los que están económicamente activos. Si no hay un Estado de bienestar adaptado a esta etapa que atienda al que no tiene los aportes para que se pueda jubilar, que al que no tiene laburo o tiene laburo en negro pueda cobrar su asignación. Sin un Estado que no pueda asistir de alguna forma a alguien sin laburo es inviable la sociedad. Aún con esa situación, la pérdida de poder adquisitivo producto de la inflación, sobre todo de los alimentos, hace que eso también empiece a ser bastante ineficaz.

¿Imaginás 4 años más de un gobierno macrista?

No, yo creo que perdieron. Creo que no hay ninguna posibilidad de que el gobierno pueda ganar, y creo que si gana no tiene ninguna posibilidad de completar su mandato. Me parece que no hay margen para la política económica que están llevando adelante. Si ganan y quieren seguir adelante legitimados por la voluntad popular y vivir en un Estado mínimamente democrático tienen que hacer otra cosa que no pareciera que esté en su manual de cómo gobernar. Se los ve ahora, están discutiendo una especie de control de precios y ya no saben ni qué hacer con eso, no tienen idea, no está en su caja de herramientas y el problema les explota y tienen que forzarse a agarrar otra escuela de pensamiento, otra mirada del mundo, y les sale

ENFOQUE SINDICAL

mal. Creo que lo mejor para ellos, hasta para ellos mismos, es entregar el gobierno y dejar que otros lo arreglen. Creo que incluso algunos sectores de poder, si existe una unidad del peronismo incluso con Cristina, van a buscar una instancia de transición donde cualquier acuerdo con el que gobierne en la Argentina va a ser mejor que esto, salvo que haya sectores de poder que quieran que esto continúe para que se genere una crisis mucho más profunda y venga otro experimento. Pero por lo que uno ve en la sociedad y por las perspectivas que puede haber si estos siguen gobernando me parece que sería raro que puedan ganar por la voluntad popular.

¿Y por qué creés que Macri aun sigue siendo un candidato con posibilidades de ser reelecto según las encuestas?

En la Argentina hay un sector que antes de que gobierne el peronismo va a votar cualquier cosa. Yo creo que hoy la diferencia es que el núcleo duro del espacio más kirchnerista y el núcleo duro de Macri hoy está siendo perforado producto de la crisis económica. Hay mucha decepción, no se sabe a quién votar. Por supuesto que si la alternativa es una alternativa que reivindique todo lo hecho por el kirchnerismo durante los años anteriores va a ser más fácil para el gobierno poder discutir porque hay un sector al que si le dibujan un Frankenstein enfrente y una estigmatización de una alternativa política puede ser que arañe un poco, pero en términos generales es muy difícil producto del deterioro que ha generado. Es evidente que esto fracasó hasta para los mismos votantes. Después debe haber un núcleo duro del 20% o 25% que son gorilas, esto es así y no les importa el contraste de la realidad. Me parece que este gobierno no ganó con votos gorilas nada más, además los sectores conservadores y reaccionarios están esperando ver cómo se arma la oposición.

> “Creo que no hay ninguna posibilidad de que el gobierno pueda ganar, y creo que si gana no tiene ninguna posibilidad de completar su mandato.”

¿Cómo definirías a los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández?

Me parecieron gobiernos que con sus más y sus menos intentaron construir una sociedad igualitaria. Me parece que el primer gobierno de Néstor fue el que más lo logró. En términos de las características de nuestro país, lo hizo saliendo de una crisis muy difícil, construyendo una macroeconomía sana que hizo posible el desarrollo industrial, que permitía un montón de avances incluso en lo simbólico. Creo que el gobierno de Cristina, con la crisis internacional del 2008 sumado al avance de las reformas tributarias planteadas con el campo, devino en una serie de inconvenientes. Me parece que fue acertada la forma en que lo resolvió, promoviendo la asignación universal por hijo, promoviendo una serie de medidas con las que fue recuperando vigor después de la derrota de medio término. Y después me parece que el problema principal y más criticable es que se fue cerrando, en lugar de abrir se fue cerrando en una reivindicación permanente de lo hecho, en no aceptar críticas, en no convivir con lo complejo que es nuestra sociedad, con matices en la construcción política, y eso finalmente hizo que no se pueda continuar. Sumado a los problemas estructurales de la economía que había, y el desarrollo del país no es fácil. Ahí también se han cometido muchos errores. Errores en términos de una idea económica y errores en términos de la construcción política, me parece que fue tendiendo cada vez más a encerrarse en lugar de tender puentes

ENFOQUE SINDICAL

y construir acuerdos que esta sociedad tan compleja necesita, sin dejar de teñir un perfil popular, incluso de izquierda que tenía cierta parte del kirchnerismo, me parece que sí necesitás tener más espalda para enfrentar los problemas que tiene nuestro país.

El brazo político que han construido con Victoria Donda después de la salida de Libres se denomina SOMOS, ¿Con quiénes articulan políticamente en el país y en la Ciudad de Buenos Aires?

Lo que nos llevó a alejarnos de Libres del Sur es lo que nos lleva hoy a acercarnos a otros sectores. Nosotros creemos que hay que juntar a todos los que se quieren unir contra Macri, sin vetos, dialogando con la identidad kirchnerista que es la primera minoría y por tanto no puede prescindirse de ser parte de un espacio. Nosotros creemos que tenemos que aportar al kirchnerismo o al campo popular desde nuestra identidad, que tiene que ver con el progresismo, con reivindicar parte del camino que hemos transitado... eso implica ser diferentes. Y nosotros creemos que lo que hoy tiene que gobernar en el futuro es un espacio político plural. Creo que es un error si el kirchnerismo plantea cerrarse sobre sí mismo, creo que no es bueno. Nosotros intentamos ampliar ese esquema a través de Felipe Solá, nos agrupamos los movimientos populares alrededor de su figura con la idea de ampliar también el espectro y el sustento de legitimidad que existe. Me parece que vamos a transitar ese proceso con estas ideas, por un lado hacer "pan con pan" no sirve, nosotros tenemos que juntar pan con queso, tenemos que juntar identidades diversas. Creo que eso puede construir legitimidad que rompa el techo que todos le auguran a la oposición. Nosotros lo vamos a hacer en la Ciudad de Buenos Aires con Victoria, en la Provincia de Buenos Aires y en el resto del país con las representaciones que tenemos, con los movimientos populares, y creemos que si eso se da hay muchas posibilidades de ganar.

¿El límite es Macri?

El límite es Macri. Nosotros creemos que tiene que haber un espacio donde esté el kirchnerismo, donde esté Felipe Solá, donde esté Sergio Massa, donde estén todos los gobernadores, donde estén los movimientos sociales y donde esté el progresismo expresado en Victoria, que es quizá la expresión más importante, pero también están Claudio Lozano, "Pino" Solanas. Me parece que a todos esas figuras es posible expresarlas en un mismo espacio político que hoy tiene todo en términos de representación para ganar.

¿Cuáles son tus expectativas frente a las próximas elecciones presidenciales?

Ese es el espacio, yo creo que vamos a ganar. No tengo dudas que vamos a ganar si se da un armado de estas características. Después, si hay sectores que se cierran y hay una división, bueno, ahí en cada caso cada uno tiene que hacerse cargo de cara a la sociedad porque la sociedad está mirando muy claramente quién antepone su ombligo a los destinos del país. Yo creo que es un momento muy crucial. Hay que recordar lo de Perón más que nunca que primero es la Patria, segundo el movimiento, y por último los hombres. Yo creo que esa frase se aplica a momentos muy cruciales y creo que es un momento crucial, que si no se pone primero a la Patria, por más que suene a una tontería, antes que a intereses propios, creo que sería muy malo porque 4 años más de Macri... primero que nos va a llevar a una crisis muy aguda y siempre las crisis en nuestro país terminan mal en términos de costos de vidas humanas y de tragedia para los sectores que uno busca representar... y me parece que va a venir un programa económico mucho más agresivo que el actual. Entonces me parece que esa idea de defender los intereses de la Patria por sobre cualquier legítima representación que uno pueda buscar, me parece que hoy hay que compartir la representación que tenga que alcanzarse de un futuro espacio político y eso es un acuerdo de todos los sectores que me parece que es lo que la sociedad va a mirar.

ENFOQUE SINDICAL

¿Creés que es Cristina la persona que puede sintetizar la mayor amplitud de sectores del campo popular o creés que pueden ser otras personas?

Yo creo que Cristina, si es, tiene que trabajar en esa lógica. Si es Cristina cerrada me parece que no. Pero si es Cristina abierta a ese espacio y conteniendo a todos, es una decisión de ella. También creemos que sin Cristina es más fácil expresar el todo, porque Cristina está muy asentada en un sector. Pero yo creo que, aún con ella, el problema es la mirada con que se encare el proceso, que tenga que ser un proceso inclusivo de todos los sectores y creo que ahí está la clave, más allá de los nombres.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

ENFOQUE SINDICAL

Hugo Yasky, secretario general de la CTA de los Trabajadores

“Cualquier otro gobierno ya estaría adelantando las elecciones”

Actual diputado por Unidad Ciudadana y secretario general de la CTA de los Trabajadores. Entre otros temas, habló de la relación con la CTA Autónoma y la CGT, las próximas elecciones y el país pre peronista que quiere implantar Macri.

Corría el año 1971 y en el distrito de La Matanza un joven de 21 años comenzaba a trabajar como maestro en un sindicato que tenía ya una tendencia combativa, el sindicato de los docentes de Matanza cuya conductora era Mary Sánchez. Esa fue su escuela sindical. Durante la dictadura cívico-militar fue dejado cesante, al igual que muchos de sus compañeros, y se fue a trabajar como metalúrgico en una empresa del Grupo SIAM: "Hacíamos caños de costura resistente para gasoductos, ahí hacía el control de calidad. Fue mi paso como afiliado de la UOM en la seccional Avellaneda", recuerda sin mayor nostalgia. Con una dictadura que no terminaba de caer, a partir de 1981 retoma la militancia en el gremio docente y es parte de la constitución de SUTEBA del cual en la década del ´90 será su secretario general. Luego asumirá como secretario general de CTERA y será electo para conducir la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), en pleno combate contra las políticas neoliberales del gobierno de Carlos Menem.

"El hecho de trabajar siempre en los barrios más castigados de las periferias del conurbano, que es donde se inician los docentes más jóvenes, ya me vinculó con una realidad social en una etapa de mucha politización del gremio de los docentes. Y eso fue como una especie de punto de encuentro entre la lucha social y la lucha sindical, que de alguna manera marcó mi trayectoria", explica Hugo Yasky.

Atravesó la lucha de la carpa blanca siendo secretario general de SUTEBA y adjunto de CTERA cuya conducción estaba a cargo de Marta Maffei. Recuerda esos años de lucha como un gran aprendizaje para todos los que estuvieron ahí. "Era el final de la convertibilidad, el agotamiento del Consenso de Washington empezaba a palparse en las calles y de ahí a un hecho como fue el asesinato de Carlos Fuentealba, en un momento convulsionado del país, y en un momento que también fue de lucha y de mucho fortalecimiento de la organización en CTERA y en la CTA".

¿Qué rol tuvo la CTA en la década del ´90?

En ese momento la CTA cumplió un rol importante que fue demostrar que se podía construir una conducción de la lucha de los trabajadores en el momento en que empiezan a concretarse las políticas de privatización, las políticas que agredían las conquistas de los trabajadores, en un momento en el que las privatizaciones producían conflictos en los puertos, los ferrocarriles, en el sector metalúrgico. Y frente a las cuales los trabajadores estaban prácticamente a la intemperie, no solamente con una CGT que les daba la espalda sino con un gobierno que a veces pactaba con los dirigentes sindicales las condiciones para quebrar las resistencias. Desde el señuelo de altísimos montos indemnizatorios que hicieron que muchos después se lo comieran con un kiosquito o una remisería como se hacía en ese momento, hasta otros como los despidos en los ferrocarriles cuyos intentos de huelga eran quebrados. Al no haber una conducción que pudiera plantear otro camino, que pudiera denunciar lo que significaba esta especie de componenda entre la conducción de la CGT y la política que en ese momento ya expresaba Cavallo, el vacío jugaba en contra, inmovilizaba. Y la CTA vino a llenar ese vacío, y de alguna manera, a encender la chispa de una resistencia que después creció porque el MTA se conforma como un desgajamiento de aquella CGT, y se constituye un polo combativo que durante todos esos años, que terminaron siendo los años que precedieron al estallido social en Argentina, jugaron un papel importante.

Dijiste varias veces que hay que avanzar hacia la unidad con la CGT ¿Qué significa eso concretamente? ¿Han discutido la necesidad de ingresar a la CGT?

Sí, esto fue discutido hacia adentro de la CTA, y la formulación sería: No volver a la CGT sino ir hacia otra CGT. Volver a la CGT da la idea de que bajamos las banderas y entramos con los brazos al costado del cuerpo a aceptar las condiciones. Y nosotros creemos que hay que ir hacia otra CGT. Estamos convencidos de que es nece-

ENFOQUE SINDICAL

saria la unidad, hemos visto que vienen por las conquistas del movimiento sindical. Pero más que por las conquistas, porque ya ni siquiera hay que hablar de las leyes laborales, hay que hablar de la justicia laboral, hay que hablar de la existencia de hechos elementales como el derecho a la retención de la cuota sindical. Hoy todo eso está puesto en una especie de punto muerto en Brasil, donde todas esas conquistas fueron arrebatadas. O en Chile, donde por la vía inversa, por la vía de producir una desenfrenada pluralidad sindical donde cada empresa arma su propio sindicato como si fuera "a la carta", con los dirigentes que ellos ponen, sacan, y digitan, también se llega al mismo objetivo: paralizar al movimiento obrero y fragmentarlo. Entonces está claro que necesitamos esa unidad, fortalecida. Pero está claro también que tiene que ser en el marco de una CGT que esté absolutamente comprometida con un programa de lucha que signifique darle al movimiento obrero, no un papel pasivo, de furgón de cola de las políticas de los grupos dominantes, sino un papel activo, que cuestione, que interpele, que sea capaz de poner en la calle a los trabajadores cada vez que haya que salir a pelear. Hacia esa CGT queremos ir. Hace falta unidad pero generando condiciones para que esa unidad se exprese en lucha y en compromiso de la central con los trabajadores.

> "Estamos convencidos de que es necesaria la unidad, hemos visto que vienen por las conquistas del movimiento sindical"

Al haberte sumado a la mesa de acción política del Partido Justicialista ¿Cómo administrás las tensiones sindicales y las políticas con Héctor Daer en ese espacio?

Tenemos un piso común que es reconocer, en nuestras distintas posiciones en el campo sindical, la necesidad de la construcción de un amplio frente opositor y, a partir de esa comunidad de intereses, se hace más sencilla esa convivencia. Más difícil sería poder convivir con Luis Barrionuevo, para dar un ejemplo, que fue interventor de ese mismo Partido Justicialista, y que hoy trabaja activamente para tratar de generar una especie de tercera opción que estratégicamente coincide con las necesidades del oficialismo. Justamente poder desgajarle a ese frente opositor una parte como para darle la posibilidad al oficialismo de llegar, arañando la posibilidad del ballotage. Con Daer podemos tener diferencias pero hay una coincidencia sustancial. Sé que para él debe ser también difícil mantener cierto equilibrio dentro de su propia central pero bueno... ese no es problema mío.

Esas diferencias no parece que las tuvieras con Hugo y Pablo Moyano ¿Cómo es esa relación?

Estamos con mayores afinidades porque además de ser parte de la mesa de acción política del Partido Justicialista, somos parte de ese sector del sindicalismo que ha decidido asumir un rol activo en la lucha contra el ajuste y contra la destrucción de los derechos de los trabajadores. Entonces las diferencias se acotan todavía más. Las tenemos pero está claro que son absolutamente secundarias y que priorizamos, tanto ellos como nosotros, la necesidad de que ese frente de unidad en la acción se exprese de manera potente en cuanto a la convocatoria hacia los trabajadores y tenga su correlato en el aporte que podamos hacer dentro de la construcción del frente electoral unificado.

¿Cómo es tu relación actual con Pablo Micheli y qué importancia tuvo ese acercamiento entre ambos?

Nosotros logramos, en un momento en el que era ensordecedor el silencio de la CGT, articular con Pablo Micheli, y eso nos posibilitó a los dos sectores de la CTA, tener menos debilidad a

ENFOQUE SINDICAL

la hora de convocar y de asumir que había que estar en la calle. De alguna manera, a nosotros nos significó no quedar solos en la convocatoria, a los compañeros de la otra CTA me imagino que lo mismo. Y la verdad es que de esa debilidad hicimos fuerza porque pudimos afrontar un primer año de convocatorias donde prácticamente estuvimos solos. Solos en la convocatoria pero con mucho acompañamiento en un momento en el que bueno, los estatales daban su lucha, Milagro Sala caía prisionera. Había mucha orfandad y de alguna manera se pudo cubrir. Por supuesto hoy estamos mucho mejor, el Frente Sindical para el Modelo Nacional, la Corriente Sindical Federal, las dos CTA. Creo que estamos en un camino en el que se fortalece esta vertiente combativa del sindicalismo.

> “Una cosa es llegar a octubre con el pueblo resignado, quebrado, fatigado, con la cabeza gacha, sin protestar. Y otra cosa es llegar a octubre con los jóvenes marchando, las mujeres saliendo a la calle, con el movimiento sindical resistiendo, parando, movilizando. No es lo mismo.”

¿Cómo ves la figura de Cristina Kirchner? ¿Creés que hay que ampliar el espacio opositor con sectores que no necesariamente sean afines al kirchnerismo?

Creo que en esa convocatoria hay que dar cabida a todas las expresiones del peronismo que asuman un compromiso frente a esta declaración de guerra que significa para el movimiento nacional peronista que un Presidente proclame a los cuatro vientos que todos los problemas de la Argentina devienen de todo lo que se hizo en los últimos 70 años y que hay que superar definitivamente eso. Esto significa querer volver a la Argentina pre-peronista, significa querer arrancar de raíz todo lo que tenga que ver con el movimiento nacional y popular. Por eso creo que todos los peronistas que entiendan que se trata de confrontar, no solamente para preservar la iconografía, el folclore, las cuestiones que tienen que ver con las tradiciones, para preservar una Argentina que esta gente quiere convertir en un país de pobres a millones y con pocos privilegiados. Quieren convertir a la Argentina en lo mismo que hoy es Colombia, o que es Paraguay o Perú, países que ellos alaban, dicen “la macroeconomía de esos países andinos funciona perfecto” pero son países llenos de pobreza, de miseria, donde se asesinan militantes sindicales, se violan los derechos humanos, no existen los derechos sindicales. Eso es lo que ellos quieren construir. El frente tiene que albergar a todos los que estén dispuestos a pelear contra eso, primero a los peronistas, a los kirchneristas, y después a los sectores de la izquierda, a los sectores de la militancia de base cristiana, a un sinfín de fuerzas que son las que en este momento son reclamadas para ponerse al frente de una construcción de una propuesta electoral que le devuelva a nuestro pueblo la posibilidad de tener un camino en el que sus derechos sean respetados.

¿Creés que el candidato opositor debería salir de unas PASO o si Cristina se presenta es suficiente para sintetizar una fórmula opositora?

Yo creo que está claro que la mejor candidata sería Cristina. Es la compañera que representa para la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Es el símbolo de dos gobiernos que tuvieron una agenda social, que enfrentaron a los poderosos, que no hicieron el triste papel que está haciendo hoy Mauricio Macri yendo de rodillas a los países del norte, yendo a mendigar a la Casa Blanca. Creo que en ese sentido Cristina sería la mejor candidata. Si ella se presenta yo creo que podría haber

ENFOQUE SINDICAL

unas PASO, una interna, si hay sectores que creen de verdad que pueden aspirar a confrontar para tratar de dirimir eso con el voto popular. Creo que no hay que tenerle miedo a la posibilidad de que haya una interna. Desde ya es difícil, porque uno lo ve, si uno le dijera a (Juan Manuel) Urtubey que no mide ni en Salta, o le dijera a (Miguel Angel) Pichetto que no existe ni en Río Negro, de ir a una interna con Cristina está claro que van a rehusarse. De todas formas si hubiese la posibilidad de una interna que nos ordene y amplíe el frente opositor, yo creo que ese es el mejor camino.

El límite es Macri

Absolutamente. Macri y todos los que le hagan el juego a Macri, que hay varios.

¿Cómo ves el escenario social y político en general? ¿Considerás que hay chances de que un espacio opositor pueda ganar las elecciones en octubre?

Yo creo que estamos en un verdadero tembladeral, con un gobierno que hoy por hoy no tiene reflejos ni tiene un plan B, ni tiene una iniciativa que no sea simplemente rezar para que el dólar y las corridas cambiarias no terminen de ponerlo contra las cuerdas antes de tiempo. El gobierno sabe que con lo que está haciendo, si tenemos viento a favor, llega con la lengua por el piso a las elecciones, y creo que con eso se dan por satisfechos. Por supuesto, hace poco tiempo alentaba la idea de que pudiera haber alguna planicie como para que la caída se disimulara dos o tres meses antes de la elección, que cambie el humor social, que con eso y la división de la oposición pudieran estar cerca del ballotage. Yo hoy tengo la percepción de que este gobierno está en una pendiente que lamentablemente arrastra al país detrás de una política absolutamente irresponsable, porque así ganaran por un punto, no me imagino a Macri gobernando un país que va a estar en llamas. El propio país que Macri herede del Macri anterior va a ser prácticamente ingobernable. Con un pueblo que va a llegar fatigado y empieza a haber incertidumbre, no me quiero imaginar lo que podría ser después de la elección. Me da la sensación de que en esas condiciones es todo muy frágil. Además a todo esto se agrega la disputa interna que hoy ya es desembozada. Hoy suenan los disparos en la Corte Suprema de Justicia. Hoy (Elisa) Carrió habla de golpe de Estado a nivel de lo que es la cúpula judicial. Hoy se ventilan las carpetas donde se le hace espionaje a (María Eugenia) Vidal y eso lo hace el propio gobierno nacional. Hoy uno recorre los pasillos de la Casa de Gobierno en La Plata, en la Provincia de Buenos Aires, y resuenan las puteadas contra Macri, de los miembros del gabinete de Vidal. Esto habla de una descomposición y de una pelea de todos contra todos donde el plan B del gobierno, si fuera Vidal, sería a pesar de Macri. No es que Macri está pensando en "si de pronto se me escapa de control la situación, el plan B es Vidal", es decir, acá hay una especie de guerra de todos contra todos que cuando se da en un país cuya economía zozobra como la nuestra es muy grave. Si no fuese por el apoyo que este gobierno tiene de los grandes grupos de poder financiero, de las multinacionales, de la sociedad rural y del propio Donald Trump, cualquier otro gobierno que no tuviera ese apoyo hoy ya estaría adelantando las elecciones como mínimo, si es que ya no se hubiera caído.

Es una derecha que no controla el dólar ni la inflación, incluso hay muchos empresarios que están perdiendo dinero con este gobierno ¿Cómo explicarías eso?

Creo que hay una cuota enorme de impericia. Creo que hubo una confusión muy grande, una cosa es ser un lince para los negocios, una cosa es ser una especie de Maradona de los mesadineristas, y otra cosa es gobernar un país. Acá se pensó que si vos metías al más vivo de los mesadineristas, al más rápido de los ceos de tal o cual empresa, al mejor accionista de la otra, y todo eso lo metías en un mismo gabinete, eso hacía a un gobierno, pero eso es distinto. Esta gente debe ser muy pero muy rápida para las ganancias de su grupo y propias, pero evidentemente demostró impericia, desconocimiento. No conocen la historia y no conocen ni siquiera la historia de los propios errores cometidos por

ENFOQUE SINDICAL

los que desde su propio ADN gobernaron este país en nombre de los liberales o de la derecha Argentina. Ni siquiera conocen su propia historia. Entonces es muy difícil pedirle a esta gente que pueda gobernar, y han demostrado que no están en condiciones.

¿Cuáles son las expectativas de cara a la movilización de los y las trabajadoras del próximo 4 de abril?

Vamos a ir el 4 de abril. Vamos a tratar de ser parte de esa marcha para que tenga la mayor capacidad de convocatoria. Lamentamos realmente que se haya desdibujado la marcha porque se tomaron tantos recaudos para no reeditar la marcha del famoso atril que la marcha terminó siendo una procesión, porque no se sabe dónde empieza ni dónde termina, no va a haber documento, no va a haber nada. Va a haber un montón de gente caminando por las calles reclamando contra los despidos. Me parece lamentable. Esto habla del vacío político enorme que existe en la CGT, pero vamos a estar y vamos a estar juntos con los del Frente Sindical tratando de expresar en la calle ese reclamo. Y vamos a ser parte de la convocatoria al paro general. Hay que ir al paro general en abril, no se puede seguir postergando. Es una definición que se está tomando en estos días, que se va a poner a rodar en la calle, y si no hay convocatoria de la CGT, la haremos nosotros desde el Frente para el Modelo Nacional, las CTA y la Corriente Federal Sindical. Hay que poner al movimiento obrero en la calle, hay que luchar, hay que convocar al paro. Hay que posibilitar que los que están en todo el país esperando una respuesta la tengan. Y hay que demostrar que si la CGT no conduce, ese vacío lo vamos a ocupar y va a haber conducción y va a haber una unificación de todo lo que está pugnando por luchar.

Héctor Daer suele decir que el paro no resuelve nada por sí solo y que al otro día hay que continuar. ¿Qué sentido creés que tiene el paro general frente a un gobierno que no escucha el reclamo social?

La primera vez que escuché esa tesis se la escuché a Bernardo Neustadt en la década del ´90: “Está bien Ubaldini, ¿y al otro día qué? Creo que estaba Ubaldini en esa época. Entonces es vieja esa tesis. Habría que hacer la otra pregunta: ¿Cómo estaríamos si no hubiésemos hecho nada? ¿Cómo estaríamos si la CGT hubiese logrado imponer el disciplinamiento y la resignación como política del movimiento obrero? Estaríamos liquidados, nos habrían pasado por encima. Aquella reforma laboral hoy se hubiese completado y el señor Mauricio Macri estaría diciendo “este país está en llamas pero miren cómo disciplinamos al movimiento obrero”. Si no hubiésemos hecho nada seguramente estaríamos quebrados. Y esa es la mejor respuesta ¿El paro no sirve? Sí, sirve, pero no es que el día del paro termina la película. Por supuesto al otro día sigue, pero la resistencia se construye en una serie de episodios. No hay un acto por el cual hacés algo y la clase dominante te dice: “ah mirá, no lo había pensado, tenías razón, vamos a cambiar todo”. Eso es mentira. Y eso se tiene que expresar en octubre. Lo dijimos muchas veces, una cosa es llegar a octubre con el pueblo resignado, quebrado, fatigado, con la cabeza gacha, sin protestar. Y otra cosa es llegar a octubre con los jóvenes marchando, las mujeres saliendo a la calle, con el movimiento sindical resistiendo, parando, movilizando. No es lo mismo. Y si uno le preguntase al gobierno qué quiere, seguramente elegiría el escenario de la resignación y el silencio.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Glenda Ross

Vanesa Siley, secretaria general de SITRAJU CABA

“No puede haber una feminista que no esté afiliada a un gremio”

Se reconoce como una católica imperfecta y como una feminista imperfecta “porque soy las dos cosas”, afirmará a lo largo de esta entrevista con Enfoque Sindical en la que analizó diversos temas que tienen como protagonista a la clase trabajadora.

ENFOQUE SINDICAL

Política, religión, poder judicial, sindicalismo y feminismo en una misma persona, en una misma mujer que se reconoce instrumento de construcción del más amplio espectro del campo nacional y popular para barrer definitivamente con el neoliberalismo en nuestro país y en ese camino intentar "reconciliar la situación material de la vida de la gente con su situación espiritual".

Con un agudo análisis de la información, entiende que "desapareció la noticia, en cualquier diario que leés ya no hay noticias, hay operaciones de izquierda a derecha. A excepción de los portales sindicales que te aportan la información de un conflicto, si cerró una pyme, o se acordó una paritaria. El único rubro periodístico que hoy aporta información es el sindical".

Es secretaria general del Sindicato de Trabajadores Judiciales (SITRAJU) en la Ciudad de Buenos Aires, y desde hace un año diputada nacional por Unidad Ciudadana. Logró articular ambas funciones sin contradicciones porque siempre tuvo claro que "la política y el sindicalismo no son compartimentos estancos". Por ese motivo su banca en el Congreso "es la banca del movimiento obrero".

Vanesa Siley entiende que en el plano político el sindicalismo cumple un rol fundamental para organizar e institucionalizar las demandas sociales, mientras que en el plano electoral de cara a las elecciones 2019, debe generar el mayor marco de unidad para lograr que los y las trabajadoras comprendan que "votar a Macri es votar contra sí mismos".

¿Cómo fueron articulando desde SITRAJU la construcción de un frente sindical más amplio como la Corriente Federal de Trabajadores?
SITRAJU es de los gremios fundadores de la Corriente Federal de Trabajadores e integró la mesa de secretarios generales. SITRAJU encontró como organización sindical en La Corriente a un faro, junto a una treintena de gremios que vienen de distintos sectores, el MTA, la Corriente Federal Sindical conducida por "el gringo" Amichetti, La Bancaria. Nosotros no veníamos de esos sectores y fue una incorporación en la cual son todos compañeros nuestros de "La Corriente", no los identifico por el sector de donde vienen sino como parte del colectivo. La verdad que fue un faro porque encontramos que no estaba todo perdido en el movimiento obrero y que había una posibilidad real de plantear volver a un sindicalismo de liberación que se planteó en épocas de resistencia en la Argentina, en esa línea histórica. Para mí la Corriente Federal fue la continuidad viva de "La Falda", "Huerta Grande", La CGT de los Argentinos, el MTA, Saúl Ubaldini. Fue eso originariamente. Hoy damos un paso más con el Frente Sindical para el Modelo Nacional, que es más difícil la articulación si se quiere porque ya nos estamos moviendo de a muchos, y de a muchos muy pesados. Entonces la marcha es más lenta, naturalmente, pero camina y va hacia adelante, y tiene un objetivo concreto. El SMATA es muy importante, es un gran gremio industrial con una estructura muy dinámica para ser un gremio tan grande, con muchos jóvenes delegados y delegadas de base, y en una actividad que hoy está siendo muy golpeado como es la automotriz, la mecánica. Alrededor de 30 marcas chinas de autos estamos importando, eso es un problema y estar junto a esos compañeros dando la pelea me parece muy importante.

Una de las fotos político-sindicales del año fue el reencuentro entre Hugo Moyano y Cristina Fernández, justamente en una actividad de SMATA ¿Qué lectura hacés de ese encuentro?
Para mí ese día fue maravilloso porque fui parte de un reencuentro de dos personas muy importantes para la sociedad argentina, y poder compartir esas charlas previas al acto, yo estoy muy agradecida de haber podido estar ahí. Fue un hecho político trascendental que marcó el comienzo de esos caminos de unidad que pretendemos, que es la unidad con los que están peleando como nosotros contra este modelo. Se unen los que tienen intereses y fines comunes, yo me puedo unir con alguien con quien tengo un fin común, pero difícilmente pueda caminar en armonía si mis intereses son contrarios a los

EN OSDE SINDICAL

de esas personas. En estos días en la Cámara de Diputados volvimos a discutir Papel Prensa, un retroceso inmenso, volver a desregular y volver a monopolizar el Papel Prensa. No se le quitó a la ley su carácter de bien público pero sacándole que el precio tiene que ser igual para todos, que no se puede importar, sacándole la cuestión federal, ese artículo de bien público deviene en abstracto finalmente porque no sirve para nada, es una palabra escrita en un papel, nada más. La lógica del gobierno es poner títulos lindos a contenidos patéticos. Incluso los contenidos son contrarios a los títulos. Entonces te tiran una reparación histórica que perjudicó a los jubilados y sirvió para blanquear, te tiran una ley de quiebras y género que servía para intervenir sindicatos, te tiran Justicia 2020 para democratizar la Justicia pero buscan condicionarla. Los títulos son muy lindos, los contenidos son contrarios a los títulos.

> “Votar a Macri es como votar contra sí mismos, mi intención es convencer a mis compañeros de que voten a favor de sí mismos”

¿Cómo analizás el avance de las mujeres en el ámbito sindical y cuáles son las perspectivas y desafíos luego del tercer Encuentro Nacional de mujeres sindicalistas en Huerta Grande?

La situación de las mujeres en las organizaciones gremiales está tomando visibilidad, siempre existieron compañeras en los sindicatos porque las mujeres siempre trabajamos. Pero gracias al “Ni una menos” tomó impulso. Sin embargo nosotras no trasladamos una receta que vino de una intelectualidad externa a los gremios para construir el feminismo adentro de los sindicatos, no. Nosotras hicimos la propia con nuestra concepción de trabajadoras, con nuestra concepción de sindicalistas, en la defensa de nuestras organizaciones sindicales, entendiendo que no puede haber una feminista que no esté afiliada a un gremio, porque no va a haber posibilidad de conseguir derechos e igualdad laboral si no es a través de una organización sindical. Por ende protegiendo mucho al modelo sindical argentino. Porque el enemigo que opera en el campo cultural, mediático, comunicacional, además del económico, que opera en formar ideas y construir un imaginario, muchas veces se aprovecha de demandas “del orden de lo democrático”, no tanto de lo material / económico porque ahí colisionamos. La democracia liberal es tolerada por los grupos neoliberales, la democracia igualitaria es lo que no es tolerado por los grupos neoliberales. Entonces todas las demandas que son del orden de la democracia liberal son aceptadas, y muchas veces son reutilizadas en contra de la unidad social. Muchas veces nos ha sucedido, puntualmente a las sindicalistas, ser criticadas por hacer tanta defensa de nuestros gremios. Pero es a través de los gremios, no es en contra de los gremios, no es rompiendo las instituciones como se consigue la igualdad, es incorporándonos a las instituciones o institucionalizándonos, porque lo único que vence al tiempo es la organización. Las demandas encabezadas por procesos movimientistas son demandas que precisamente son como una marea. Suben como una marea y descienden como una marea, y después vuelven. El carácter permanente de la conquista de derechos no se realiza a través de un aspecto sólo movimientista sino que se hace a través de un aspecto institucional, regulado, normado, y ahí vos tenés que la organización que venció al tiempo de manera más efectiva en el cumplimiento de sus fines fue la organización sindical, de Perón hasta esta parte.

¿Qué balance hacés del debate por el aborto legal, seguro y gratuito que no pudo convertirse en ley?

Este es un debate social transversal. No hubo en la Cámara de Diputados ningún bloque que

EN FOCO SINDICAL

por unanimidad resuelva para un lado o para otro. Fue transversal, atravesó a todos los bloques menos en la izquierda creo, pero acá estamos hablando de un bloque de tres personas, no es lo mismo 3 que 67. En todos los bloques tenías opositores a la regulación de la interrupción voluntaria del embarazo y gente que estuvo a favor, con más o con menos intensidad en su militancia. Lo mismo pasó en los partidos políticos, ergo, lo mismo pasa en los sindicatos ¿Por qué nos iba a pasar algo distinto de lo que pasa en el resto de la sociedad? También en los sindicatos fue una discusión transversal. Entonces cuando se le exigía a la CGT que tome postura, es como exigirle a la UCR que tome postura, o es como exigirle al Frente Para la Victoria, esto atravesó y tenías gente a favor y gente en contra. Yo voté a favor de la interrupción voluntaria del embarazo, hice mi exposición en el Congreso, analicé incluso técnicamente la ley y la modificación del Código Penal porque sino se hablaba muy en abstracto y no se estaba comprendiendo que la propuesta era pasar de un sistema de despenalización por causales del aborto. Vos hoy no estás penado si te hacés un aborto si fue producto de una violación, esa es una de las causales, hay otras dos. Se estaba pasando de ese sistema a un sistema de legalización por plazo, es decir, el aborto va a ser legal hasta la semana 14 inclusive, después de la semana 14 se seguía aplicando el sistema de despenalización por causales. Es decir, estábamos hablando de una mera modificación en materia penal para no criminalizar una situación traumática de la vida y estábamos regulando algunos aspectos del sistema de salud. Se magnificó esa discusión, y en los papeles no era tal. Yo soy católica, seguramente soy una católica imperfecta y seguramente soy una feminista imperfecta, porque soy las dos cosas. Soy las dos cosas y creo que esto le pasa a la gran mayoría de la sociedad. Yo conozco muchos amigos y amigas, compañeros y compañeras, que tienen su religión, su fe, y que tal vez su congregación está en contra y ellos estaban a favor, y eso no los hacía dejar su fe ni convertirse en otra cosa. Creo que hay que madurar más algunas cuestiones como dirigentas y dirigentes políticos y como sociedad para dar este tipo de discusiones. Siento que todavía como sociedad hay un grado de inmadurez para discutir esto.

Como feminista imperfecta y como católica imperfecta, este año además fuiste parte de la movilización de gremios y organizaciones sociales a la Basílica de Luján, además estuviste en el escenario, ¿Cómo fue esa experiencia?

Ese día leí una oración que se llama “Oración a la Patria”, que es hermosa, y es una oración que escribió Jorge Bergoglio en julio del 2001. Fue una idea de Ricardo Pignanelli y fue una definición del Frente Sindical para el Modelo Nacional que una mujer sindicalista sea quien lea. La única persona política que se subió al escenario. Para mí fue lo más importante que me pasó en la vida después de haber sido madre. Fue hermoso que una mujer sindicalista haya estado ahí. Fue un paso obtener esa comprensión de la que te hablaba antes, un paso para dar esos debates, y un paso fundamental para algo que para mí es un objetivo como militante que es tratar de reconciliar la situación material de la vida de la gente con su situación espiritual. En 1949 en un Congreso de Filosofía en Argentina, (Juan Domingo) Perón lo cierra presentándole a los filósofos del mundo “La Tercera Posición” y “La Comunidad Organizada” y lo encabeza diciendo: “Acá, un humilde argentino ante los filósofos del mundo les vengo a contar cuál es nuestra filosofía que es La Comunidad Organizada, porque se ha producido una de las crisis de valores más grande de la historia...”. Fijate que si leés el “Laudato Sí” dice exactamente lo mismo: que estamos atravesando una crisis de valores donde el ser ha avanzado en materia de un paradigma tecnológico, robótico, dice hoy el Papa Francisco sobre la tecnociencia, la nanotecnología, la velocidad de las comunicaciones, etc. Y ese hombre, en materia de valores, no acompasó ese avance tecnológi-

ENFOQUE SINDICAL

co. Entonces vos hoy tenés que la maximización de las ganancias es la regla y no hay ética. De ahí que Francisco hable de la contaminación y del cuidado de la casa común, que es el lugar que tenemos que seguir habitando nosotros y los que vengan. Entonces pone en cuestión que el valor principal sea el avance constante de la tecnología, y dice ¿por qué no retardar un poco eso en función del ser humano? Me parece una cosa maravillosa. Perón decía lo mismo, decía que había una crisis de valores y que esa crisis de valores necesitaba de los líderes del mundo, de los filósofos del mundo para volver a restablecer grandes verdades. Y yo creo, como Francisco y como Perón, que nos está pasando lo mismo y tenemos que trabajar fuertemente para eso. Para mí Luján tuvo mucho que ver con eso porque fue un acto de unidad y popular. Mirá, esta anécdota nunca me voy a cansar de contarla: Fui con mi organización sindical junto a 20 compañeras del Frente Diana Sacayán, compañeras Trans, Travestis y Transexuales. Fuimos a Luján. Una de esas compañeras, que es judicial también, Marcela Tobaldi, esa compañera llevó a la Virgen. Ahí tenés sincretismo popular. Es decir, falsas contradicciones que se sincretizan porque es cada uno respetándose con el otro, en pos de un objetivo común. Y cuando bajé del altar las compañeras del Frente Diana Sacayán me dijeron algo que no me voy a olvidar nunca que fue: "Esto nos da esperanza". Son personas que tienen una expectativa de vida de 35 años, que capaz fueron echadas por su familia, de su barrio, de su ciudad, capaz condenadas a la prostitución. Y que te digan "esto nos da esperanza". Es tan claro que ese es el camino. Ese es un objetivo que tengo y Luján me llenó en ese sentido, es posible conseguir esto.

¿Creés que Macri con su gestión terminó uniendo a los argentinos en contra de sus políticas?

Todavía no, creo que faltan años para que los argentinos nos unamos porque hace siglos que estamos desunidos. La teoría de la grieta es fundacional del ser nacional. Unitarios y federales, Facundo Quiroga y Sarmiento, peronistas y antiperonistas, pueblo y antipueblo... Son dificultades que en determinados momentos de la historia se saldaron y después volvieron a recrudecer. Yo creo que la concepción de la Comunidad Organizada donde creemos en la unidad de las clases sociales en pos de un proyecto común, de una patria más grande, cuando Perón se lo dijo a los filósofos alguno habrá pensado que estaba loco, pero eso es lo que nosotros tenemos que buscar. Es decir, esa unidad de los argentinos es la que iba a buscar Perón. Nosotros no queremos seguir desunidos, entonces tenemos que volver a buscar eso constante y permanentemente. Al menos para que en el 2019 haya un cambio de gobierno.

Una cosa es la política y otra cosa son las elecciones. Yo te estaba hablando de la política. Si me preguntás por las elecciones yo te digo que hay que ganar las elecciones, es mi única premisa. Hay que ganar las elecciones con una buena fórmula electoral. Son otros parámetros. Pero después está lo que vos tenés que seguir haciendo permanentemente, la construcción política, toda la vida.

¿Se puede hablar del Poder Judicial como sinónimo de "Justicia" en Argentina?

No, en ningún lugar del mundo se puede hablar de eso, porque la justicia es la justicia social. El Poder Judicial es un poder del Estado que debe garantizar el cumplimiento de la Constitución. Ahora si vos tenés una Constitución de mierda, vas a tener gente que garantice una realidad social de mierda. El Poder Judicial es un ámbito que hay que repensar, pero hoy es el último lugar al que recurre una persona para garantizarse un derecho, para repararse un daño. Hay que ver qué derechos hay, hay que ver qué Constitución hay, hay que ver cuáles son los procedimientos para aplicar esas leyes (yo le digo la parte ornamental del Poder Judicial), y hay que ver quiénes la aplican. Todo eso conforma el Poder Judicial. Subjetivo es uno, después en toda esa comple-

ENFOQUE SINDICAL

jidad vas a tener un caso resuelto por un juez determinado de determinada manera, porque ese juez va a tener determinado pensamiento político. Acá el problema no es cómo piensa políticamente un juez, el problema es no saber qué piensa, que no se diga, que no se conozca, que no se sepa ¿Por qué andar ocultando el pensamiento de un juez? No es un extraterrestre, todo el mundo tiene un pensamiento político, más siendo una persona que fue formada, capacitada, y que es funcionario público. Vos tenés distintos pensamientos políticos, ahora las leyes son una sola y somos todos iguales ante la ley, entonces también hay que poner el foco en la ley. Los procedimientos son uno solo, también hay que poner el foco en los procedimientos. Cómo limitar esa subjetividad en un engranaje un poco más objetivo que tiene que construirse. Yo creo que hay que empezar por la Constitución, de ahí para abajo.

> “Soy una católica imperfecta y seguramente soy una feminista imperfecta, porque soy las dos cosas”

¿Cómo analizás el concepto de Lawfare en la Argentina y en la región, más aun luego del triunfo de Bolsonaro en Brasil?

Sí, en Argentina está presente la guerra jurídica, que es el Lawfare, y opera de distintas maneras. Vayamos de lo general a lo particular. En lo general, el Lawfare es un mecanismo llevado adelante por los grupos económicos de poder, principalmente los financieros transnacionales, que digitan el rumbo de un país de acuerdo a sus intereses económicos. Hoy vos tenés un mundo donde yo soy la dueña de un fondo buitre radicado en Wall Street y digo: “Voy a meter todos estos bonos acá y voy a declarar el default en este país, en América Latina”. Estos grupos necesitan controlar a los Estados, entonces se conjugaron los medios masivos y corporativos de comunicación más una parte del Estado, que es la menos democrática, que es el Poder Judicial, más esos grupos económicos. Ese engranaje es lo que opera para determinar que un proceso judicial se resuelva por televisión y no durante el proceso judicial. Si vos sos denunciado y salís en la tele durante toda una semana donde dicen que vos sos culpable cuando sos sólo un denunciado, para la sociedad sos culpable y entonces sos culpable. La única verdad, en este mundo fugaz, es la que queda en el imaginario. Y si vos después no tenés las herramientas para desarmar ese imaginario, porque cuando salga tu sentencia donde te absolvieron nadie lo va a pasar en la tele, entonces no va a existir. En lo particular, en Argentina se está estructurando un plan sistemático del gobierno para apoderarse del Poder Judicial. Acá tenés tres objetivos claros que tiene el gobierno: conseguir la impunidad (de ellos mismos) por sus delitos económicos y el mal desempeño de sus funciones; legalizar el ajuste: que nadie pueda reclamar ante la justicia esos derechos de los que te hablaba antes, legalizarlos, declarar la inconstitucionalidad de derechos; y por último, perseguir y proscribir políticamente. Esos son los tres objetivos, ¿cómo los llevan adelante? Uno de ellos es: juez que te falla a favor de un derecho social es mandado a jurado de enjuiciamiento, con algún fundamento que encuentren. Y ahí tenés a los camaristas que fallaron a favor de la paritaria bancaria, Marino y Gibert. El que falló en contra del tarifazo de luz en la provincia de Buenos Aires, Luis Arias, destituido. Te doy ejemplos resonantes pero hay miles. Martina Forns, hasta tuvo un atentado en su casa. El juez Carzoglio que dictó la falta de mérito para la prisión preventiva de Pablo Moyano, suspendido por 90 días por un jurado de enjuiciamiento impulsado por Julio Conte Grand, procurador de la provincia de Buenos Aires, que antes fue funcionario de María Eugenia Vi-

ENFOQUE SINDICAL

dal y anteriormente fue funcionario de Mauricio Macri. Destituir a los jueces y poner a los jueces de ellos. Primero intentaron imponerlos por decreto y hoy finalmente uno de ellos es el presidente de la Corte Suprema. Sacar a Alejandra Gils Carbó fue otro de los objetivos. Y en paralelo que van sacando a los jueces que fallan a favor del pueblo para poner a los de ellos, muchos funcionarios y el presidente de la Nación empecinadamente y quirúrgicamente, se dedican a echarle la culpa de todo lo que pasa en la sociedad, principalmente en materia de inseguridad, al Poder Judicial. A la vez que dicen que vienen a respetar la República y la división de poderes, son el gobierno que más se ha metido en la vida interna del Poder Judicial. Boca y River no jugaron por culpa del Poder Judicial, eso fue lo que dijo Mauricio Macri en la conferencia de prensa con Patricia Bullrich y Germán Garavano al lado. Cuando salió la sentencia de Chocobar, condenado por homicidio, con portación de arma de fuego, en excesivo cumplimiento del deber, el presidente y Bullrich lo recibieron en la Casa Rosada y le dijeron "Felicitaciones pibe", y Patricia Bullrich le dijo a los medios "el juez va a comprender nuestro razonamiento", eso es un apriete de acá a la China, no sé qué nombre ponerle. Esa es otra manera en la cual están trabajando en el Poder Judiicial. Desprestigiando a una institución la debilitás y la dejás más permeable para ser cooptada. Algo parecido nos hacen a los sindicatos constantemente, ¿no? Ser kirchnerista, ser sindicalista o ser del Poder Judicial -Bingo, tengo todos los números- y además soy mujer. Eso es la construcción del enemigo interno. La construcción del enemigo interno sólo lo puede construir el Estado, porque es quien tiene el monopolio de la fuerza, ¿y cómo se construye ese enemigo interno? ¿No somos todos compatriotas, argentinos y argentinas? No, hay un grupo que si bien reside en el país y nos rodea, es un enemigo al cual hay que temerle porque viene por vos. Esa construcción de ese enemigo interno es uno de los principios fundamentales del neofascismo para mí. Bolsonaro es el producto de una derrota orquestada por el Lawfare y esos grupos económicos, y es una derrota de valores. Esto lo explica muy bien García Linera, lo terrible que es que un trabajador se haya olvidado de su concepción de trabajador y tenga los valores de quien es su patrón. Esto no significa que el patrón sea malo o bueno sino que es discordante. Esa es la crisis de valores que te decía antes que hay que reparar, porque es terrible que un trabajador vote a Macri. Vos lo sabés como trabajador y como sindicalista cuando hablás con tus compañeros. ¿Sabés lo que les digo siempre a mis compañeros? Quieren tener acá en el gremio al Che Guevara para pelear salarios altos pero quieren tener a Macri en el gobierno, y las dos cosas juntas no van de la mano. Ayúdenme a que Macri no esté en el gobierno y yo voy a pelear mejores salarios. Votar a Macri es como votar contra sí mismos, mi intención es convencer a mis compañeros de que voten a favor de sí mismos. Porque más allá de las personas están los modelos económicos, los proyectos políticos. No hay que analizar a los candidatos por lo que dicen en los spots publicitarios o en esos debates truchos como el que hubo en 2015. Analizar a los candidatos y a las candidatas en función de qué tienen atrás, qué hicieron antes, de dónde vienen, para mí eso es fundamental.

¿Creés que el sindicalismo tiene que tener una posición político-electoral de cara a las elecciones del 2019?

Sí, esta misma posición que te acabo de decir. La Corriente Federal de los Trabajadores tiene un programa de 27 puntos, al candidato que lleve adelante esos puntos en una plataforma escrita lo vamos a estar acompañando, claramente. ¿Vos sabés jugar al truco? En mi opinión, si tenés el ancho de espadas y el dos de oro ¿cuál jugás primero?

Jugás el ancho de espadas para asegurar la primera...

Y nosotros queremos ganar en primera vuelta.

ENFOQUE SINDICAL

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Mauro Fernández

ENFOQUE SINDICAL

Ricardo Pignanelli, secretario general del SMATA

“La gran equivocación de los dirigentes del movimiento obrero fue pelearse con Cristina”

El secretario general del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) analiza la situación del país gobernado por Mauricio Macri, y del peronismo, y hace una distinción acerca de los peronistas confundidos que “en vez de ir al partido, van y se asesoran en la Casa Rosada”

Nació en Palomar, cuando la zona era un gran baldío con calles de tierra, a cuatro cuadras del barrio Carlos Gardel. Su niñez pasó entre el colegio del Estado y el potrero de la esquina donde "no había clases sociales y ahí éramos todos iguales". Pasaron 60 años y aquellos pibes, que siguen viviendo en el mismo lugar, se siguen juntando. Ricardo Pignanelli entiende que "la solidaridad nace del potrero, nace del club social, nace del club de barrio, de la sociedad de fomento. Casi todos jugamos en el mismo lugar, conocimos a nuestras señoras en el mismo lugar. Creo que la solidaridad nace de compartir. Mucho te lo da el origen". Recuerda que uno de los cambios culturales de la década del ´´90 fue el negocio inmobiliario con la construcción de countries: "Pusieron una tapia, un alambrado, árboles, enredaderas para que no se vea la pobreza. Entonces el que estaba afuera le tomaba bronca al que estaba adentro, y el que está adentro, cuando sale afuera, dice ¿y este quién es?". Durante estos últimos años, Pignanelli fue uno de los principales impulsores de la unidad del sindicalismo y factor fundamental para la "reconciliación" de Cristina Fernández de Kirchner y Hugo Moyano. A partir de aquel encuentro tomó forma el Frente Sindical para el Modelo Nacional, que incluye al gremio de Camioneros, a los sectores más combativos de la CGT nucleados en la Corriente Federal de los Trabajadores y a las dos CTA. "Pigna" entiende que el gran desafío de esta nueva generación de sindicalistas es "olvidarse de las vallas y construir puentes".

> "Hoy los peronistas confundidos, en vez de ir al partido, van y se asesoran en la Casa Rosada"

Como dirigente gremial ¿cómo se logra que un laburante se sienta parte de su propia clase?

Bueno, en esta generación tenemos un promedio de edad de 26 años. Si hay algo de lo que estoy orgulloso con el equipo con el que laburo es conducir una generación nueva, siendo gente ya de edad. Pero porque la interpretamos, dejamos que debata y, de última, aconsejamos. Creo que así logramos una militancia dentro del gremio que es unida, solidaria. La perfección no la tenés nunca pero que en cada fábrica se haga una colecta para tener un merendero, que atiendan un colegio, que construyan un colegio, como hicieron en Misiones. Eso te da la satisfacción de que todo no está perdido, que la parte buena del hombre existe, que todo no es ni venganza ni agresión. Estamos luchando contra eso. Estamos luchando contra los que ponen vallas, que aunque las pongan nunca van a poder construir puentes porque no está en su mentalidad y lo que comunica a los seres humanos son los puentes, no las vallas. El gran desafío de esta nueva generación es olvidarse de las vallas y construir puentes. Cuando a vos te dicen que el problema fueron los últimos 70 años, indirectamente te están queriendo hacer borrar tus raíces. Quieren que pienses que lo que hizo tu abuelo y lo que hizo tu viejo fue una porquería. Y lo que hicieron tu abuelo y tu viejo fue lo que te dio la posibilidad de que vos seas lo que sos. Entonces, renegar de tus viejos, renegar de tus abuelos te quita la posibilidad de abrevar de la experiencia de ellos. Yo, gracias a Dios, tuve a mi viejo hasta que tuve 44 años. Todos los domingos me iba a comer bajo la parra un asado con él. Cada domingo era una materia que yo rendía, que era la materia de la vida, de la experiencia. Porque los problemas humanos, más allá de la evolución, siguen siendo los mismos. Si vos abrevaste de esa experiencia, cuando a vos te tocan tus problemas, por asimilación y comprensión, vos los podés solucionar más rápido y mejor. Ahora, si vos renegás de todo tu pasado, y cuando hablo de experiencias, hablo de las buenas que le pueden haber pasado a tus antecesores, y las

ENFOQUE SINDICAL

malas. Éstas te sirven para que vos no las repitas, y las buenas te sirven para que las ejecutes. Entonces, este es el gran desafío. Pelear para que no nos borren la memoria. Nos quieren borrar la memoria de nuestros antepasados, nos quieren dejar sin patriotas, nos quieren dejar sin figuras. Desaparecieron las figuras de los billetes. Estuvimos 15, 20 años estudiando historia y entendiendo a los héroes de nuestra Patria. Los héroes eran humanos y cometieron errores y tuvieron defectos humanos... pero en el momento de defender la Patria.

¿Creés que este es un momento para defender la Patria?

Este es un momento para olvidarse de las mezquindades, a veces hasta olvidarse del vedetismo, del ego. El ego en el ser humano es algo natural. Cuando tu ego es superior a tu cuerpo, seguramente tu cuerpo no hace lo que tenés que hacer porque tu ego te maneja. En el ego están las ambiciones personales, los cargos políticos, las miserias humanas, las especulaciones políticas. No hay más tiempo para especular. Si no entendemos que la Patria necesita un sacrificio de todos los argentinos, en la construcción de una comunidad organizada que no cambie su camino cada cuatro u ocho años. El problema es que cuando vos tenés un piso en un país, en un Estado que tiene dos mil años de vida, vos sabés que ese piso está firme. Ahora cuando vos tenés un piso en un país que tiene doscientos años de vida, tenés que entender que bajo del piso que vos estás pisando están las catapultas. No hay suficiente sedimento para impedir que vos te sigas cayendo, que fue lo que nos pasó en el 2015. Perón hablaba de la burguesía, del trabajador que llegando a ser clase media no entiende que llegó a ser clase media trabajador. Entonces, se empieza a imaginar que es un burgués y que todo lo que tiene es en base al esfuerzo propio. Pero era clase media producto del trabajo y era producto de un gobierno que había creado la situación como para que él tuviera el trabajo, que tuviera una buena paga. Pero como se creyó que era un burgués, vino gente que le dijo que el aire acondicionado había que ponerlo a 24 grados, luego que tenían que usar ventilador, después le dijeron que plasma no podían tener y los trabajadores lo empezaron a aceptar, guardaron los autos o los vendieron, se acabaron las vacaciones. Y todo esto se fue aceptando. Después vinieron por la comida... Esperemos que esta lección, con dolor, todavía liviano... esperemos que se den cuenta y la podamos cambiar. Porque el dolor que viene es muy profundo. Están atacando el único sustento que tenemos: la industria. Si hay algo que Perón nos legó, fue un país industrial.

¿Cómo está el sector automotriz?

El sector se está cayendo igual que todos. Tendremos 8.000 despidos en los últimos tres años. Resistimos mucho. Es tan grande la recesión, que el último año perdimos mucho de lo que veníamos resistiendo. Estamos corriendo el grave peligro de que nos desmantelen la industria.

¿Imaginabas esto cuando asumió la presidencia Mauricio Macri?

Sí, pero fui prudente. Traté, como secretario general, de llevar todos los proyectos de trabajo. Fui tres veces a verlo, a llevar proyectos sobre trabajo. Con el tiempo me fui dando cuenta que el modelo que perseguía no era continuar con lo bueno y rectificar lo que se había hecho mal, sino que era destruir. Siempre fui por derecha. Tenemos 83.000 afiliados. A nosotros nos perjudicaron profundamente a partir de agosto del año pasado. Debemos tener unas 12.000 personas licenciadas, laburando un par de horas menos, un día menos a la semana.

¿Entendés que con la resistencia del gremio en soledad, hay salida? ¿Cómo venía siendo tu relación con la CGT?

Siempre se lo dije a mi gente. Ellos veían que nosotros la veníamos peleando. Yo siempre dije: “Mirá, una margarita, en un jardín lleno

ENFOQUE SINDICAL

de yuyos, tarde o temprano no sobrevive". Lo que marcamos con el adjunto fue resistir el acuerdo monetario, que es el aumento trimestral, que lo tenemos desde el 2011, y resistir la pérdida de puestos de trabajo. La relación nuestra con la CGT no existía. Nosotros decíamos que no podía haber un triunvirato. Tenía que haber un liderazgo con un equipo fuerte atrás. Empiezo a trabajar con (Hugo) Moyano porque yo creo que el principio es que si a un compañero lo están golpeando, vos no podés no hacer nada. Y a Moyano lo estaban cagando a patadas. Nosotros venimos hace 2 años haciendo cursos con la gente, cursos políticos, cursos de historia, cursos gremiales. Cerramos en Cañuelas, hablamos con Cristina (Fernández de Kirchner) para que venga a dar una exposición de política internacional, había otros que hacían exposiciones económicas. Fue tratar de que el compañero despierte y nos ayude a cambiar la historia. La gran equivocación de los dirigentes del movimiento obrero fue pelearse con Cristina. Ella está más calmada pero tiene un carácter fuerte y por ahí cuando iba a gestionar se enojaba, se le escapaba un exabrupto. Pero vos te quedabas tranquilo porque trataban bien a los trabajadores. Y esto nos pudrimos de decírselo. La primera vez que la llevaron a Comodoro Py la fuimos a ver. Primero, porque es mujer y segundo, vos no podés dejar en las malas ni a un compañero ni a una compañera, más allá de los errores que puede haber cometido. Un presidente tiene bajo su responsabilidad 7.000 cargos, yo debo tener 150, 200 y a veces no puedo estar en todo.

¿Qué representa para vos la "reconciliación" de Hugo Moyano y Cristina?

Yo creo que le empezó a cambiar el eje a la política. El "negro" tiene un carácter jodido, es un hombre duro, con muchas batallas, y Pablito (Moyano) es igual. Vos no podés armar una CGT sin camioneros, porque cuando camioneros mueve, mueve. Como nosotros. Por ahí ellos son de mover más rápido. Yo creo que los muchachos de la CGT no entendieron eso, entendieron que el negro, por su carácter, se los llevaba por delante, pero a mí me va a llevar por delante hasta que yo quiera. Vos con tu tropa hacé lo que tengas que hacer y yo con la mía hago lo que yo tenga que hacer. Creo que tenemos un problema en el movimiento obrero. El dirigente no vale por lo inteligente, no vale por lo grandote, no vale por lo audaz. El dirigente obrero vale por la gente que tiene atrás. Porque si vamos a medir la talla de los dirigentes, Rucci era chiquito pero atrás de él estaban todos. Atrás de Ubaldini también estaban todos. Entonces, la medida de un dirigente no pasa, cuando vas a una mesa de negociaciones, por la inteligencia o por el tamaño. Pasa porque cuando quien está negociando con vos sabe que atrás tuyo está la gente te respeta. Esto es lo que está pasando.

¿Cómo ves el presente y el futuro de la CGT?

Ojalá podamos hacer la reunificación. El gobierno al que le toque hacerse cargo de esta historia va a necesitar un gran poder que tenga la CGT, una gran madurez y que conduzca. Hacer quilombo es fácil. Yo creo que la unidad en la CGT se tiene que lograr y después ponernos a pensar cómo salir de ésta. Porque si nosotros creemos que consolidar el modelo significa empujar de cualquier forma, no comprometerse, no llevar problemas ni soluciones posibles, nos vamos a equivocar. Creo que las políticas de Estado, por primera vez en la historia, van a tener que tener un compromiso de todos los dirigentes, actividad por actividad, para elaborar en conjunto con las empresas y el Estado, algo que sea un equilibrio y que sea duradero. Porque si no nos va a pasar lo que ya nos pasó. Nosotros con el gobierno anterior habíamos logrado un montón de cosas, pero es evidente, con lo que nos pasó ahora, que las políticas de Estado no estaban tan arraigadas como debían haberlo estado. Las políticas de Estado están por encima de los gobiernos de turno. Y si vos no tenés una política de Estado arraigada, te cambian el modelo como hicieron.

EnfoqueSindical

En el Frente Sindical para el Modelo Nacional están los gremios combativos de la CGT, pero también están las dos CTA y las organizaciones sociales de mayor peso. ¿Vos ves que todo eso también tendría que confluir hacia la unidad?

Hay que cambiar el modelo y tiene que haber un compromiso de todos. Vos podés confluir con todos, porque creo que un error que cometimos en la CGT fue que cuando la gente se quedó sin laburo, no fuimos capaces de contenerla. Nuestra función no es ir a reclamar por un plan Trabajar. Nuestra función es conseguir laburo para que ese compañero se gane la comida de él y de sus hijos de una forma honorable. Y eso depende de las decisiones políticas. Por eso te digo que hay que exigir trazar políticas de Estado que queden atadas a leyes y que queden atadas a otros partidos políticos, de una forma que gane quien gane, eso se respete. Yo siempre pongo como ejemplo a Boca. Vos acordate del campeonato en el que (Alfio) Basile se iba a la selección. Teníamos que ganar 6 sobre 12 puntos. Vino (Ricardo) La Volpe, cambió el estilo de juego y perdimos el campeonato. Yo creo que la gente se va a dar cuenta de la falta a la verdad que nos hicieron. Porque esto de que las tarifas estaban retrasadas y todo eso se podría haber arreglado, pero se tenía que haber respetado todo lo que estaba bien y rectificar lo que estaba mal. Habíamos preparado la energía nuclear como eje. Hoy se ponen contentos porque vendemos limones, naranjas, mandarinas y no nos poníamos contentos porque estábamos exportando tecnología nuclear. Se atacó a la universidad pública. Perón decía que a la universidad privada van los hijos de los ricos: "¿y cuántos son? 200.000. ¿Y cuántos son los hijos de los pobres? 2 millones: Hagamos la universidad de los pobres. Porque vamos a sacar más y mejores cráneos de 2 millones que de 200.000". Es sencillo. Están atentando contra la soberanía, contra la independencia. Había cosas que había que corregir porque venían de hace 40 años, como la cartelización de las obras.

> "El gran desafío de esta nueva generación es olvidarse de las vallas y construir puentes"

¿Cómo analizás la decisión de Cristina de no presentarse como candidata a presidenta?

Las veces que hablé con ella me di cuenta de que hizo autocrítica. Creo que dijo: primero está la Patria y si la Patria se salva yendo de segunda, yo voy de segunda. Hay gente que decía que no tenía que estar en la fórmula. Yo digo, si ella no estaba en la fórmula, ¿su caudal de votos lo iba a tener Alberto? Lo que veo de ella es que quiere estar con los nietos. Pero ella asumió el deber que tiene. Si ella no iba en la fórmula, seguramente los peronistas confundidos de Alternativa Federal... Y les digo así porque peronistas confundidos hay desde que se fue Perón, nada más que Perón los "desconfundía" y los volvía a poner en eje. Hoy los peronistas confundidos, en vez de ir al partido, van y se asesoran en la Casa Rosada.

¿Qué opinión tenés de Cristina como dirigente?

Es una estadista, una estratega.

Vos decías que se necesita un liderazgo firme y fuerte para encabezar la CGT. ¿Ves perfiles o personas?

Pablito Moyano.

¿Tenés buena relación con Hugo Yasky?

Sí y con (Roberto) Baradel también. Con Hugo Yasky estuve conversando mucho un día que fuimos al Río Santa Cruz. Es un tipo coherente, y Baradel también, son buenas personas. Para encontrar un dirigente gremial, lo primero que tenés que ver es que sea buena persona y tenga buen corazón, lo demás se va formando. Lo decía Evita.

ENFOQUE SINDICAL

¿Qué pensás del Papa Francisco?
Es capo.

¿Se puede pensar la unidad del sindicalismo sin el rol del Papa Francisco?
El Papa tiene un don: te habla y te saca la ficha. Entonces, si hacemos una unidad ficticia para tener una foto con Francisco, no lo vas a lograr. Mirá que yo hice puentes para que vayan, pero el viejo se dio cuenta. A mí me pasaron cosas con él que estoy iluminado. Tiene una paz interior y sabiduría. Es peronista. Yo fui dos veces a verlo y siempre me dice que lo vaya a ver, pero a mí no me gusta viajar en avión. Las dos veces me llevó a Santa Marta y me marcó. Antes de irme me dijo: "Mirá Pigna, no te vayas a sentar en una banca, tu compromiso es gremial, no político".

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

ENFOQUE SINDICAL

Sonia Alesso, secretaria general de CTERA

“La unidad en la lucha es el único camino para derrotar las políticas de ajuste del macrismo”

Alesso conversó largamente acerca de la lucha que llevan adelante las y los docentes de todo el país desde siempre. También habló, entre otros temas, de la mujer sindicalista, de los medios y del ataque que sufren diariamente por parte del gobierno.

Nacida en Máximo Paz, a 60 kilómetros de Rosario, viajó hacia aquella ciudad y empezó a militar ni bien ingresó a trabajar en la escuela en 1981, durante la dictadura. Sonia Alesso se define como parte de una generación que peleó por la vuelta a la democracia y entiende que esa lucha no puede escindirse de su participación sindical: "Empiezo a participar en la escuela, primero como docente, y luego como delegada en la Agrupación Celeste donde hubo luchas muy importantes en los 80´ y ni hablar de la carpa blanca de los 90´ donde hubo una generación completa que se volcó a la militancia sindical en todo el país". Sonia observa que muchos de los que hoy están en la conducción de los sindicatos docentes se conocieron en aquella carpa y en las marchas nacionales de CTERA que lideraban "Mary" Sánchez, Hugo Yasky, con Stella Maldonado, con Cecilia Martínez, "en mi caso con José María Tessa, con 'Tito' Nenna, compañeros que fueron parte de la conducción de la Agrupación Celeste y siempre en ese lugar militando en mi sindicato de base que se llama AMSAFE -Asociación de Magisterio de Santa Fe- uno de los sindicatos más viejos del país, fundado el 24 de junio de 1928, un sindicato muy grande, con 50 mil afiliados".

Está al frente de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), una federación que cuenta con 453 mil afiliados y nuclea a todos los sindicatos docentes de base de todo el país. CTERA "es un orgullo para nosotros, ya que es donde las distintas generaciones de docentes y dirigentes sindicales han sido una honra para el sindicalismo argentino, como Isauro Arancibia, Eduardo Requena, Marina Vilte, Alfredo Bravo, Mary, Stella".

Sonia Alesso destaca la historia de lucha de los docentes a lo largo de los años y recuerda cómo enfrentaron la etapa más oscura que vivió la Argentina: "Nosotros tenemos casi 700 maestros y maestras, profesores y profesoras desaparecidos, dentro de ellos una parte muy importante de la junta ejecutiva de CTERA. Cientos de presos políticos que llenaron las cárceles de todo el país. Es una marca muy fuerte en la historia de nuestro sindicato que ha dejado en cada uno de sus militantes una huella de convicción en la defensa del derecho social a la educación y a la defensa de los intereses de los trabajadores y las trabajadoras. No es un sindicalismo amarillo, es un sindicalismo combativo que lucha por la educación, por una educación de calidad para todos y todas, a la par de nuestro pueblo. No entendemos la lucha por la educación pública separada de la lucha de nuestro pueblo. Para nosotros es un honor ser parte de esta construcción colectiva".

¿Cómo es y cómo se vive en el ámbito educativo ser mujer y sindicalista?

Yo creo que a las mujeres todo les cuesta el doble. Tenés que tener el doble de tiempo, de dedicación, de inteligencia, el triple de perseverancia. En nuestro caso, al ser un sector mayoritariamente femenino es muchísimo más común ver compañeras dirigentes sindicales, miles y miles de delegadas, miembros de las conducciones o distritos de cada una de las provincias. De todos modos el sindicalismo está lleno de anécdotas donde las compañeras reflejan la dificultad de ser mujer y sindicalista. El sindicalismo es un mundo de hombres e históricamente la política también. El patriarcado no es un problema del sindicalismo, es un problema de la sociedad y está en todos los ámbitos de la vida, y el sindicalismo no es una isla y se refleja muy fuertemente. Ahí hay un terreno de disputa, con las luchas de las mujeres, el ni una menos, la ley de la interrupción voluntaria del embarazo. Muchas de las conquistas que el movimiento de mujeres viene dando en toda su historia, desde el primer encuentro nacional de mujeres, o la campaña por el derecho al aborto. Muchas de las cuestiones colectivas, la Ley de Educación Sexual Integral, la Ley de Protección a Niños, Niñas y Jóvenes. Todas cuestiones que tienen que ver con poder pensar un mundo que sea más justo, donde haya una verdadera igualdad. Es una disputa que en este momento no sólo en Argentina, en Améri-

ENFOQUE SINDICAL

ca latina y el mundo está teniendo una potencia muy grande. Hace poquito estuvimos con Hugo Yasky y Roberto Baradel en un encuentro en Costa Rica. Hubo este año un encuentro de la Red de Mujeres de la Internacional para la Educación de América Latina, acá en CTERA, en Buenos Aires, y justamente el tema de género, las movilizaciones de las mujeres no es un tema de la Argentina, son un tema de toda América latina. El tema de la violencia hacia las mujeres es mundial, ha habido grandísimas movilizaciones en Estados Unidos, Polonia, Hungría, Corea, Japón, quiere decir que es un tema mundial y en América latina se está dando con gran potencia.

¿Entendés que ese cambio cultural de los últimos años viene a acompañar todo un proceso de lucha de las mujeres hacia el interior de los sindicatos?

Sí, me parece que hay momentos políticos que posibilitan determinados desarrollos. Como la etapa que vivimos a partir del 2001, 2002, 2003 en toda América latina, donde los gobiernos soberanistas, populares o nacional populares, como cada uno quiera definirlos, generaron una nueva militancia y una serie de debates sobre nuevos derechos, que en el caso del feminismo son parte de un debate histórico, no nacieron en ese período, pero sí se plantearon muchos de esos derechos, generaron además una mayor pelea por la defensa de estos derechos y una masa crítica que además tuvo una gran centralidad de la juventud. Hay un gran fenómeno, que lo hemos visto en las marchas en las calles, tanto en defensa de la educación, de la universidad pública, de los derechos humanos, como en el tema de género, con una irrupción del movimiento juvenil. Con una particularidad en este país, pero también en América latina, porque lo hemos visto en Chile, Perú, Colombia, de una militancia juvenil que muy pocas veces en la Argentina se dio con ese nivel de magnitud y tan jóvenes. Eso hace avanzar mucho a la sociedad, la juventud tiene ese elemento de una potencia de cambio muy importante. Lo tuvo en la década del 60, 70, en el fin de los 80´s en los 90 y en esta etapa es distintivo.

Institucionalmente, ¿cómo se organiza CTERA, a cuántos sindicatos agrupa?

Es una confederación donde sus autoridades se eligen por el voto directo, hay pocas confederaciones que se eligen a través del voto secreto y directo de sus afiliados. Tiene una Junta Ejecutiva Nacional, nunca tenemos una sola lista, siempre vamos a elecciones y son con mucho nivel de debate político, votan los docentes de todo el país en las escuelas. Hay miles de mesas cada vez que hay elecciones en CTERA, en todo el país. Agrupa a los sindicatos de base, docentes de todas las provincias, 24 jurisdicciones, en algunas provincias hay más de 1 sindicato. Están afiliados a CTERA docentes de todo el país, de todos los niveles de modalidades, desde el inicial hasta el nivel terciario no universitario.

¿Cómo estás viendo el marco de unidad y qué rol está jugando el sindicalismo argentino frente a las políticas neoliberales de este gobierno?

Hemos avanzado mucho en este año y medio. Nosotros veníamos trabajando como CTA y como CTERA, con un esquema de unidad en la calle, con actores del sindicalismo y también de los movimientos sociales. Pero en ese último tiempo, la pelea en la calle es junto a los compañeros de la Corriente Federal, los Camioneros, muchas organizaciones sociales y de distinto tipo, pequeños y medianos empresarios, multisectoriales contra el tarifazo, que se expresan con mucha potencia en el interior y en las regionales, donde algunas diferencias superestructurales que se ven a nivel nacional no se ven en las provincias. Hemos avanzado mucho y estamos en camino de profundizar esa unidad. Es el único camino para derrotar las políticas de ajuste del macrismo. No hay otro camino que la unidad en la lucha, juntarnos desde las distintas miradas y perspectivas

ENFOQUE SINDICAL

pero con una cuestión de mucha generosidad y humildad para poder llevar adelante una pelea que nos permita derrotar el macrismo y lo que significa, no en términos personales sino lo que significa la ideología neoliberal que no solamente está causando tanto dolor en nuestra patria sino que está creando un escenario en América latina verdaderamente grave. Lo que estamos viviendo después de la elección de Bolsonaro en Brasil, lo que está pasando con los migrantes, los compañeros de Honduras, lo que está pasando en Colombia con el triunfo de la derecha, marchas multitudinarias de docentes, de estudiantes. Estamos viviendo un escenario muy complejo y creo que la Argentina -como lo fue Brasil en su momento- es una esperanza, la posibilidad de que la Argentina junto con México sean uno de los primeros países en dar vuelta la página negra del neoliberalismo y espero que así sea y para eso trabajamos.

La situación paritaria en Buenos Aires fue tema de agenda mediática. ¿Cuál es la situación? ¿Qué busca el gobierno de María Eugenia Vidal con las ofertas que presenta?

Hay algunas cosas que me gustaría señalar más en general. Todo lo que está haciendo el Gobierno en educación tiene que ver con romper cada uno de los logros que habíamos tenido en los últimos años, no de una concesión graciosa de algún gobierno sino de una lucha sostenida. En nuestro caso desde CTERA durante años, por conseguir la Ley de Financiamiento Educativo, la Paritaria Nacional Docente, fondos para formación para los docentes de la Argentina, netbooks, 92 millones de libros, canales educativos como Paka Paka, Canal Encuentro, la posibilidad de discutir condiciones y medio ambiente de trabajo, creación de edificios escolares... Todo eso el macrismo, ni bien asumió Macri, lo cumplió el primer año. Y a partir de la primera paritaria con el ministro (Esteban) Bullrich, el Gobierno dio vuelta la página y canceló la paritaria nacional, subejecutó las partidas nacionales, aplicó la persecución a los dirigentes sindicales, impuso multas en distintas provincias donde gobierna... Lo más visible mediáticamente es el tema de la provincia de Buenos Aires pero está pasando en Jujuy, en Capital, en muchísimas provincias argentinas donde se intentó poner un techo a las paritarias y donde hubo conflictos en todo el país. Teóricamente venían a resolver la conflictividad docente y no hizo más que aumentarla, además de desfinanciar la situación hasta el extremo de que haya escuelas que no funcionen porque no han reparado el gas o que mueran, como Sandra y Rubén, por cumplir con su trabajo, algo que para mí no tiene antecedentes en la historia sindical y de nuestro sindicato. El caso más visible de la gobernadora Vidal, con su estilo tan marketinero y preparado. Anoche la escuchaba y la verdad ya no resulta tanta preparación para ese personaje, porque parece un personaje de televisión más que una persona que tiene que gobernar una provincia que está sufriendo... La verdad es que nunca hemos escuchado una respuesta sobre qué pasa con las escuelas que aún no tienen gas, no hemos tenido una respuesta sobre qué pasó y quién es el responsable de lo que le pasó a Sandra y a Rubén, no ha renunciado ni un solo funcionario, escándalos como la sobrefacturación, reconocida públicamente y dada a conocer por un whatsapp de un funcionario reconociendo un sobreprecio en las cocinas, algo verdaderamente terrible en el contexto de lo que pasó. En el tema salarial, a diferencia de otras provincias que aplicaron cláusula gatillo, recordemos que el gobierno planteó primero el 15, a la semana el 17 y a la semana el 20%. Un gobierno que modifica su propio presupuesto en una semana. Eso hizo el gobierno nacional y por supuesto la provincia de Buenos Aires siguió el mismo camino. En ese contexto dijimos desde CTERA que tenía que haber paritaria nacional, se tenía que aumentar el fondo de incentivo docente, se tenía que recuperar el fondo compensador de igualdades salariales que está fijado por ley y que se tenían que resolver los conflictos en las provincias. En muchas provincias después de paros y movilizaciones, tanto provinciales como municipales, otorgaron cláusula gatillo y muchos de los con-

ENFOQUE SINDICAL

flictos se solucionaron de esa manera. No había otra manera, porque cuando ellos dijeron 15% nosotros teníamos una inflación anual del 25% pero al mes ya sabíamos que iba a ser el 30% y al mes sabíamos que iba a ser el 35% y ahora ya sabemos que va a ser el 50%. En ese contexto la gobernadora sigue en el 15% en 3 cuotas. Y cuando ella habla uno se sorprende, -creo que esto va a ser parte de los estudios de marketing en el futuro, porque dice: "hicimos 20 propuestas, no sé cuántas reuniones..." Lo que no dice es que en todas las reuniones dicen lo mismo, ahora ofrecieron un 2%, le están diciendo a los maestros de la provincia de Buenos Aires que en el mejor de los casos van a quedar 15% abajo, y que lo van a resolver con un bono que se cobra por persona y no por cargo -la mayoría de los docentes tiene dos cargos, en la provincia de Buenos Aires ni hablar, porque el salario es bajo- además que los jubilados van a cobrar mucho menos y que además es en negro. Por supuesto los gremios docentes lo rechazaron. Además no incluyeron nada vinculado a la infraestructura. Hay una gran cobertura mediática donde se ha pretendido estigmatizar a nuestros compañeros de SUTEBA, a Roberto Baradel puntualmente, pero creo que les salió mal y cada vez que hacen eso agigantan la figura de "Roby" y de nuestros compañeros porque son compañeros que votan. Los docentes de la CTERA votan, hay asambleas y discuten. Lo que nuestros compañeros y lo que hacemos nosotros en cada uno de los lugares del país lo definimos colectivamente, no lo define un dirigente, entonces cada vez que atacan a un dirigente sindical en verdad están atacando a los maestros y es algo de lo que todavía no se enteraron. Con un gran apoyo de los medios, verdaderamente el papel ha sido vergonzoso, nosotros hemos solicitado en varios medios derecho a réplica, dar nuestra versión de las barbaridades que se han dicho en televisión como en algunos medios nacionales más grandes de la Argentina y por supuesto no nos lo han dado, con un manejo muy discrecional que también va a ser estudio del bochorno de esta etapa que ha sido el periodismo argentino. Junto con lo de provincia de Buenos Aires no puedo no destacar el tema de Mendoza, Jujuy y Capital. En Mendoza, gobernada por Cornejo, con un "ítem aula" que es un presentismo encubierto y que está destinado a ser una mordaza, con un conflicto latente, con compañeros que se enferman y tienen que ir a trabajar enfermos. En Jujuy con una persecución de Gerardo Morales, que nadie se confunda, Gerardo Morales no persigue a Milagro Sala, Gerardo Morales persigue a cualquiera que pelee en Jujuy, que tiene tal blindaje mediático que la mayoría de los argentinos no sabe lo que está pasando en esa provincia. Lo que está pasando es dramático, nosotros lo vemos con nuestro sindicato, que es un sindicato donde una parte de esos docentes votaron a Morales, y al que está persiguiendo de una manera terrible con intentos de cierre de institutos, con persecución al sindicato porque hace medidas de fuerza, con declaraciones de conciliación obligatoria pateadas para que no se lleven adelante, con grandes movilizaciones que nadie refleja. Hoy hay paro en Jujuy, estoy segura que en este mismo momento las calles están llenas de docentes marchando y no lo van a ver en ningún canal. Eso está pasando en toda la Argentina.

> "El movimiento obrero tiene la obligación de pensar en un modelo de país, de una pagtria justa, libre y soberana"

¿Qué ocurre en la Ciudad de Buenos Aires con la creación de la UniCABA?

Una cuestión aparte merece la gestión de (Horacio) Rodríguez Larreta, otro gran protegido de los medios hegemónicos, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el lugar donde hay más escuela privadas, a sabiendas de que esta

ENFOQUE SINDICAL

ciudad tiene instituciones de prestigio nacional y muchas de prestigio internacional... Bochornoso lo de la creación de la UniCABA, con el voto exclusivo del PRO, con la imposición de la mayoría automática que hicieron... Ellos hablaban de la escribanía, bueno eso es la escribanía... ¿quieren ver una escribanía? Ahí está... sin diálogo con los docentes, sin diálogo con los directivos, sin diálogo con los sindicatos, le hemos pedido 20 veces reuniones y no hemos tenido respuesta. Hay que hacer un poquito de historia porque cuando Cristina Fernández de Kirchner era presidenta de la Nación, si nosotros cerrábamos un acuerdo paritario del 30%, Horacio Rodríguez Larreta o Mauricio Macri en la siguiente reunión otorgaban el 33% o si era del 28% otorgaban el 31%, no había más de una o dos reuniones y siempre estaban por encima. Resulta que de golpe desde que el macrismo es gobierno nacional, el PRO discute salarios a la baja e impone salarios de hambre en la provincia más rica de la Argentina. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene el producto per cápita igual al de Bélgica, no tiene explicación más que política lo que están haciendo con la educación y con la salud en esta ciudad. Es alarmante teniendo un presupuesto monstruoso, no ha hecho más que decrecer cuando ellos tuvieron el presupuesto que iba del 28% al 30% en educación, ahora lo redujo más de 10 puntos, es una vergüenza en una ciudad que tiene instituciones de prestigio académico muy grande. Esta persecución a los institutos de formación docente de los cuales han egresado 3 premios nóbeles de la Argentina es una afrenta a la educación pública y a la mejor educación. Creo que lo que están haciendo a través de la creación de la UniCABA... porque uno se tiene que preguntar si en la ciudad donde existe la UBA, donde existen las universidades públicas que están entre las mejores de Latinoamérica ¿es necesaria una universidad local, manejada por el gobierno local con un interventor que no concursó, que está puesto a dedo, en un edificio que no se conoce para una propuesta pedagógica que no se discutió con nadie y que viola la autonomía universitaria, cuál es el objetivo? Nosotros creemos que hay un doble objetivo: primero el ajuste, el cierre paulatino de carreras de formación docente, y por otro lado el control ideológico, porque nosotros defendemos la autonomía universitaria, defendemos la participación del claustro docente, estudiantil y no docente en las instituciones terciarias no universitarias. Y aquí lo que van a imponer es un programa con personas puestas a dedo, designadas por ellos, sin ninguna aclaración pedagógica. Si ustedes ven el proyecto es una vergüenza, y si le preguntan a algún actor de la vida académica del país si lo han discutido... no lo han discutido con nadie.

> “El movimiento obrero tiene que ser parte de una propuesta electoral muy amplia y muy plural que derrote al neoliberalismo en Argentina”

¿Cuáles son las discusiones que faltan dar en materia educativa y cuáles son los derechos que está vulnerando el gobierno nacional junto al de la Ciudad de Buenos Aires?

El gobierno nacional no tiene una propuesta pedagógica. Cuando (Esteban) Burllich hacía campaña por la revolución educativa que era un spot publicitario, muy pobre, muy limitado, o cuando (Alejandro) Finocchiaro utiliza alguna de las entrevistas que le hacen casi sin repreguntas en medios de comunicación una se pregunta: “¿Cuál es la propuesta pedagógica? ¿Qué vinieron a hacer en educación? ¿Qué índice mejoraron desde que están? ¿Cuántas escuelas construyeron? ¿Qué hicieron con los libros que están en el presupuesto? ¿Y con los tres mil jar-

ENFOQUE SINDICAL

dines de infantes que anunció Macri en el medio de un plan de lucha de CTERA? ¿Dónde está la capacitación docente? ¿Cuál es la idea sobre la educación del futuro?" Se justifica en una sola palabra: negocios. Para ellos la educación, como para todos los neoliberales es un gran negocio, una cuestión que se está discutiendo y nosotros venimos trabajando mucho con el tema en varias investigaciones. CTERA ya presentó la segunda investigación sobre la mercantilización y comercialización de la educación porque nos están presentando como grandes propuestas aquellas que tienen que ver con escuelas con monitores y tutores en vez de docentes, escuelas de bajo costo como se llaman en el mundo actualmente, softwares que hacen las empresas, evaluaciones que hacen las empresas. Finocchiaro lleva anunciada la tercera evaluación nacional, y las evaluaciones se hacen para tener un diagnóstico, y ese diagnóstico para mejorar la educación. Hasta ahora tenemos sólo evaluaciones que al Estado Nacional le han costado mucho dinero porque se las hacen empresa privadas. Las pruebas Pisa no son de ninguna entidad educativa, es parte de la Organización Mundial del Comercio y está dedicada a pensar la educación como mercancía. Nosotros estamos trabajando mucho en esa línea y estamos teniendo investigadores internacionales que están colaborando en las últimas dos publicaciones que realizó CTERA sobre mercantilización y privatización de la educación, son investigaciones que está realizando la Internacional de la Educación Mundial, la está haciendo en todos los continentes y en América Latina ya lo hicimos en Honduras, Brasil, Argentina, Uruguay, Perú y estamos trabajando probablemente para el año que viene en dos países más. Nosotros vamos por el segundo libro que arroja elementos preocupantes con respecto a cómo el Estado ha ido cediendo soberanía educativa, porque nosotros entendemos que la educación también hace a la soberanía de un país en pos de grandes negocios que van desde los libros a softwares educativos, a netbooks, hasta la formación docente y la construcción de escuelas. Es un negocio trillonario y una gran preocupación nuestra.

¿Cómo definirías a este gobierno?
Es un gobierno neoliberal, no tengo ninguna duda. Un gobierno de ricos para ricos, un gobierno que tiene pensado un país para muy pocos, donde las mayorías están excluidas, donde la clase media ha sido fuertemente afectada. Nosotros somos de un sector medio de la sociedad y la afectación es muy pero muy importante, nosotros tenemos compañeros que no llegan a fin de mes, con el aumento de las tarifas, el transporte, la comida. Un tema elemental: un maestro no puede ser maestro sin tener acceso a los bienes culturales, un maestro o un profesor tiene que poder ir al cine, al teatro, a comprar libros, a tener acceso a la literatura, a la buena literatura, a libros pedagógicos, y hoy se convirtieron en elementos casi suntuarios y eso nos preocupa fuertemente.

En este camino de lucha te has encontrado y desencontrado a lo largo de los años con Marta Maffei. ¿Cómo es la relación actualmente?
No la veo mucho pero hablamos con todos. Con Hugo Yasky obviamente es más cercana porque estamos en la lucha, en la calle, y él es el secretario general de la CTA, pero con todos los dirigentes docentes tenemos una relación, y Marta es una referente ineludible de la lucha docente. Estuvo frente a la CTERA en el momento más alto de la historia de CTERA, como fue la Carpa Blanca, la resistencia en los 90´s, así que una relación muy respetuosa y de mucha admiración también porque además ha militado mucho por la educación pública y por la CTERA.

Conversando con Hugo Yasky, ha dicho que es un anhelo que la CGT tenga una conducción verdaderamente combativa en la calle que represente los intereses de los trabajadores para que la CTA pueda confluir en ese camino hacia la CGT. ¿Lo ves posible o creés que hoy no es un debate prioritario?
Creo que se están dando caminos para generar una unidad en la calle, no sé si va a llegar a

ENFOQUE SINDICAL

ser una unidad orgánica del movimiento obrero, pero sí creo, como decimos en mi provincia, Santa Fe, que la clase trabajadora es una sola y que por tanto sería muy importante que el movimiento obrero estuviera unido. Hay que decir que en la historia del movimiento obrero hubo divisiones en función de la mirada sobre el país que cada sector tenía. Nosotros queremos una única central sindical pero para eso hace falta una única central sindical que luche, que esté en la calle, que defienda a los trabajadores y las trabajadoras y que no acepte pasivamente el ajuste, los despidos, el hambre, a la falta de inversión educativa. Si los dirigentes del movimiento obrero están dispuestos a eso, yo creo que la gente sí y los trabajadores lo piden a los gritos, nosotros por supuesto vamos a contribuir, pero como condición "sine qua non" es necesario ponerse a la cabeza de las luchas. Con muchos sectores lo estamos haciendo, en unidad de acción, y creo que eso también es muy importante y no puedo no destacar que una cosa es lo que se ve en las regionales, en las localidades, en las provincias, y otra cosa es en la superestructura.

El año que viene hay elecciones nacionales, ¿Cuál es el rol que deberían cumplir los sindicatos? ¿Deben permanecer en la calle luchando o tienen que articular políticamente también para que el 10 de diciembre haya otro gobierno en el país?

El movimiento obrero argentino nunca ha sido neutral. Las vertientes más combativas del movimiento obrero en todas las épocas, desde los anarquistas, socialistas, comunistas, una parte muy importante de las organizaciones radicales o del peronismo o de la izquierda, siempre han sido parte de pensar no sólo la realidad vinculada a lo sectorial sino pensar un modelo de país. El movimiento obrero no es solo funcional a salir a la calle, a discutir condiciones, sino que el movimiento obrero tiene la obligación de pensar en un modelo de país, de una patria justa, libre y soberana. Sí reafirmo con mucha fuerza el tema de la autonomía. El movimiento obrero tiene que ser autónomo y que las definiciones políticas se tomen en absoluta autonomía. El movimiento obrero argentino en su historia ha dado muestras no sólo de que eso es posible sino que ha estado en los momentos más importantes de la historia de nuestro país. Desde los anarquistas, que en la gestación del 1° de mayo en la Argentina tuvo más gente en la calle que en muchos países de Europa o Estados Unidos, o muchas de las discusiones de los comunistas y los socialistas con respecto a las leyes laborales, la inclusión del movimiento obrero en el peronismo como una parte fundamental de la conducción del movimiento nacional y popular, y la lucha en defensa de la democracia, contra la proscripción, la lucha en defensa de la aparición con vida o luego de las leyes de memoria, verdad y justicia, son parte del activo del movimiento obrero. El movimiento obrero no estuvo ausente en aquellas peleas y no tiene que estarlo de cara al 2019, tiene que fortalecer una propuesta o tiene que ser parte de una propuesta muy amplia y muy plural que derrote al neoliberalismo en Argentina.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

Daniel Catalano, secretario general de ATE Capital

“Hoy la emergencia está en garantizar un plato de comida”

El secretario general de los estatales de Capital y adjunto de la CTA de los Trabajadores, habló acerca del rol de su gremio durante el gobierno macrista, su disputa con la conducción nacional, y su mirada sobre las elecciones presidenciales de octubre.

ENFOQUE SOCIAL

Siendo un niño su relación con la política era vivida como una cuestión festiva porque en González Catán, las reuniones en la sociedad de fomento adonde lo llevaba su "viejo" junto a su hermano, incluían asado, discusiones políticas, el himno y la marcha peronista. Sin embargo los padres de ese niño nacido en 1974 tenían mucho temor a que sus hijos crecieran en un ámbito de debate político. Su padre, había hecho la carrera militar "y estuvo en cana por defender a Perón adentro del ejército". Esa experiencia le dejó un sabor amargo y no quiso que sus hijos se involucraran. Algo salió mal en los planes porque con 13 años de edad, Daniel y su hermano ya estaban militando en el centro de estudiantes por el boleto estudiantil. Durante todo ese periodo "el tanito" no pensó en el sindicalismo como una herramienta de transformación social: "de hecho el sindicalismo estaba muy cuestionado en los ´90 con toda la secuencia de entrega del patrimonio del Estado y de la pérdida de soberanía, los gremios tuvieron una responsabilidad muy grande". La militancia territorial lo acercó a poder trabajar en el Estado. Fue voluntario durante dos años en el programa "Chicos de la calle" de Nación, hasta que ingresó al Estado a través de una beca. Corría agosto de 1993 y en pleno auge del neoliberalismo, encarnado en las políticas del gobierno que presidía Carlos Menem, se ponían en jaque los puestos de 600 trabajadores en el Consejo del Niño y la Familia. Es entonces que, con apenas 18 años, se subleva y se involucra en la lucha por conservar los puestos de trabajo. Luego del triunfo que representó torcerle el brazo al gobierno, con la reincorporación de sus compañeros y compañeras, Daniel Catalano se entusiasmó y tomó el envión necesario para comenzar una carrera sindical que, 25 años después, lo tendrá como secretario general de ATE en la Ciudad de Buenos Aires, enfrentando nuevamente al neoliberalismo, encarnado ahora en las políticas de Mauricio Macri en el país, y de Horacio Rodríguez Larreta en la Ciudad. Sin embargo, aquella primera experiencia sindical no fue la esperada: "El tano" sufrió una parálisis que no le permitió hablar frente a la gente. Hasta que pudo empezar a hablar fue todo un aprendizaje, qué decir y cómo decirlo, "y fue a los ponchazos". Recuerda que los ´90 fueron una época difícil para hacer sindicalismo, ya que en los pasillos "te agarraban los funcionarios armados, te ponían el arma en los huevos y te decían 'vos dejá de reclamar porque te vamos a hacer mierda'". La lucha por el boleto estudiantil, su militancia territorial en el peronismo de La Matanza enfrentando al intendente Alberto Pierri "que era duro en serio" y su involucramiento en desarrollo social al llegar a Capital fueron experiencias que lo marcaron hasta llegar a ATE como delegado de base. Desde 2015 Daniel "El Tano" Catalano es el secretario general de ATE en la Ciudad de Buenos Aires y secretario general adjunto de la CTA de los trabajadores. Desde ese lugar impulsó una agrupación a nivel nacional, la Verde y Blanca, con la que pretende disputar la conducción de ATE Nacional que hoy conduce Hugo "Cachorro" Godoy.

¿Qué representó el triunfo de Macri en 2015?

Creo que nadie esperaba la llegada de Macri. Hubo un momento donde pareció que parte de la política se corría para hacerle más fácil las cosas a él. Nosotros ahí salimos a jugar muy fuerte, no porque Scioli nos enamorara sino porque pensábamos que Macri era lo peor que nos podía pasar. Perdimos todos ese día, de hecho estamos perdiendo todos ahora. Era impensado un gobierno neoliberal después de la experiencia del kirchnerismo. No pensé que pudiera pasar. Y fue mucho más cruel de lo que nosotros decíamos que iba a ser. Tuvieron mucha creatividad, manejaron muy bien la comunicación, generaron que el populismo sea una mala palabra en lugar de ser una posibilidad de mejor condición de vida, y ahí tuvieron la llave para hacer todas las cagadas que están haciendo.

ENFOQUE SINDICAL

¿Por qué es necesario evitar la llegada del Fondo Monetario Internacional a nuestro país?

En el mundo hay que evitar el avance del FMI porque somete a los países que tienen dependencia de ellos. Toda la economía de un país se encuadra y se legisla para que el FMI se siga enriqueciendo mediante políticas neoliberales. Ante el FMI y el G20 tenemos que ser categóricos en su rechazo. Nos estamos endeudando de una manera espantosa y nos va a costar muchísimo salir. Estela de Carlotto nos dijo que ojalá el próximo gobierno que asuma reconozca como ilegal a esta deuda y me parece que eso sería un acto de justicia.

¿Cuál es el rol de ATE ante esta nueva ola de despidos en el Estado?

Nosotros resistimos pero es muy difícil y complejo. El pueblo no defiende al Estado con el rol del Estado, es una pelea que damos muy solos. Nadie puede evaluar que el documento nacional de identidad tiene atrás a un empleado público que lo puede hacer, o entrar y salir del país depende de que haya atrás un empleado o empleada pública que trabaja 12 horas por día recibiendo a 1.200 personas que pasan por la frontera. No se puede interpretar que hay una asignación universal porque hay detrás un trabajador estatal en ANSES haciendo la gestión. No se interpreta que quien te limpia el culo en un hospital público es un trabajador estatal. Hay una batalla que da el gobierno y el neoliberalismo contra el rol del Estado y nosotros, lamentablemente, no la estamos pudiendo ganar. Peleamos contra una maquinaria de comunicación que generó un imaginario social de lo que es el empleado público y el rol del Estado que a nosotros no nos favorece en su defensa. No tenemos el apoyo de la sociedad con el que por ahí puede contar un maestro. El simbolismo que tiene el guardapolvo blanco, la escuela pública. Estamos en desventaja y el neoliberalismo viene a hacernos mierda.

> “Tenemos que generar las condiciones para que haya una sola institución que cobije a todos los trabajadores”

¿Dónde se ubica UPCN ante esta situación?

UPCN no discute el rol del Estado, discute el rol sindical dentro del mundo de sus trabajadores. Es un sindicato enorme con gente que confía en eso, que apuesta a su obra social, que apuesta a la gestión y además le va bien porque la gente sigue afiliada a UPCN. Hay toda una población que necesita de la existencia de UPCN y hay que entender que esto es así. Hay gente que no quiere sindicatos, otros quieren ATE, y otros quieren UPCN. Son instituciones que existen en este encuadre y evidentemente tienen un apoyo de sus afiliados que yo no me atrevo a cuestionar. Evidentemente nosotros como ATE no somos una alternativa para ese trabajador o trabajadora que se siente contenido por UPCN. Nosotros ofrecemos la discusión del rol del Estado, del rol del laburante, cuestionamos la impronta que imponen los gobiernos sobre la población. Nosotros ofrecemos una calidad de vida sindical distinta, pensamos que el sindicalismo es una herramienta de transformación para toda la vida de la persona en su conjunto, no es sólo la obra social o el turismo sino que el sindicalismo, de manera integral, es una articulación política para que el empleado público sea un sujeto que pueda intervenir en todos los aspectos. Es un poco más complejo.

¿Qué papel está jugando el ministerio de Trabajo?

Jorge Triaca no existe. Te manda a un grupo de abogados con un papel escrito acordado con UPCN, y tenés que firmar o rechazar. No existe un marco. Por ahí en el imaginario del labu-

ENFOQUE SINDICAL

rante se piensa en la paritaria como una gran mesa donde se discute, se grita, y eso no existe. Es una oficina chiquita donde hay caramelos, están los abogados del ministerio de Trabajo y los abogados del ministerio de Modernización, hay dos o tres representantes de ATE, dos o tres de UPCN, te leen lo que ya resolvieron y vos rechazás. No hay ámbito de discusión. Modernización es parte de los que te cagan, hacen el laburo sucio para que después Triaca, que es un vago, ponga el gancho.

¿Cómo analizás el conflicto social de acá a fin de año sabiendo que todo indica que la situación económica no va a mejorar?

A mí me preocupa más agosto, septiembre, octubre y noviembre, porque en cada mes se van a ir planteando escenarios de disputa de sentido que son profundas. La posibilidad de tener una ley que despenalice el aborto nos parece central para mejorar la calidad de vida y que no se nos mueran nuestras pibas. Santiago Maldonado es una pelea que tenemos que dar en la calle, es la lucha por el sentido y los derechos humanos. Hay que pelear en el Parlamento para dar de baja el decreto presidencial que le da funciones a los militares en cuestiones internas. La pelea contra el FMI y el G20 va a ser una carnicería en la calle, y después vemos en diciembre. Si se viene la reforma laboral es un problema, y si se aplica la reforma del Estado, también va a ser un problema en la calle. Diciembre va a ser complicado, como siempre, pero tenemos un año que es complejo.

¿Cómo se está dando el debate salarial teniendo en cuenta la devaluación que se está produciendo?

El debate se da entre los trabajadores y las trabajadoras. En el ministerio de Modernización no hay debate, hay una imposición y se cierra la posibilidad de mejorar la calidad de vida. Ellos trazaron un escenario de compromiso con el FMI y lo están cumpliendo a rajatabla. Es muy probable que no podamos perforar la paritaria actual y también es cierto que hay temor entre los y las trabajadoras para salir a la calle a reclamar.

¿Crees que hay margen para articular la unidad de todo el arco sindical? ¿Es necesaria? ¿En qué condiciones?

Hay que forzarla, porque en realidad esa dirigencia no sale pero su base sí está saliendo. Entonces hay que forzar la unidad porque hay que garantizar una institucionalidad que pueda ser el garante de la democracia sindical. Así vos después tengas un dinosaurio que intente poner obstáculos, hay que generar el marco institucional para poder generar movilidad. Pensamos que fue un error la división de la CGT y la división de la CTA, quizás en el momento histórico en el que sucedió era necesaria. Pensamos que ahora ir a abonar a una CGT que no pelea también sería un error de nuestra parte. Pero tenemos que generar las condiciones para que haya una sola institución que cobije a todos los laburantes y que haya una centralidad política, que puedas generar esa participación que te da más herramientas para pelear.

¿Un primer paso sería generar la unidad en la CTA para luego poder ir a abonar por una unidad en la CGT?

Sí (piensa). O no. Quizás hay que armar una nueva institución, quizás hay que aislar a los que están. Quizás hay que dejar de añorar el sello y poder generar un sello que arme y discuta todo de nuevo. El sindicalismo quedó muy atrás de los avances de la sociedad. Hay que llevarlo al 2018. Se sigue haciendo un sindicalismo pensando en las prácticas de 1945 donde lo que tuviste fue una conquista de derechos, ahora estamos sufriendo una pérdida de derechos importante y hay que ver cómo lo resolvemos. La gente no entiende de programas, la gente no entiende de “Huerta Grande” ni de “La Falda”. Hay que tener esa base, porque esa base existe, es real, y hay que seguir trabajando sobre ese escenario, pero tenemos que encontrar un campo donde el laburante se sienta parte y pueda entender lo que le estás planteando porque no le interesa leer 26 puntos, no le interesa dar esa discusión.

ENFOQUE SINDICAL

¿Como futuro secretario adjunto de la CTA, cómo se está dando la articulación hacia la unidad?

Nos agarra en un momento de crisis del país, la experiencia va a ser seguir profundizando la pelea. No te da margen a repensar lo institucional. Hoy la emergencia está en garantizar un plato de comida, que no te echen del laburo, que haya aumento a los docentes. La experiencia va a estar teñida por el marco de realidad que nos impone Macri. Llegás a un quilombo y hay que agarrar el quilombo.

¿Qué balance hacés de la intervención del Partido Justicialista con Luis Barrionuevo a la cabeza?

Barrionuevo es un títere del neoliberalismo, es parte de lo indeseable del mundo sindical. El PJ se va a terminar recuperando, pero no por el sello. Me parece que hay una reconfiguración de la política en sí misma, que evalúa que eso ya tuvo un tiempo prudencial. Uno podría ir a pelear el simbolismo, "¿qué es el PJ?" Hay que recuperarlo y ponerlo al servicio del pueblo, entendiendo que eso es una posibilidad y también un límite.

¿Cómo encara el conflicto social en la Ciudad de Buenos Aires el gobierno de Horacio Rodriguez Larreta?

Larreta es un fenómeno que tiene una protección mediática enorme, es una máquina de hacer cagadas que no salen en ningún lado. Tiene 15 mil policías que reprimen al pueblo senegalés, a los representantes de la cultura, a los que laburan en la calle. No paga costo político porque la gente no se entera. Vacía los hospitales, quiere anular 5 hospitales públicos y generar un polo de salud que va a desatender a nuestro pueblo, no pone plata en infraestructura en las escuelas, no tiene plan de urbanización claro dentro de los sectores populares, abandonó la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. Tuvo capacidad de armar una villa olímpica sin poder pensar en el marco de necesidades de la gente que habita el barrio Papa Francisco, donde la gente se va a morir de cáncer por las aguas contaminadas. Larreta es un trucho que en algún momento vamos a poder sacar de la Ciudad de Buenos Aires. Pone una batería de guita para ser intocable y nosotros queremos que los aportantes de Larreta salgan a la luz. Larreta sigue siendo la misma lacra que fue siempre, sigue siendo el responsable de la muerte de Favaloro, y lamentablemente tiene un aval electoral inentendible, al igual que Lilita Carrió.

¿Creés que hay un aporte de los medios de comunicación en todo esto?

Sí, sin dudas, todo esto es Héctor Magnetto y la concentración que tuvo el Grupo Clarín con el macrismo fue realmente pornográfica. Vamos a pagar esto por muchos años. Victor Hugo Morales me parece el militante más claro que tenemos en los medios de comunicación, defensor de la Ley de Medios, y un expositor de lo que vino a generar Magnetto en términos de concentración de poder y que estamos viviendo.

¿Qué lectura hacés de los despidos en TELAM?

En Telam, en Radio Del Plata, son compañeros que vienen siendo castigados desde que asumió este gobierno, con importantes niveles de valentía porque los laburantes de esos medios trabajaron llevando adelante los reclamos de los sectores que estaban en conflicto con las políticas de este gobierno, por eso reciben apoyo de todos los sectores. Ojalá que se pueda dar vuelta, viendo a Hernán Lombardi sentado ahí no creo que le interese mucho ni los fallos de la justicia ni el aval nacional e internacional que están teniendo los laburantes de comunicación pero hay que seguir peleando e intentar ganar esa batalla.

¿Cómo analizás el decreto que habilita a las Fuerzas Armadas a participar en asuntos internos? ¿Lo leés en clave de conflicto social o en términos de alineamiento con los Estados Unidos?

Es todo junto. Estados Unidos está armando bases militares en todo el país, tenemos a Israel

ENFOQUE SINDICAL

entrenando a las tropas argentinas, vendiéndonos tecnología y armamentos. Que los militares tengan la posibilidad de intervenir en la vida civil es un retroceso porque entendemos que en algún momento va a intervenir para sostener un marco represivo hacia el pueblo. Tenemos que intentar ponerle un freno a este decreto desde el Parlamento para que suframos lo menos posible. Ya bastante con no tener laburo, con no tener un plato de comida, imaginate tener al ejército golpeándote la puerta de tu casa, no está bueno eso.

¿Cómo está la construcción de la Lista Verde y Blanca en el resto del país?

Nuestro objetivo es que la refundación que realizamos en la Ciudad de Buenos Aires la podamos replicar en todo el país, que el año que viene podamos derrotar al modelo sindical que representa Cachorro Godoy. Queremos que la Verde y Blanca sea una alternativa federal que pueda dar el batacazo electoralmente, creemos que estamos en condiciones de hacerlo. Quedó demostrado que hay un modelo sindical cerrado en la utilización de los recursos en pos de un beneficio personal que es lo que hace Godoy. Nosotros queremos que el sindicato sea una herramienta de transformación y que esté abierto a la comunidad, pensamos que eso viene caminando bien, estamos en las 24 provincias. El año que viene, si hay posibilidad, porque primero tenemos que pasar todo este año, porque nuestro problema principal es el gobierno. Si están dadas las condiciones iremos a disputar a ATE Nacional pero lo más importante hoy es conservar los puestos de laburo.

¿Un Daniel Catalano a nivel nacional?

Eso lo van a resolver los compañeros pero no creo que haya mucho quilombo, lo que hay que plantear es una Verde y Blanca a nivel nacional, el apellido es lo de menos, lo importante es que el colectivo que se construyó en el sindicato se pueda reflejar independientemente de quien lleve la bandera.

¿Crees que de cara a las elecciones de 2019 el sindicalismo tiene que tener un rol en la conformación de un frente opositor?

Sí, nosotros tenemos que ser parte de la articulación, ser facilitadores, y ser parte de la discusión. No podemos quedar al margen de todo esto. Tenemos que ser parte de la posibilidad de reconstrucción de nuestra nación.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

ENFOQUE SINDICAL

Sergio Palazzo, secretario general de La Bancaria

“El movimiento obrero debe tener definiciones políticas y ser parte de un armado electoral”

Conversamos con el máximo dirigente de los bancarios y uno de los principales referentes del sindicalismo argentino sobre la unidad del movimiento obrero organizado y la relación con la CGT y las CTA.

Militante de la Juventud Radical durante el retorno de la democracia tras el triunfo de Raúl Alfonsín, ingresó al Banco Mendoza el día que nació Juan Domingo Perón, un 8 de octubre, pero de 1984. Y a los pocos meses ya se había convertido en delegado de la tesorería general del banco, representando a casi 200 compañeros. "Me incorporo a la actividad sindical básicamente por dos razones: por la capacidad que uno tiene de indignarse ante la injusticia. Siempre digo que cuando vos tenés capacidad de indignarte ante la injusticia tenés a un delegado gremial en potencia, después hay que pulirlo como a una piedra preciosa para que sea bueno, nada más. Y porque entendía, desde la política, que el radicalismo en materia sindical se había equivocado en cómo encaró la reforma sindical a través de la Ley Mucci, en lugar de encararlo desde la impronta que pusiera el pensamiento radical en una organización sindical".

Esa capacidad de indignación junto a su trayectoria como militante radical le permite analizar el rol del sindicalismo en clave política. Actualmente es el secretario general del sindicato de Bancarios y desde ese lugar adoptó una posición de confrontación clara y contundente no sólo ante las políticas del gobierno de Mauricio Macri, sino también ante la posición "dialoguista" de la CGT. Esa lucha la fue articulando con un amplio espectro del campo nacional y popular, tanto sindical como social y político, una posición muy diferente a la que asumió orgánicamente su partido de origen, la Unión Cívica Radical.

Se puede decir que desde el sindicalismo seguís estando en el mismo lugar, ¿el radicalismo dónde se encuentra?

El radicalismo orgánico me parece que ha confundido su lugar en este tiempo de la historia argentina. Si vos tomás como referencia tres conceptos: el primero, el fundador de la Unión Cívica Radical, Leandro N. Alem, decía que "en política no se hace lo que se puede, se hace lo que se debe. Si lo que se puede está mal, no se hace". Creo que el radicalismo debería tomar nota cuando levanta la mano para votar un presupuesto que le quita dinero a la educación pública, a la salud pública, cuando le quita patrimonio a la banca pública, que han sido pilares del ideario radical. Lo primero que sugeriría es que relean a Alem. Lo segundo es que desde la UCR nacimos a la vida política como la causa de los desposeídos y hoy parece que somos la causa de los sojeros y las multinacionales compartiendo gobierno con los CEOS y empresarios. Entonces el segundo llamado de atención al radicalismo orgánico a la hora de un revisionismo histórico sería éste. Y la tercera es cuando el líder del radicalismo contemporáneo más fuerte, Raúl Alfonsín, dice que las alianzas tienen un límite, ese límite es la derecha, le pone apellido y ese apellido es Macri. Entonces, me parece que está claro que el radicalismo orgánico, desde un principio hasta el final, ha equivocado su decisión política de acompañar un proceso de derecha en Argentina. En todo caso la UCR debería haber continuado con el espacio que quiso crear en UNEN, con un perfil más de centroizquierda quizás, que acompañar a la derecha más reaccionaria de la Argentina, y que significan el pasado, porque en esa grieta que ellos quieren instalar entre el futuro y el pasado, son más pasado que nadie porque son los que se han enriquecido a lo largo de décadas con el Estado argentino.

Con una inflación cercana al 50% y la llegada del FMI al país ¿Qué balance hacés de este año de gobierno macrista?

Es la más acabada expresión de lo que realmente es este gobierno. Por un lado se le corrió el velo al fantasma y apareció la verdadera cara, y por otro lado se le vieron los hilos al titiritero. El velo al fantasma, porque terminan demostrando que por impericia o por cinismo son un gobierno, de mentira. De mentira a la hora de una plataforma electoral que sabían que no iban a cumplir y que estaban mintiendo cínicamente. Y de mentira a la hora de tratar la cosa pública como Estado, porque no sólo establecieron un programa inflacionario votando un presupuesto sobre la base de un 10% y al otro día de votar el presupuesto (el jefe de gabinete) Marcos Peña salió a decir que iba a haber una inflación del 15 o 16%, con lo cual, hicieron votar un presupuesto sabiendo que era mentira lo

ENFOQUE SINDICAL

que estaban votando. Y si uno toma referencia de otro dato, ese presupuesto cerraba con un dólar a 19,50 pesos en diciembre de este año y hoy está cerca de los 40 pesos. Entonces lo que ocurrió este año es que se le sacó la sábana al fantasma y apareció el verdadero rostro, que es el de la mentira sistémica y permanente para lograr el objetivo que ellos quieren, que es conservar el poder para las pequeñas minorías, que son los únicos beneficiarios de este modelo. Y lo segundo, se le ven los hilos al titiritero porque detrás aparece lo que siempre dijimos desde los sectores populares y es que el Fondo Monetario Internacional (FMI) iba a retornar a la Argentina, y es el Fondo el que dicta las políticas y el presupuesto para el 2019 desde sus oficinas. Con lo cual la Argentina ha entregado no sólo la soberanía económica sino también su soberanía en términos de sus decisiones políticas, porque si querés emitir o no, si querés subir la tasa o no, si querés entrar en el mercado de divisas para ponerle un techo, le tenés que pedir permiso al FMI. Es absolutamente razonable que tenga sus oficinas acá, creo que no sólo tienen oficinas, también han puesto al presidente del Banco Central.

> “Creo firmemente en una unidad hasta que duela y aunque duela, porque no todos somos lo mismo”

Respecto de bancarios ¿Cómo está la situación salarial en relación a la inflación? ¿Cuál fue el acuerdo que pudieron alcanzar?

Ha sido un año muy tenso, de mucha lucha y conflicto, una paritaria que terminó siendo muy controvertida y que está finalizando sin pérdida del poder adquisitivo para los salarios bancarios. Nosotros sobre una inflación del 39,5 en octubre ya estamos en 40%, además habíamos obtenido un 4,4% de reconocimiento de la inflación del año pasado que se empezó a pagar en enero, y todavía nos quedan dos meses más con una cláusula que establece que la parte empresaria se compromete a preservar el poder adquisitivo del salario y nos juntamos el 14 de diciembre para resolver esos dos meses que quedan. Falta la Cámara de Bancos Públicos y dentro de ella, únicamente los bancos vinculados a las políticas del macrismo más Córdoba, que son los únicos que se niegan a pagar los aumentos (**Nota de la Redacción**: al momento de la entrevista Sergio Palazzo anunciaría posteriores medidas de fuerza ante esta situación).

¿Hay una crisis de representación política en la región?

A veces yo discrepo cuando dicen que hay una ola de derecha en la región. No es en la región, es el espejo de lo que pasa en las grandes potencias. Jair Bolsonaro es el reflejo de un pensamiento político que tiene Donald Trump en Estados Unidos, la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea es la expresión más acabada de una política xenófoba, más allá de querer proteger sus productos y su nivel de vida. Ese pensamiento de derecha no es sólo de la región, es el reflejo de lo que pasa en las grandes potencias. Baja a la región en programas como el de Bolsonaro que vino a darle legitimidad al golpe de Estado que sufrió Dilma Rousseff, a través del voto popular. Tampoco me asusta el tema porque comienza a pegar la curva en sentido contrario, como la experiencia de México que decide modificar el criterio dentro de América. Ojalá empiece a revertirse esta curva de políticas neoliberales que se impulsan en los países y se retome un principio más progresista y popular, que se retome un sentido de Patria Grande donde estemos más vinculados entre los hermanos latinoamericanos que en adhesiones a políticas del FMI o acuerdos comerciales con la Unión Europea que todos sabemos que son acuerdos absolutamente desventajosos por el poder de uno y otro.

¿Y en el caso de Argentina cómo lo analizás?

En Argentina veo que empieza a entenderse, tardíamente, la necesidad de unificar el espacio

ENFOQUE SINDICAL

opositor, porque hasta hace unos meses eso no estaba muy claro. Creo que la posibilidad de que el gobierno todavía siga teniendo chances a pesar de las políticas que ha desarrollado, ha impulsado a que algunos sectores interpreten la necesidad de empezar a trabajar en esa unidad. Creo firmemente en una unidad hasta que duela y aunque duela, porque no todos somos lo mismo, no todos hemos tenido el mismo ritmo de confrontación con este gobierno, pero hoy es necesario que estemos todos los que tenemos una visión contraria a las políticas de este gobierno del mismo lado. Creo que la única contradicción tiene que ser la contradicción fundamental y las contradicciones secundarias dejarlas para más adelante. La contradicción fundamental es si vos querés el país que te propone CAMBIEMOS o querés un país distinto, si querés un país distinto pongámonos de este lado y sabemos que del otro lado está a quien le tenemos que ganar en un proceso electoral ¿Y cómo lo hacés? Primero lo hacés despojándote de egoísmos, de sectarismos, nadie tiene el dedo señalador para decir quién es, ni nadie tiene el dedo señalador para decir quién no tiene que estar, me parece que eso es una premisa fundamental. Lo otro es la necesidad de tener una construcción de una propuesta política que tenga como mínimo diez puntos que nos comprometamos a respetar. La otra es decirle a la sociedad con claridad cuál es el estado de situación, cuáles son los sacrificios que hay que realizar y no vender solamente esperanzas en un proceso electoral ni venderle espejitos de colores a la ciudadanía. Hay que decirle cuál es la gravedad del país que nos está dejando esta gente, y a partir de ahí decirle cuál es el final del camino y cuándo se termina este proceso que se está pagando con las necesidades de la sociedad. Me parece que si todo eso está, es más fácil elegir a un candidato, y si no se logra por consenso, elegirlo en una gran interna o PASO para que sea quien represente los intereses de ese colectivo que quiere un país distinto al que propone CAMBIEMOS.

> “El nivel de degradación de las condiciones de vida de los argentinos se hace sentir, y se van a hacer sentir inexorablemente en las urnas”

¿En materia de candidatos tenés alguna preferencia en particular?

Sé quien no tiene que ser. A mí no me gustaría que (Juan Manuel) Urtubey forme parte de ese espacio porque considero que ha actuado más como jefe de gabinete de Macri que como gobernador opositor. Particularmente cuando el movimiento obrero tomó una decisión entre todas las centrales de trabajadores en lo que fue el paro general del 25 de septiembre, que fue contundente, con un llamado de atención para el gobierno, él salió a cuestionar el paro diciendo que la Argentina no necesitaba gente que parara sino gente que trabajara, y habló muy mal de una medida que tomó la dirigencia sindical ante las necesidades que pasaban los trabajadores con empleo y sin empleo en el país. Él sería un candidato al que nunca votaría, y sí hay candidatos a quienes votaría pero me parece que si nosotros primero le ponemos nombre estaríamos poniendo el carro adelante del caballo, primero tenemos que lograr esa unidad con una propuesta, y después definir un candidato, que por supuesto lo tengo.

A lo largo del 2018 se fue consolidando el Frente Sindical para el Modelo Nacional (FRESIMONA) en conjunto con las CTA y los movimientos sociales. ¿Cómo se fue armando ese frente? ¿Considerás que puede ser la base sindical del armado electoral del 2019?

Logramos ampliar, en un principio la Corriente Federal que, desde el lado del movimiento obrero organizado y las CTA teníamos una visión crítica del gobierno. Hoy ese espacio se ha ampliado. Dentro de la CGT se creó el FRESIMONA en alianza con el sector de Moyano (Camioneros), con SMATA, con nosotros. Todos los días se siguen

ENFOQUE SINDICAL

incorporando sindicatos sueltos que encuentran contención, ya somos casi 70 organizaciones sindicales, y también hay una unidad en la acción con las CTA y los movimientos sociales, eso le da un volumen mucho más importante a una mirada crítica respecto al gobierno, desde el movimiento obrero, que la que tenía al principio. Aspiro a que el movimiento obrero se convierta en el articulador de la protesta social, necesaria en estos tiempos donde muchos hogares argentinos la están pasando mal. Segundo, a que conforme un programa, como lo ha tenido históricamente la CGT, y que desde el advenimiento de la democracia hace 35 años no lo volvió a establecer como programa, sólo algunas consignas. Y también creo que como tercera etapa el movimiento obrero tiene que tener definiciones políticas y ser parte de un armado electoral, porque no alcanza con articular la protesta social y tener un gran programa si el que te va a gobernar tiene una propuesta política totalmente distinta a la tuya.

¿Cómo analizás a la conducción de la CGT tras la salida de Juan Carlos Schmidt y luego del bono de hasta 5 mil pesos que ofreció el gobierno?

La constitución del triunvirato en la CGT fue una salida para tratar de unificar tres espacios que había pero nunca logró cuajar la unidad del movimiento obrero en su integralidad. En principio porque los gremios que integramos la Corriente Federal decidimos no participar de la conducción, a pesar de que nos habían ofrecido cargos en la misma, planteando la necesidad de que había que confrontar con el gobierno mientras ellos pensaban que había que dialogar con el gobierno. Además quedó afuera otro sector como el MASA con varios sindicatos, algunos importantes, y también, más allá de no compartir en absoluto, quedaban afuera Las 62 Organizaciones del "Momo" Venegas. O sea que había tres espacios que estaban adentro y tres espacios que estaban afuera. Luego, de los tres espacios que estaban adentro se les va un triunviro, después se les va un sector fuerte como es el moyanismo, y ahora se les están yendo de a uno varios dirigentes. Creo que la asignatura pendiente que tiene la conducción de la CGT es cumplir con su propia palabra, y ahí englobo lo del bono de hasta 5 mil pesos. En principio porque fueron ellos los que dijeron en febrero que el triunvirato había cumplido una etapa y había que convocar a un Confederal para elegir una nueva conducción, bueno, ¡háganse cargo muchachos! si se consideraban fracasados en su gestión, ¿qué es lo que difirió para que eso no se haga? Y lo segundo, como asignatura pendiente, es que el paro del 25 de septiembre, más allá de su contundencia, tiene una proclama muy interesante en cuanto al modelo de país que se busca y lo que está pasando. Cualquiera que lee ese documento va a encontrar no menos de 14 puntos donde se habla de: caída del empleo ¿eso se mejoró? No, quiere decir que eso sigue vigente. Inflación descontrolada: ¿la mejoraron? No, va a llegar al 50% así que está plenamente vigente. Reforma previsional que perjudica a los jubilados: ¿la cambiaron? No. Ley de reforma laboral: ¿la retiró el gobierno? No, no retiró ninguno de los proyectos que presentó y la sigue alentando, más después del G20 donde esperamos que venga otra embestida. Menos presupuesto para educación: ni siquiera han cerrado la paritaria de los docentes, entonces sigue vigente. Menos dinero para insumos en la salud pública: ¿lo mejoraron? No, basta mirar el presupuesto para saber que decreció. Decían que había que reactivar la obra pública, ¿la reactivan? No, le quitan fondos a la obra pública que tiene un efecto dinamizador. Justicia independiente: la Justicia está más condicionada que nunca, o por lo menos un sector de la Justicia opera de acuerdo a las necesidades políticas del gobierno y de acuerdo a las presiones que ejercen los factores de poder de la Argentina. Y te puedo seguir enumerando. De los 14 puntos hay tres plenamente vigentes y hay uno que es pérdida del poder adquisitivo del salario, que está subsanado circunstancial e insuficientemente con un bono que podrá resolver el problema de algunos hogares durante un mes o dos mientras se cobren esas cuotas. Pero una vez que terminen esas cuotas, que no están incorporadas al salario, los precios se quedaron altos y el salario te volvió a quedar bajo. Es decir, es un desahogo circunstancial e insuficiente sólo para un

ENFOQUE SINDICAL

sector, porque hay 7.300.000 personas que no lo van a cobrar y 6.200.000 que tienen la posibilidad de cobrarlo, aunque hay una cláusula que establece que si hay declinación productiva puede no pagarse el bono o pagarse en distintas cuotas. Por lo tanto es un bono virtual, y creo que la CGT se equivoca al haber levantado su plan de lucha simplemente por la resolución de un bono. Porque uno de los puntos fundamentales, y para mí el central de esta proclama era: cambio en la política económica del gobierno. Y en lugar de cambios para corregir, profundizaron su política económica al adscribir a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que se ve reflejado en un presupuesto de ajuste como el que se acaba de votar.

¿Creés que el gobierno intentó desactivar un paro ante la llegada del G20 para demostrar que no hay conflicto en Argentina?

Mirá, si hubiera habido un conflicto ante la llegada del G20, a ellos no les mueve el amperímetro porque adonde van hay conflicto. Ciudad donde se reúne el G20 siempre hay conflicto. Y además el gobierno querrá mostrar un país tranquilo y sin conflicto el día del G20 pero un día antes y un día después de que se vayan todos los países, los problemas en la Argentina siguen. Y lo cierto es que el nivel de tarifas impagables que tienen los hogares argentinos, el nivel de pérdida del poder adquisitivo de salarios, y el nivel de degradación de las condiciones de vida de los argentinos se hace sentir, y se van a hacer sentir inexorablemente en las urnas. Hay muchos hogares que la están pasando mal, hay muchos hogares que no están totalizando la cantidad de comida que debe tener un ser humano durante los 30 días del mes. Por más que vos quieras dar una apariencia de cualquier cosa a la realidad no la podés tapar, es como querer tapar el sol con la mano, en algún momento los rayos del sol te atraviesan.

¿En las próximas semanas tienen pensado movilizar?

El Frente Sindical se propuso acompañar a todas las organizaciones sindicales en conflicto y articular la protesta social ya que el Consejo Directivo de la CGT no lo está haciendo. Invitamos a los compañeros a que lo hagan y nosotros vamos a acompañar, si no lo hacen ellos, lo haremos nosotros y conflicto que haya nos va a encontrar en la calle.

¿Imaginás un diciembre difícil?

Es una pregunta que está hecha sanamente y con una visión objetiva en todos los casos, pero cuya respuesta se utiliza en función de agitar un pensamiento golpista de los que pensamos distinto al gobierno. Yo te diría que mientras duren estas políticas todos los días van a ser calientes y preocupantes, no sólo diciembre.

¿En un futuro imaginás que el Frente Sindical para el Modelo Nacional pueda disputar la conducción de la CGT y que esa CGT puede articular la integración de las CTA y los trabajadores de la economía popular?

Yo creo que la próxima conducción de la CGT tiene que ser abarcativa de todos los sectores con empleo y sin empleo, y debería tender puentes con las otras centrales para que logren incorporarse orgánicamente y no ser sólo una unidad en la acción. Cualquiera sea el resultado electoral del 2019, porque si avanza un proceso de ratificación de las políticas de este gobierno se va a necesitar de la unidad más amplia del movimiento obrero para lograr contener el ajuste brutal que van a seguir llevando adelante. Y si cambiara el rumbo político de Argentina, se necesita garantizar la gobernabilidad por lo menos en los primeros años, porque van a dejar un país devastado que va a ser presa fácil de la presión de los organismos internacionales y de los grandes mercados del mundo sobre un gobierno popular en Argentina. En ambos casos se necesita la unidad más amplia de los sectores populares de representación sindical para poder pelear en un pie de igualdad contra un gobierno muy fuerte, o acompañar a un gobierno popular a que pueda impulsar sus políticas y establecerse como una alternativa de poder con mayor continuidad en el tiempo.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

ENFOQUE SINDICAL

María Laura Torre, secretaria general adjunta de SUTEBA

“El de María Eugenia Vidal es el único gobierno que se va cerrando escuelas”

Docente y sindicalista, María Laura Torre todavía tiene muy fresco en la memoria la lucha que encabezaron los maestros en épocas de la dictadura militar y los inicios del Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires.

Sus inicios en la militancia social fueron junto al padre Carlos Mujica y los Curas en la Opción por los Pobres. La dictadura cívico-militar pronto asesinaría a Carlos "y ahí se modificó todo", afirma María Laura quien desde entonces tuvo que repensar su militancia porque "empezaban a desaparecer compañeros". Durante esa época comenzó a contactarse con compañeros con quienes armó grupos de estudio sobre cuestiones etnográficas. Así dio inicio a su carrera, estudiando en el Instituto de Formación Docente.

"Yo soy de la época en la que los padres tenían muy claro a donde tenías que ir: si eras mujer, perito mercantil. Me habían dado una beca por los mejores promedios para ir en algún momento al Carlos Pellegrini o al Nacional Buenos Aires pero mi mamá dijo que no porque estaban muy politizados, estamos hablando del año 73, 74. Entonces fui a la escuela a la que iba mi hermana, el Comercial 12 Bermejo. Si eras mujer, terminabas trabajando en una oficina, no había perspectiva segura de que después podías seguir la universidad". María Laura Torre se había enamorado del Instituto provincial y logró recibirse. El rumor sugería que en el conurbano bonaerense habían muchas vacantes para empezar a enseñar, especialmente en La Matanza:

"Matanza era el lugar excepcional porque era enorme pero Matanza tenía otra cosa que aparecía como leyenda: que había una tal Mary Sánchez, que había mantenido el sindicato abierto y hablaba de sindicalismo, entonces me anoté en Matanza y Avellaneda. Me llamaron de Matanza, yo tenía 21 años y era prácticamente la única docente con título porque estábamos en dictadura militar, la situación era bastante compleja en términos económicos, así que daban clases docentes sin título, docentes perito mercantil, con orientación pedagógica", explica Torre que incluso allí fundó una escuela, la 181 de La Matanza. "Empezamos en abril, éramos todos docentes muy jóvenes. Ahí conocí a Mary Sánchez, la leyenda"

.

¿Cómo era la leyenda?

Me enamoré. Mary era una figura muy controvertida: la amabas o la odiabas. En una época de dictadura militar, ella mantuvo abierta la Unión de Educadores de Matanza, casi en la clandestinidad. En esa época había dos sindicatos abiertos, uno era el nuestro y el otro era el de Morón, con Cecilia Martínez. Mary estaba cesante, Hugo Yasky estaba cesante, era muy complicado. Mi primera actividad fue firmar un petitorio en la escuela porque le iniciaron un sumario a una compañera que había llegado diez minutos tarde. Ahí hicimos el petitorio, logré que lo firmen todas mis compañeras de escuela, y cuando la directora se enteró, todas mis compañeras fueron borrando su firma. Eran tiempos de mucho miedo, de disciplinamiento y muchos directores ejercían ese autoritarismo que se replicaba en el sistema educativo. Mary era grande, una mina impresionante. Ella nos enseñó que para ser delegado de la escuela, primero tenías que ser el mejor maestro y aparte tenías que ser el mejor compañero. Llegabas a una escuela y te decían: "tené cuidado con Mary porque es del Comando de Organización". Yo formé parte, todavía en época de la dictadura, de la Agrupación Peronista de Trabajadores de la Educación de la Matanza. El primero de junio se cumplieron 36 años del primer paro que le hicimos a la dictadura, en el año 83. Algunos podían pensar que estaba deteriorándose pero la verdad no estaba tan deteriorada... Fue una osadía impresionante, algo que empezamos desde Matanza y Morón se convirtió en un paro masivo. Hicimos una movilización en la que caminamos

> "Las empresas ligadas a la mercantilización de la educación son, principalmente, los bancos y los medios de comunicación"

ENFOQUE SINDICAL

hacia la plaza de Ramos Mejía los docentes de Morón y de Matanza. Y con un megáfono y una silla de escuela, aparece Mary Sánchez con el secretario general de la CGT de lo que en ese momento era la regional Matanza-Morón. Eso fue una cuestión distintiva porque nosotros éramos la Unión de Educadores, que formábamos parte de la Federación Sarmiento de aquel entonces, donde hubo un debate muy fuerte en un determinado momento. Parte del debate era si íbamos a formar parte o no de un paro que convocaba la CGT. En Matanza y Morón se discutió, se votó y se decidió que sí, que teníamos que ser parte del paro de todos los trabajadores y trabajadoras. Ahí por indisciplina fuimos expulsados. Después vinieron las cesantías, expulsiones, muertes de compañeros. Cuando aparece el paro del primero de junio era Unión de Educadores de Matanza y de Morón, nada más. Ahí sale en el diario La Nación una nota de los docentes de Matanza y Morón que hicieron un paro el primero de junio y marcan dos cosas: una, que en la marcha había bombos, y la otra, también importante, es que no estábamos solos, estábamos con la comunidad educativa. A partir de ahí empieza un proceso, yo era delegada de una escuela de La Matanza, de conformación del Frente Gremial donde empezamos a juntar a los distritos que habían sido echados o que pensaban en formar un sindicato único que fuese parte de la CTERA. Hubo un debate muy importante de si éramos parte de la comunidad trabajadora o éramos apóstoles. Entonces dimos la discusión sobre el sindicato unificado en conjunto con la discusión sobre la pertenencia a la comunidad trabajadora.

¿Se pueden pensar los ‘80 como una etapa de reconstrucción de las estructuras sindicales?
Sí. Los ‘80 son parte de un barajar y dar de nuevo. Algunos sindicatos que estaban cerrados comenzaron a abrir sus puertas, algunos se reconfiguraron también.

¿La CTERA ya existía?
Sí, la CTERA se funda el 11 de septiembre del ‘73. Ahí aparece la CTERA como organización, después de muchos debates, como confederación. Durante ese período en las provincias había sindicatos únicos, no había tres o cuatro sindicatos por provincia, excepto en la provincia de Buenos Aires, donde no estaba atomizado. Para nosotros la CTERA tenía que ser una confederación que aglutinara a todas las provincias, y las provincias tenían que tener la representatividad como la pensamos hoy en términos de cantidad de afiliados, pero no podía ser que la ciudad de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires definieran la política de la Nación, una cuestión de política muy atomizada y centralista. En eso tuvo mucho que ver lo que fue para nosotros la Marcha Blanca que sintetiza para nosotros el debate, donde deja de ser un aglutinante de sindicatos para pasar a ser una Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina.

¿Y ahí aparece SUTEBA?
SUTEBA aparece ahí y nos costó mucho acceder a la CTERA porque no nos querían ahí. Fue un debate muy fuerte que tuvimos con los compañeros del Partido Comunista, con los compañeros de la UCR y otros supuestos independientes. Porque cuando ingresara el SUTEBA íbamos a tener una fuerza importante. Nosotros veníamos de estos ejemplos de sindicatos fuertes como Mendoza, Córdoba. Entonces, si me voy después del ‘83 a la provincia de Buenos Aires, empezamos a armar el Frente Gremial para terminar confluyendo en lo que parió en el año ‘86 en el SUTEBA, donde éramos pocos sindicatos de provincia, creo que 15 en toda la provincia. El congreso fundacional de SUTEBA se realiza en Mar del Plata un 31 de agosto. Después de dos años ingresamos a la CTERA.

¿Cómo se está transitando en el espacio sindical el surgimiento de la ola feminista?
Yo soy de una generación que en el sindicato, en las escuelas, dimos el debate del pañuelo blanco. Para nosotros fue un debate en nuestra organización que existiese la secretaría de Derechos Humanos. Porque en realidad el debate en

EN OSDE SINDICAL

una organización sindical, casi que no tenía que existir. Fue un debate intenso, importante y parimos la secretaría de Derechos Humanos como producto del debate que se estaba dando en ese momento, y cuando digo en ese momento, estoy hablando de los años '80. En la escuela también fue un debate el tema de introducir el pañuelo blanco como generación. Hoy estamos en otro momento, hay otros pañuelos. Es más, cuando recorro las escuelas o estamos en congresos con los compañeros o en asambleas, vemos que alumnos y alumnas ingresan debates con los pañuelos, por decirlo de alguna manera, y ponen en tensión lo que en aquel momento no eran los alumnos sino los docentes que llevábamos como parte de una generación. Creo que el año 2003 marca una etapa porque vuelve la política y cuando la política vuelve, los primeros que se la apropian son los jóvenes y empieza el debate que la política no es una mala palabra, que el sindicalismo no es una mala palabra, que tener centros de estudiantes no es una mala palabra, y ahí empieza el avance de derechos y en esto el tema del feminismo es un tema muy interesante que también nos atraviesa a nosotros, porque si bien la mayoría somos mujeres, eso no quiere decir que sea un tema de las mujeres nada más. Nosotros en CTERA tenemos secretaría de Género hace bastante. En el SUTEBA la tenemos desde la última modificación del estatuto, porque creo que en la última elección votamos con secretaría y subsecretaría de género y diversidad sexual. Es un tema muy interesante porque lo que hace es irrumpir en un escenario que justamente tiene que ver con que cuando uno discute esto, discute el capitalismo. El patriarcado no es un tema que solo tenemos que tomar las mujeres. Nosotros venimos discutiendo la Educación Sexual Integral. Ahora se sobreestimuló ese debate en la escuela y también a la interna de las organizaciones sindicales. Nuestra compañera Mary fue la primera mujer en la CGT y eso para nosotros es un orgullo. Fue romper un esquema fotográfico, porque la escena era casi dantesca. Porque ver en esa escena a Mary Sánchez creo que hasta les sonaba raro a los compañeros de la CGT. Fue un avance porque nos hizo ver, y les hizo ver a los compañeros de la CGT, que no tenía que ver con si eras mujer o eras varón. Hay que rescatar esa historia.

¿Cómo está la situación salarial docente? ¿Cómo fueron las discusiones paritarias en esta etapa?

Primero, somos un sindicato a nivel nacional que tiene paritarias hace muy poco, y en la provincia de Buenos Aires también. Cuando hablábamos de la Marcha Blanca, uno de los reclamos era "Paritaria Nacional Ya" y unificado a nivel nacional. La paritaria nacional vino después del ayuno, de la carpa blanca, aparece con la ley de financiamiento educativo y se pone en funcionamiento con el gobierno de Néstor Kirchner. A partir de ahí fue un aprendizaje de ambos lados pero fue una paritaria que funcionó, a nivel nacional, con idas y vueltas, como toda paritaria, y a nivel provincia de Buenos Aires, la tenemos desde el año 2006, con el gobierno de Solá. En la dirección general de escuelas estaba Adriana Puiggrós y ahí fue un antes y un después, porque nuestro proceso de trabajo estaba debatido en Diputados y Senadores, entonces dependían de ellos nuestros derechos, nuestras obligaciones, entonces de acuerdo al lobby que cierto sector armaba, tenías o no tenías items en el estatuto del docente. Los trabajadores no interveníamos y la paritaria dio vuelta esa historia. Y ahí empezamos con una mesa paritaria donde estaba de un lado la patronal, que es todo un debate, porque nosotros no disputamos plusvalía, nuestra patronal es el Estado, y de este lado los representantes de los trabajadores. Durante todo el período anterior, o sea desde el gobierno de Felipe Solá hasta el 2015, con mucho debate, ustedes recordarán los 17 días de paro a Daniel Scioli, una paritaria que tuvo muchas idas y vueltas. Digo esto porque nosotros tenemos muy en claro la autonomía de las organizaciones sindicales. No somos independientes pero sí somos autónomos. Entonces, la defensa de los derechos de los trabajadores, que no es solo el salario, sino las condiciones laborales, pero también

ENFOQUE SINDICAL

con el debate de una educación pública integral fue dura en el gobierno anterior. Ahora, con este gobierno es otra cosa. El que está del otro lado de la mesa es una cuestión de clase, del otro lado de la mesa hay empresarios, es un gobierno conducido por empresarios. En esta paritaria el que lleva la voz cantante es el ministro de Economía. Hubo un deterioro muy grande de la paritaria como institución, porque la paritaria tiene que ver con vos y ahora te convocan y es una minuta, te informan. El 2016 fue un año en el que el gobierno tuvo una actitud distinta. La gobernadora Vidal en campaña siempre planteó que si llegaba a ser gobernadora, lo primero que iba a hacer es reunirse con los sindicatos docentes y lo hizo, el 15 de diciembre se estaba reuniendo con los secretarios generales y se les entregó una agenda pendiente. Esa fue la única vez y última vez que se le vio la cara a la gobernadora Vidal, si bien le pedimos reiteradas reuniones, nunca más. Nosotros vivimos la paritaria 2016 ya con anuncios de aumentos de tarifas. El 2017 ya fue un destrato, y uno empezaba a ver el destrato con el sector docente y este último 2018 fue una paritaria que duró un año y medio. En el 2017 la paritaria se cerró una semana antes de las elecciones de medio término. En el 2018 nos tuvieron sin cerrar paritaria, nosotros lo que estábamos pidiendo era la cláusula gatillo en un país que se venía cayendo, producto de las políticas económicas de este gobierno, pero plantearon una guerra prácticamente con los docentes. Vidal nos dedicó casi 33 minutos en la inauguración de las sesiones a maltratar y hacernos cargo a los docentes de todos los males de la educación. Fue la época en la que daba lo mismo ser docente que llamar a voluntarios, fue la época del desprestigio a los dirigentes sindicales pensando que iban a separarnos sin darse cuenta que somos docentes, inventaron que Roberto Baradel no era docente, intentaron quebrar el Frente Gremial y nosotros fuimos por más y creamos el Frente de Unidad e incorporamos a UDOCBA, que es un gremio solo provincial y es parte de la CGT de Moyano, después está la FEB que tampoco es parte de CTERA ni está en la CGT o en la CTA, ellos pertenecen a la DAC, Docentes Argentinos Confederados, SADOP que son parte de la CGT, SUTEBA, parte de CTERA y de la CTA, AMET que también pertenece a otra CGT. Somos 5 gremios en el Frente Bonaerense porque UDA se fue el año pasado y durante todo el período 2018 el ataque fue muy fuerte, nos quisieron poner multas, auditorías, etc. Yo creo que les pasaron 3 cosas: primero, que no conocían a los docentes bonaerenses, entonces cuando no te conocen, no saben hasta donde sos capaz. La otra, es que nos buscaron todo lo que nos podían buscar a todos los dirigentes sindicales, hicieron auditorías en este sindicato cada vez que venía una paritaria, la amenaza a la familia de Robi y no pudieron quebrarnos. Y después, tampoco pudieron quebrar la unidad y que nos llevó a este año cerrar la paritaria que cerramos, una paritaria importante, donde obtenemos la cláusula gatillo, algo que pedíamos el año pasado, y una parte de la pérdida del año pasado, y hay 4 puntos que nosotros como sindicatos que si no se cumplían, no íbamos a firmar. Uno tenía que ver con algo fundamental, que era durante todo el 2018 intentaron disciplinar a los directores de las escuelas y armaron más de 550 sumarios a directores de escuela por adherirse a los paros convocados por el Frente de Unidad, Entonces exigíamos que lo dejen sin efecto. El otro punto era la aceptación de los 12 puntos, y ahí fue un antes y un después, porque la muerte de Sandra y Rubén, que es cuando ex-

> “El feminismo es un tema muy interesante porque lo que hace es irrumpir en un escenario que cuando uno lo discute, discute el capitalismo”

ENFOQUE SINDICAL

plota la escuela 49, para nosotros también mostró la calidad de seres humanos que teníamos enfrente en la mesa paritaria. Cuando nosotros llegamos a la paritaria posterior a la explosión de la escuela 49 y la muerte de Sandra y Rubén, ya no éramos los mismos. Fuimos a la paritaria y fuimos con un cartel que decía: "Justicia por Sandra y Rubén." Y nos paramos todos y ellos se quedaron sentados en silencio, y eso muestra la calidad humana, porque eran dos trabajadores nuestros. Ese fue otro punto. El proceso de Moreno fue para el lado de la organización de una manera interesantísima, donde empezaron a participar todas las organizaciones sociales de Moreno en lo que llamamos El Acampe que duró 77 días, hasta que el gobierno se dio cuenta de que tenía que armar un comité de crisis. La comunidad se apropió de los 12 puntos de un acuerdo paritario que CTERA había firmado con otras organizaciones sindicales, que eran de la paritaria nacional, y que son 12 puntos de habitabilidad de las escuelas. Nos tomamos fuertemente de ese acuerdo paritario nacional y se empezó a trabajar fuertemente en Moreno para decir bueno, si no están estos 12 puntos, la escuela no es habitable. Y eso mismo nosotros lo planteamos en el cierre de la paritaria para que se convierta en acuerdo paritario de la Provincia de Buenos Aires, esos 12 puntos de habitabilidad de las escuelas. ¿Qué quiere decir eso? ¿Qué están resueltos los problemas? No, pero hoy en el Estado no se pueden hacer los boludos porque saben que hoy existe un acuerdo que dice: para que una escuela sea habitable, esto tiene que funcionar. Habla de instalaciones de gas, agua, de 12 puntos fundamentales y que no quiere decir que estamos discutiendo escuelas confortables, estamos hablando de escuelas habitables, un piso muy bajo.

El tercero tiene que ver con la conformación de una mesa para discutir la situación de los comedores escolares porque faltan vacantes y la gobernadora Vidal gasta 24 pesos por alumno para que coman en los comedores. También discutimos la falta de vacantes para el nivel inicial.

¿Cómo caracterizarías al gobierno de María Eugenia Vidal en la provincia de Buenos Aires?

Quizás, una de las primeras imágenes que tenemos -y que lo grafican- es que es el único gobierno de la provincia de Buenos Aires que se va a ir, cerrando escuelas. Eso demuestra algo. Es un gobierno que cerró escuelas y que ha maltratado y destratado a los trabajadores y, especialmente, a nuestro sector, con una política de ajuste muy grande, con una política que miraba fuertemente lo que era, en tándem con Macri, el FMI. Nosotros hemos sufrido un retroceso también a políticas de los 90. Y otra de las cuestiones que caracteriza a este gobierno en educación, es la mercantilización de la educación, que viene muy por abajo, pero tenemos un Director General de Escuelas que no habla pero ejecuta políticas de mercantilización. La educación es un negocio en todo el mundo y es un negocio que están haciendo en la provincia de Buenos Aires a través de ONG's, de fundaciones, hay una fundación que firmó un convenio en dólares con el ministerio de Educación de la Nación y con la provincia de Buenos Aires, en dólares. Han lastimado muy fuerte a la educación.

¿Por qué creés que las políticas neoliberales apuntan fundamentalmente contra la comunidad educativa?

Bueno, la educación es un negocio, ahí lo explica muy bien Adriana Puiggrós. La mercantilización de la educación es un tema global. El neoliberalismo tiene que ver en realidad con no matar la educación pública, porque la dejan para un sector. Uno ve cómo en la Ciudad de Buenos Aires ha avanzado más el presupuesto para el sector privado, que para la escuela pública. Y esto tiene que ver con lo que sucedió en los '90 con el Estado. Entonces, primero tenés que vaciar, maltratar a los trabajadores, culpabilizarlos, y una vez que los culpabilizás, lográs que la sociedad aplauda cosas como las privatizaciones. El peronismo, por otro lado, tiene que ver mucho con la universalización de la escuela

ENFOQUE SINDICAL

primaria. Nosotros fuimos un gremio con organización sindical, que sostuvieron los embates de las políticas neoliberales. La carpa de los docentes empezó siendo un ayuno de 48 hs y duró tres años. El emblema fue la carpa, no el ayuno. La carpa terminó siendo catalizadora de cuestiones como el asesinato de Cabezas, hasta jubilados que pasaban. Hace 16 años que gobiernan la ciudad. Entonces, vos mirás la ciudad dónde invierten, las capacitaciones, cómo está la ciudad. Ellos quisieron trasladar el mismo esquema a la provincia, pero tenemos condiciones muy distintas. La educación es un negocio que da mucho dinero. Las empresas ligadas a la mercantilización de la educación son, principalmente, los bancos, los medios de comunicación.

¿Cómo estás viendo el armado opositor? ¿Qué rol creés que tienen que tener los sindicatos de cara a las próximas elecciones?

Hay un sujeto político importante que somos los trabajadores y las trabajadoras. Fuimos los primeros que salimos a la calle en el verano de 2016, con los compañeros de la CTA, con los primeros despidos en La Plata, y después en Plaza de Mayo cuando apresaron a Milagro Sala y empezaron los despidos de los trabajadores del Estado. En términos de lo que tenemos, yo creo que este gobierno se va, pero todavía está, y faltan meses donde tenemos un papel fundamental todos y todas. Creo que los trabajadores, fundamentalmente, pero los ciudadanos donde les toque, porque hay una verdad que la construye este gobierno que son mentiras, pero que se transforman en una realidad. No está perdida la elección para ellos y no está ganada para nosotros. El tema de la unidad es vital. Desde la CTA pudimos demostrar que la unidad era fundamental, por ejemplo el año pasado, cuando pudimos demostrar unidad en la calle por el recorte a los jubilados. Nosotros fuimos un sujeto político importantísimo en la calle, defendiendo derechos que no podían sacarnos. Yo creo que a diferencia de los '90, estamos mejor los sectores populares, porque estamos con un piso de derechos más altos, entonces cuando uno tiene un piso de derechos más alto, uno está en mejores condiciones para pelear y defender lo que tiene. Yo creo que ellos saben que no está del todo perdida la elección y nosotros sabemos que no está ganada. Hay que seguir desarmando esta realidad virtual que no es pero que impacta fuertemente en la vida cotidiana. El tema del individualismo, de la meritocracia, caló mucho y no solamente en ciertos sectores de clase media. La provincia de Buenos Aires es fundamental para poder ganar las elecciones a nivel nacional. Yo estoy casi convencida de que se van a ganar las elecciones a nivel nacional y en la provincia de Buenos Aires, pero falta. Y son capaces de hacer cualquier cosa, no tienen límites y no se juega en la República Argentina. El poder está pensando en tres elecciones fundamentales: Uruguay, Bolivia y la República Argentina.

¿Qué te pareció la decisión de Cristina Fernández de Kirchner de acompañar a Alberto Fernández pero como vicepresidenta?

Me parece una mujer muy inteligente. Creo que fue una sorpresa para propios y ajenos, que movió el tablero. Yo apuesto a esa fórmula y creo que también en provincia de Buenos Aires es una fórmula muy inteligente y cuando digo esa fórmula, pienso en que hoy tenemos en la cámara al compañero Hugo Yasky que cuando asumió dijo: "Esta es la banca de los trabajadores y las trabajadoras". Entonces, por eso nos sentimos representados, porque tenemos representatividad en términos de quien es hoy gran parte de la conducción de nuestra central. Y en la provincia, Kicillof y Magario me parece que es una fórmula muy inteligente que tiene las dos cuestiones: tiene territorio desde Magario, intendenta de la Matanza, y representa a los intendentes. También me parece muy importante que en la boleta tengamos una mujer y que se lo piense y se lo muestre como un equipo. Y Axel Kicillof me parece que representó un momento muy importante de lo que implica la economía ligada a un proyecto político, y ese proyecto político fue un momento de avance. Yo creo que estamos en muy buenas condiciones para po-

ENFOQUE SINDICAL

der ganar pero vuelvo a decir, estamos en junio, todavía falta y hay que seguir discutiendo con todos y son capaces de hacer cualquier cosa, no solamente que venga un Bolsonaro a la Argentina, sino de cualquier cosa. Si uno mira la situación de Ramos Padilla y lo que está investigando. Todas las esperanzas puestas en que este gobierno se tiene que ir y con la convicción de que este gobierno se tiene que ir como vino, con los votos de los ciudadanos de la República Argentina. Nunca nos tenemos que olvidar que llegaron en un proceso democrático y se tienen que ir en el mismo proceso democrático. Apuesto fuertemente a que nos va a pasar eso y de que vamos a poder dar vuelta esta página de la historia.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

Eduardo López, secretario general de UTE

“Si no hay un Bolsonaro en Argentina es porque no salió la reforma laboral”

Eduardo López, secretario general de la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE), es maestro y dirigente gremial en la Ciudad de Buenos Aires. Comenzó a dar clases a los 20 años y a militar en el sindicato ese mismo día.

ENFOQUE SOCIAL

Ser maestro y ser dirigente gremial en la Ciudad de Buenos Aires, gobernada por el neoliberalismo desde hace más de 10 años bajo el sello del PRO, no debe ser tarea fácil. Sin embargo, para aquel joven porteño que comenzó a dar clases con 20 años en pleno auge de la democracia, ser docente y militante sindical es parte de su esencia y su tradición familiar. "El primer día que fui a dar clase, en marzo de 1985, fue el primer y único día que no estuve afiliado a un sindicato. Salí y me afilié esa mañana. Mi abuelo era sindicalista, mi madre peronista, era algo que casi no se discutía. El sindicato, el trabajo, la afiliación en la unidad básica, la militancia cristiana. Era inherente. Mis veredas eran esas. Mi madre es maestra, mis hijas son maestras, yo soy maestro". En 1983, Eduardo no llegó a votar porque tenía 17 años y si bien hubiese votado a Italo Luder, a pesar de las críticas, reconoce que tenía "mucha simpatía" por Raúl Alfonsín a quien le agradece "esa frase que a mí me parecía insólita" que era: Vamos a inaugurar cien años de democracia, "Yo decía cien años es muchísimo y ya estamos en el año treinta y pico de democracia y la verdad que le agradezco eso." López recuerda que en 1985 "arrancamos con Cafiero a full y no paramos". Después apoyamos al menemismo y cuando Menem nombró a Antonio Salonia como ministro de Educación, nos fuimos. Y bueno...carpa blanca, toda la lucha contra el menemismo en esos diez años, y luego contra el delaruísmo, que lo primero que hizo fue bajar el presupuesto a las universidades y reducir el trece por ciento etc..." Eduardo López es el secretario general de la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE) y entre mates y galletitas nos explica que en "la necesidad de desmenuzar todos los temas y no naturalizarlos", la docencia le permite reflexionar sobre la práctica sindical y el mundo que habita. "Permanentemente explico que las cosas no son así, están así. Uno no es pobre, está pobre. Ese cambio de abordaje en el lenguaje es toda una explicación. Uno no es distraído, está distraído. Si es, siempre va a ser distraído. Si está, puede dejar de estarlo. La diferencia entre el ser y estar, exquisita en nuestro lenguaje, hace a la posibilidad de no naturalizar". Con esta declaración de principios, López aborda la conversación con prudencia y precisión en la utilización de sus palabras, sin embargo, no por eso ahorrará en definiciones contundentes acerca de la situación educativa a nivel nacional desde que asumió la presidencia de la Nación quien fuera jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires durante dos mandatos consecutivos. "La pregunta del por qué y la no naturalización es el abordaje gremial que hago", al contrario de lo que nos contaba sobre su familia ¿Por qué? Porque "el que no quiere a su Patria, no quiere a su madre. Yo arranco desde ahí". Finalmente analiza del presente y visualiza el futuro a través de sus hijas: "Yo tengo diez años de kirchnerismo y cuarenta y pico de años de todo para atrás". Así que la anomalía para mí es el kirchnerismo, en cambio para mis hijas la anomalía es el macrismo. Vamos a desempatar.

¿Dónde empezó a surgir tu acercamiento con los que menos tienen, con quienes sufrieron alguna injusticia? Y a partir de ahí ¿cómo fue tu recorrido militante?

Yo cumplí dieciocho años y me afilié al justicialismo, en la unidad básica de la esquina de casa. Soy nieto de sindicalistas e hijo de una maestra. Soy docente y sindicalista. Mi abuelo era delegado de Alba, en la calle Centenera y Cruz, la papelera Alba, ahora no sé cómo se llama. Era el delegado obrero en los años de Perón, y por ser delegado obrero estaba en el directorio, porque en aquel entonces era de Bunge y Born la fábrica, y aparte de los dueños estaba el delegado en el Consejo Directivo. Así que él era sindicalista y en casa no se discutía de política, éramos todos peronistas. Es natural entonces, que después, cuando cumplí dieciocho años, vivía en Parque Patricios, fui a Monteagudo 96 donde había una unidad básica, y me afilié. Me fui del justicialismo en el '89 con el indulto y volví al justicialismo en el 2003. El indulto había sido para nosotros un punto innegociable.

ENFOQUE SINDICAL

¿Y qué año era a tus dieciocho años?
Fue en el ‘83. Soy un hijo de la democracia.

¿Bancabas a Luder?
No llegué a votar porque tenía diecisiete años, hubiese votado a (Ítalo) Luder pero era muy crítico, la verdad es que tenía mucha simpatía por Alfonsín. Porque había una especie de denuncia del pacto militar, de la impunidad a los militares. No llegué a votar, no sé qué hubiese pasado en el cuarto oscuro. Porque la verdad es que amplios sectores del peronismo estábamos muy disconformes con ese rumor de que Luder había generado una especie de acuerdo previo con la dictadura de que no los iba a juzgar. Y estoy muy orgulloso de que Alfonsín haya juzgado y por supuesto me movilicé en el ‘85, en el ‘86 junto con Cafiero. Ahí ya me sentía más identificado cuando estaba en riesgo la democracia. Yo soy un hijo de la democracia y le agradezco a Alfonsín esa frase que a mí me parecía insólita que era “vamos a inaugurar cien años de democracia”, yo decía cien años es muchísimo, y ya estamos en el año treinta y pico de democracia, y la verdad que le agradezco eso. Ese juramento fundacional lo sigue manteniendo el país.

¿Los años de dictadura en tu casa cómo se transitaron?
Y más o menos, porque como éramos de familia peronista, mi madre militaba con los curas de la opción por los pobres y medio la perseguían, era maestra. Yo era chiquito, pero no la pasábamos bien. Y en un momento optó por refugiarse en una escuela de curas piolas, siendo maestra en la Divina Providencia, y hacer una militancia muy de base. Y por supuesto resurgió la democracia, estábamos todos felices, salvo este tema que te digo de Luder. Después arrancamos en el ‘85 con Cafiero a full, y no paramos. Después apoyamos al menemismo. Cuando Menem nombró a Antonio Salonia como ministro de Educación, nos fuimos. Y bueno... carpa blanca, toda la lucha contra el menemismo en esos diez años, y luego contra el delaruísmo, que lo primero que hizo fue bajar el presupuesto a las universidades, reducir el trece por ciento, etc. Peleamos mucho contra el duhaldismo, y recién en el 2003 empezamos a dejar de pelear con tanta intensidad.

¿Sabías quién era Néstor Kirchner?
No. yo pensaba como mucha gente que iba a ser manejado por Duhalde, y me equivoqué.

¿En qué momento te diste cuenta que no iba a ser manejado por Duhalde?
Cuando habló, el 25 de mayo. Soy de los que creen, como Leonardo Favio, que no se puede ser feliz en soledad, y era una sociedad muy infeliz, sin proyecciones. Ahora nos dicen que es igual al 2001, pero el 2001 era peor, porque era “que se vayan todos”, los sindicalistas también. Ahora nadie dice “que se vayan todos”, el debate es que siga Macri o que vengan los peronistas, bueno, eso es futuro. Quizás gana Macri, quizás gana el peronismo, el Frente Patriótico que se está constituyendo, pero bueno, hay perspectiva.

“Beto” Pianelli cuenta que en el 2001 no estaba bien visto decir que uno era sindicalista.
No, no podías. Primaba la anti política, que era la peor de las políticas. Néstor lo cuenta, no podían salir. Y en el 2003, irrumpió Néstor. Imaginate, no había clases en Entre Ríos, el chabón asume el 25 de mayo, no es que había paro de 24, 48 y 72 hs. Era 26 de mayo de 2003 y no había habido clases en todo marzo, en todo abril y en todo mayo. Va a Entre Ríos, y garpa, nosotros lo mirábamos por la tele, el chabón garpó todo. El 27 fue a San Juan, ¿qué pasaba en San Juan?, no había clases. No había clases en todo el país. El chabón pagaba. Bajó el cuadro (del dictador Jorge Rafael Videla), listo ya está. Mis hijas se criaron ganando. El golpe fue cuando ellas escucharon al primer ministro de economía de Macri, no me acuerdo si Prat Gay, hablando mal del país, dicen “pero está hablando mal”, y le digo a una de ellas: “hija, los ministros de economía siempre hablan mal del país, en contra de la gente. Axel (Kicillof) fue una anomalía”. Mi hija

ENFOQUE SINDICAL

nació en el ‘98, cuando se va Cristina ella tenía 15. Toda su vida ganando. Ahora no lo puede creer, el nivel de violencia, de pobreza. Los chicos están viendo el desempate, ahora vivieron las dos épocas. Yo tengo diez años de kirchnerismo y cuarenta y pico de años de todo para atrás. Así que la anomalía para mí es el kirchnerismo. Para mis hijas la anomalía es el macrismo. Vamos a desempatar.

¿Y cómo creés que se va a dar?

Estamos bárbaro. Yo estoy re contento, orgulloso. Si Macri no es Bolsonaro es porque el pueblo no lo dejó, porque Macri es Bolsonaro, pero no puede representarlo porque le hicimos un parate, entonces el rol del pueblo en Latinoamérica es clave. Yo a Macri lo conozco muy bien, le sacó la comida a los pibes, nos cagó a palos en el Hospital Borda, puso a Ciro James. Lo que pasa es que durante diez años yo contaba esto entre los compañeros de mi palo y la respuesta era inexorable, todos me decían lo mismo “Macri es un fenómeno porteño, sin territorio, al que sólo los gorilas de la ciudad pueden votar”. Y yo les decía, “Macri es la oligarquía, es la derecha, y si llega al país nos va a reventar”. “Quedate tranquilo, nunca va a llegar, puede llegar Massa, puede llegar De Narváez, pero nunca va a llegar un porteño”. Esa discusión, atada a que a fin de año se votaba el presupuesto al macrismo, que no había una oposición frontal, bueno, se generó en la ciudad el huevo de la serpiente. Y aparte los últimos presidentes todos fueron porteños, salvo la anomalía kirchnerista. De la Rúa y Chacho Alvarez, porteñísimos, Macri y Michetti, porteñísimos. Ahora por la gobernación van dos porteños, Vidal y Axel (Kicillof). Creo que un error de nuestro sector nacional, popular, democrático y feminista es ningunear a las ciudades ricas de los países insurgentes. Y al ningunearlas le regalan el espacio para el huevo de la serpiente. Guarda con la lista que se arme ahora, yo creo que no hay que volver a repetir la historia, es decir, no le regalemos la capital a la derecha porque de ahí se va a gestar otra vez la oleada conservadora. Creo que de las oleadas conservadoras el país que más resistió en Latinoamérica es Argentina, porque somos hijos de las Madres de Plaza de Mayo, del 17 de Octubre, de la generación del ‘70, del “Nunca Más”, de poner a los genocidas presos. Y creo que en Argentina surge la nueva oleada latinoamericana que va a ser más profunda y que tiene que incluir la liberación de Lula, inmediatamente. En octubre se empieza a escribir otra historia en Latinoamérica desde Argentina. Como en el año 2003 se empezó a escribir otra historia desde Brasil, cuando asumió Lula. Es verdad que la empezó Chávez dos años antes, pero Lula el 1 de enero de 2003 asume, 25 de mayo Néstor. Y empieza la oleada, después vino la otra oleada para este lado y ahora ésta va a llegar mucho más lejos. Estamos muy bien, yo estoy muy contento porque si no hay un Bolsonaro es porque no salió la reforma laboral, y si no salió la reforma laboral es porque estuvimos en la calle resistiendo, visibilizándonos, nos cagaron a palos, a tiros, un maestro perdió un ojo. Hay presos todavía, desde hace dos años. Esa resistencia hay que escribirla. Es verdad, salió la reforma previsional pero no la laboral, si salía la laboral hoy teníamos a Bolsonaro. No salió. En octubre vamos a tener un gobierno nacional, popular, democrático y feminista, estoy seguro.

¿Fue un quiebre para el gobierno la reforma previsional?

¿En el macrismo? Fue el 2001 del macrismo. Yo volví a casa y mis hijas me dicen “papá hay un cacerolazo”. Yo ya no daba más, cuarenta millones de balas de goma tiraron. Eso fue en diciembre, en enero compraron las cuarenta millones, está la nota. Y volvíamos. Volvíamos. Volvíamos. Yo ya en un momento vuelvo a casa, me llama mi hija y me dice “papá, hay un cacerolazo”, yo ya dije los gorilas estos... bueno hija qué va a ser, va para largo, México, Perú, la resistencia. Corto. A los diez minutos “papá, es a favor” “¿cómo es a favor?”. Pero aparte TN empezó a transmitir el cacerolazo, a favor. Y después empezaron “unidad de los trabajadores, al que no le gusta se jode, se jode”, “Mauricio Macri la puta que te pa-

ENFOQUE SINDICAL

rió". Hay movileros diciendo "marcha en contra de los sindicalistas" y todos "Mauricio Macri la puta que te parió". Fue increíble. Ahí empezó a caer el macrismo, y el larretismo empezó a caer con el conflicto educativo de este año. Al macrismo le generamos una alternativa, que son "Les Fernández", si generamos buena alternativa en la Ciudad de Buenos Aires, se la damos vuelta también a Larreta.

¿Cómo es que como docente empalmaste con UTE y dónde venías militando para llegar ahí?
Primero en La Matanza, me afilié con Mary Sánchez, así como a los dieciocho me afilié al PJ, el primer día de clases me afilié al sindicato. El único día que no estuve afiliado fue la primera clase que di, el 15 de marzo del año '85, a la tarde salí, y pregunté dónde estaba el sindicato. Cuando vine acá, vine a una asamblea y acá el sindicato lo manejaba el PC. Me trasladé acá, y no entendía nada, estaban los del PC, los del MAS, estaba Laura Marrone, etc. Entonces me acerco a uno que lo escuché hablar y le digo, "che, yo soy peronista" y me dice "sí, hay varias agrupaciones peronistas". Año '86, había varios peronismos, le pregunto a otro, a Daniel López "compañero, vengo de provincia, soy conocido de Mary Sánchez, te escuché hablar ¿sos peronista?", éramos franca minoría. Y me dice "sí, yo soy peronista, soy peronista de izquierda" no sé con quién ir, y este Daniel López me dice "aparte, las mejores maestras están con nosotros, tengo una, Angélica se llama", "peronista" "re peronista" y me invita a una unidad básica. Yo llego primero temprano, bien perfumado a la unidad básica y estaba Daniel López, que sigue militando acá y es mi testigo de casamiento, y le digo "llegó" "no, todavía no llegó", yo me siento en una sillita, y ella entra, yo me quedo... y me dice "es ésta". Entonces había preparado todo, eran diez sillas para diez personas, y no había sillas... porque éramos más de diez personas y entonces Daniel López dice "bueno no hay sillas, por qué no comparten la silla?" y ahí la conocí, y nos casamos a los 4 meses. La conocí en marzo del '87 y me casé el 17 de octubre del '87 y seguimos juntos y ahora ella es la secretaria de Educación. Ya en el paro del '88 estábamos viviendo juntos, teníamos un fitito verde que lo perdimos porque nos descontaron los días de paro. Y seguimos juntos hasta ahora, en las escuelas y militando, pero la conocí en el sindicato, siendo opositor de este sindicato. Porque la conducción en ese momento era del radicalismo y del PC, UMP se llamaba, Unión de Maestros Primarios.

¿Todos estaban dentro de esa organización sindical, y ustedes eran la fracción peronista?
Claro. Los que perdíamos siempre. Porque el peronismo siempre fue minoría en la docencia, empezamos a ganar con Mary Sánchez. Y acá en Capital ganamos nosotros.

¿Cuándo empiezan a ganar acá?
Acá en el '89, con una fórmula que era Delia Bisutti, Tito Nenna y yo. Y salió en Clarín grande "El peronismo ganó en la UMP".

En relación a los temas vinculados a la educación, ¿Cómo ves la situación del sistema educativo en el país?
El sistema educativo es formidable, y está mal, porque desde hace 2 años y medio decayó la inversión educativa. Estábamos en el 6% del PBI y ahora estamos en el 5,4%. Hay un ataque virulento del gobierno hacia el sentido educativo, que se sintetiza en la frase de Esteban Bullrich (ex ministro de Educación en la Ciudad y en Nación) que dijo: "Debemos educar para formar personas que vivan en la incertidumbre de no tener trabajo y aprendan a disfrutar". Esa educación es la contraria a lo que las leyes vigentes establecen. Nosotros no formamos personas para que vivan contentas en la incertidumbre de no tener trabajo, formamos hombres y mujeres libres, críticos, y socialmente responsables. Entonces en los últimos 2 años y medio lo que hay es una baja del presupuesto, una disputa sobre el sentido de la educación, y políticas que tienden a impulsar esos sentidos. El gobierno que va para un lado y la comunidad educativa que va para el otro.

ENFOQUE SINDICAL

En este contexto ¿Qué posición ha tomado el jefe de Gobierno porteño y su ministro de Educación?

Horacio Rodriguez Larreta renunció a ser jefe de Gobierno de la Ciudad y es apenas un subsecretario de espacio público de Mauricio Macri. Fue una renuncia política, no institucional, pero por ejemplo los compañeros del subte, para saber cuál es la política de transporte, lo miran más a Dietrich y a Macri que a Larreta y no sé quién será su ministro de Transporte. Y yo para ver cuál es la política educativa de la Ciudad, me fijo más en lo que dice Macri y el ministro nacional de turno, que lo que dicen los subsecretarios de espacio público de la Ciudad. Larreta en la ciudad es Cecilia Felgueras, imbatible en tanto (Fernando) De La Rúa tenía buena imagen.

> “La movilización contra la reforma previsional fue el 2001 del macrismo”

¿Están analizando llevar adelante medidas de fuerza en la ciudad si no hay ninguna mejora salarial?

Nosotros venimos en un plan de lucha desde que el gobierno nacional discontinuó la paritaria nacional. Desde que discontinuó la paritaria nacional nosotros venimos sufriendo una baja salarial. Cuando había paritaria nacional, había aumentos salariales por arriba de la inflación, y había profesores en mi propia escuela que me decían, en el periodo 2007-2015: “Tenemos aumentos paritarios por encima de la inflación de la Ciudad, y eso es gracias a Mauricio Macri, jefe de Gobierno, y pese a la paritaria nacional”. Yo en ese periodo le decía a ese profesor: “No, los aumentos por arriba de la inflación son gracias a la paritaria nacional y pese a Mauricio Macri”. Esa discusión se terminó en 2015 cuando sigue gobernando Macri, quita la paritaria nacional y los aumentos son por debajo de la inflación. Desde ese entonces a esta parte, sea quien sea el funcionario en la Ciudad, estamos en plan de lucha. Antes teníamos un plan de lucha relacionado con la baja del presupuesto, la falta de vacantes, la falta de maestros, la alimentación que se reducía. Pero en materia salarial, del mínimo docente, estábamos bien porque había paritaria nacional. Mauricio Macri asume en la Ciudad a finales de 2007 y la paritaria nacional se promulgó a finales de 2007. La primera fue en marzo de 2008. Entonces él asume junto a la paritaria nacional y decía que era por él. Es tan sinvergüenza, él y todos sus funcionarios, que hacen propias políticas nacionales inclusivas, y acumulaciones históricas. Por ejemplo, la Ciudad es rica y le va bien cuando al país le va bien. Entonces ellos agarran la Ciudad rica en un país que crecía, y dijeron: “todo esto lo estoy haciendo yo”. Es tan ruin eso como que yo agarre las pruebas PISA o cualquier prueba estandarizada, que dan que los chicos de Capital tienen mejores resultados que los chicos de Chaco, y yo diga: “soy mejor maestro que los maestros de Chaco”. Nuestros salarios son mejores que los de los maestros jujeños, es como que yo diga: “hay mejores salarios dentro de los maestros porteños porque este sindicato lucha más y mejor que el de los maestros jujeños”. Tenés que ser un patán, un canalla, para confundir a propósito situaciones objetivas con subjetivas. Pensemos, si yo digo esto: “acá están las pruebas, datos son datos”. Yo creo que no soy mejor que ningún maestro chaqueño. Hay que ser canalla para decir, “soy mejor político porque el PBI per cápita de la Ciudad es mejor que el de Chaco”.

¿Qué análisis hacés de la situación en las universidades?

Es la misma política que a nivel nacional, ahí no la sintetizo en una frase de Esteban Bullrich sino en una frase de María Eugenia Vidal: “Todos sabemos que nadie pobre llega a la facultad”.

ENFOQUE SINDICAL

Hay un poema muy lindo sobre quiénes son "los nadies" para la derecha. "Nadie" llega a la facultad. "Los nadies" son los que ellos odian. Odian a los de abajo, envidian a los de al lado e idolatran a los de arriba. Para ellos "los nadies" son los de abajo, para nosotros son el sujeto. Si "nadie" llega a la facultad y sólo llegan ellos, y ellos van a la privada, conclusión: ¿para qué queremos universidades?

¿Cómo ves la situación económica en la Argentina con el regreso del FMI y sus recetas?
Yo veo que la crisis económica está ya. Hay un default existente en cuotas, un default en cámara lenta que ya está como tal por una simple razón: nosotros pedimos préstamos al Fondo Monetario Internacional para pagar intereses de otros préstamos, eso técnicamente es un default. Ya está, ya no podemos pagar, excepto con préstamos que después tenemos que pagar. No es que pagamos a costa del hambre del pueblo solamente, sino a costa del hambre y otro préstamo. Esto es default. No sé si el gobierno lo sabe pero los inversores ya lo saben y se lo hacen saber. Y si no, si el gobierno lee este portal se va a enterar. Igual se lo dijeron a (Mario) Quintana en Nueva York.

¿Qué consecuencias puede traer esto?
Si hay ajuste no quiere decir que hay resistencia, puede haber ajuste sin resistencia. Es mentira que si hay ajuste, hay resistencia. En los '90 había ajuste y no había resistencia. En Paraguay, en Perú, hay ajuste y no hay resistencia, en Colombia igual. Lo que sí, acá hay resistencia porque se dieron condiciones para que la haya. La resistencia es muy fuerte, y va a seguir vigorosa, masiva y contundente como la que empezó desde 2015 a esta parte. Y tiene de protagonista a los trabajadores y trabajadoras, a los movimientos sociales, a los movimientos de mujeres, a los movimientos juveniles. Es un pueblo en la calle, tiene a los organismos de derechos humanos, con las movilizaciones para que no salgan los milicos según las leyes vigentes, el 21F, el 8M, el 25 de mayo, el 9 de julio. Hay resistencia fuerte. Por eso están preocupados y por eso sacan a los milicos a la calle. Antes tenían a Bernardo Neustadt y a Susana Giménez, ahora tienen que sacar a los milicos.

Por tu rol como secretario gremial de CTERA ¿Cómo ves la situación en la provincia de Buenos Aires? ¿Qué te cuentan los docentes sobre la situación económica y social de los alumnos y alumnas que van a la escuela pública?
A lo de Capital se le suma algo más. En la Ciudad está la disolución del poder político, entregado a lo que diga Macri, por parte del jefe de Gobierno. Y a duras penas le deja ser su subsecretario de espacio público, porque todos los negocios con las lamparitas son de Marcos Peña. Y a cambio de entregar la Ciudad, Larreta evita sacarse fotos con Macri porque es bastante piantavotos ya. Pero en la provincia de Buenos Aires hay una émula de Margaret Thatcher con proyecto propio, que sobreactuaba más macrismo que Macri. Bueno, le está yendo muy mal. Hablo mucho con Roberto Baradel que tiene que bregar por este tema aún más. Aparte del ajuste que hay a nivel país en todas las provincias, ellos tenían su Margaret Thatcher, su plan B. María Eugenia Vidal no disuelve su poder político y se lo entrega a Macri, quiere conformar uno propio a la derecha, sobreactuando. No sé si a la derecha porque a la derecha de Macri está la pared, sobreactuando. Les va mal. Convocan a voluntarios, no hubo ninguno. Manda inspectores a ver quién para y quién no para en lugar de solucionar los problemas de infraestructura y termina como termina. Ahora la corren en los timbreos, más que timbreo es un ring raje.

¿Cuáles son los desafíos que tienen los trabajadores de la educación hacia el futuro?
Siempre es plantear que las cosas no son así, que están así, que podemos mejorarlas y ahora es cuándo. Siempre, con todos los gobiernos, podemos ser mejores. Siempre: estudio, esfuerzo y trabajo. Siempre enseñar a pescar, pero ahora hay que sumarle la pelea para que todos ten-

ENFOQUE SINDICAL

gan cañas de pescar. Procurar que todos tengan anzuelo, carnada y una laguna linda con peces para que todos pesquen. Traducido: pelear por las netbooks, los violines, los libros, salarios dignos, escuela. Tampoco te podés abstraer de la situación objetiva de tus alumnos: quienes vienen con hambre, y quienes no. Al que no viene con hambre y tiene netbook en la casa hay que enseñarle mucho, y al que viene con hambre y no tiene netbook en la casa hay que enseñarle mucho. Igual, igual de mucho, y procurar que tenga netbook sin perder ni un minuto en la enseñanza.

¿Cómo ves la articulación sindical y política en clave electoral 2019 en la Ciudad de Buenos Aires?

No lo sé. Lo que venimos hablando con un grupo grande de compañeros entre los que me incluyo, es que no hay ciudad próspera en un país que cae. Y para que la ciudad sea próspera tiene que haber un país que avance. Después están los oportunistas que estuvieron en los gobiernos, antes y ahora, que dicen: "yo pago en pesos y no en patacones porque soy mejor gobernante", "yo hice los subtes porque soy mejor gobernante". La realidad es que desde que la Ciudad de Buenos Aires fue declarada Capital de la República Argentina estamos un poquito mejor que el resto, pero no es por virtud de los jefes de gobierno de turno sino porque éste es un país unitario, desgraciadamente. Yo vivo en una ciudad unitaria pero soy profundamente federal. De manera tal que toda propuesta política electoral en la ciudad tiene que tener una visión de país grande. Aunque no lo crean Macri ni Larreta, la ciudad está en Argentina. Uno es maestro argentino primero y después es maestro porteño. Yo soy primero ciudadano argentino y después porteño. La propuesta debe ser: primero Argentina, una patria grande, y eso va a hacer que las veredas estén mejor. Veredas arregladas todos los días con chicos durmiendo en las calles, se la dejamos a Larreta. Yo quiero chicos durmiendo en sus casas y ahí las veredas van a estar arregladas todos los días. La propuesta política electoral tiene que tener componentes del movimiento obrero, y quiero aclarar que no me estoy refiriendo a mí ni a ningún compañero de UTE. Yo he elegido la docencia y la militancia sindical por siempre, pero sí voy a opinar mucho para que en la boleta que yo vote no esté mi nombre pero sí estén los compañeros y compañeras que están luchando junto a mí y que son representantes del movimiento obrero, del movimiento de mujeres, del movimiento estudiantil, de la lucha que se está dando en las calles durante los últimos años.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

"Beto" Pianelli, secretario general de Metrodelegados (AGTSyP)

"Los sindicalistas y los trabajadores tienen que hacer política"

Se puede afirmar que el rock nacional funcionó como espacio de refugio y resistencia contracultural para muchos adolescentes durante la dictadura cívico-militar. Los jóvenes que asistían a los recitales corrían el riesgo constante de terminar presos. "El primer recital que fui a ver fue uno de León Gieco con Nito Mestre que tocaban en Obras, tocaban juntos porque solos no podían llenar nada", recuerda "el Beto". El primer disco que le habían regalado había sido el primero de Gieco, "el que tiene Hombres de hierro".

ENFOQUE SINDICAL

"En mi primer recital debía tener 14 años, entré en esa veta de la vida. Delante de mi casa, donde alquilaban mis viejos, había una vecina, y había una banda que tocaba, amigos míos, con ellos armé una sala de ensayo donde pasaron algunos músicos interesantes como Pedro Aznar". Durante la dolorosa guerra de Malvinas se generó un impulso del rock nacional porque la dictadura había prohibido pasar música en inglés en las radios. En aquellos años, y luego de una experiencia frustrada de hippie en El Bolsón -"me re cagué de frío allá"-, Roberto "el Beto" Pianelli, vuelve para militar partidariamente dentro del PST "que ya se estaba disolviendo en el MAS, sobrevivía como nombre, y estuve ahí hasta el año '94". Después de sucesivas rupturas –con la caída del muro de Berlín y la llegada del neoliberalismo durante la presidencia de Carlos Menem en Argentina-, ese mismo año, 1994, Pianelli entra a trabajar en el subte: "estaba bastante escéptico de todo, porque había una derrota generalizada en el país y sobre todo en el mundo. Era el tiempo del capitalismo".

¿Y para vos qué representó en ese contexto entrar al subte?

En ese contexto había toda una mirada, un sector de compañeros que con todo este quilombo decíamos "hay que desensillar hasta que aclare".

¿Para desensillar qué había que hacer?

Y... meterse en un lugar dentro de la clase trabajadora, meterse a laburar. Yo había estado laburando en una fábrica metalúrgica, en una fábrica de plástico. Pasa que durabas muy poco porque, con la hiperinflación te echaban. Hasta que vino la privatización del subte y ahí me meto en el subte, la onda era, hay que meterse a ver de qué se trata. Y fue un cambio que a mí me golpeó la cabeza, porque entró justo la privatización. La privatización hizo que entraran mil personas nuevas, todos pibes jóvenes menores que yo, yo tenía 27 años y los que entraban eran pibes de 20 años que venían con todo el paradigma neoliberal, porque era el triunfo cultural del neoliberalismo. Entonces eran pibes que venían con la idea de que las empresas privadas eran lo más grande que había y que con eso iban a llegar a ser gerentes y que no había nada peor que lo estatal. Son pibes que cuatro años después tomaban el subte y cortaban las vías. Pero en ese momento tenían ese paradigma, lo cual era un choque gigantesco porque yo entré sabiendo, o entendiendo, lo que estaba pasando y todos los demás entraban pensando que se venía la fiesta. Eso sucedió porque había un neoliberalismo pujante, a diferencia de éste que es un neoliberalismo senil. Cuando gana Macri no es que la gente dice "ahora va a venir...", no estaba esa expectativa. En cambio en los '90 sí, creían que con las empresas privadas, la liberación de los gastos del Estado y la reestructuración económica iban a traer grandes progresos que obviamente no trajo. Lo sabemos, terminó un 19 y 20 de diciembre. En ese contexto ¿qué hago?, me empiezo a pegar a la gente, ¿qué significa?, empiezo a hablar el idioma que hablaba la gente, me desenchufo de la militancia política, mejor dicho, me desenchufo de la militancia partidaria, no política porque siempre hice política. Nada más que hacía otra política, una mucho más básica, más rudimentaria. Por ejemplo combatir el "sálvese quien pueda", empezar a generar lazos solidarios con algunos compañeros, salir de la idea que todo el mundo caga al otro, porque en ese momento era eso lo que predominaba. Eso lo vivíamos en el '90, yo interpreté la angustia con la que yo viví en los '90, era una angustia que no la entendía. Yo no recuerdo un día soleado, en los '90 fueron todos días grises, oscuros, de noche. No recuerdo ninguna fecha, ninguna imagen tengo de un día de sol. Para mí fue una cosa oscura, y entendí eso cuando vi que el problema es que uno no puede ser feliz en un mundo donde se caga uno con el otro. Bueno, en el laburo era eso hasta que empezamos a construir lazos solidarios con los compañeros. Empezamos muy básicamente, por ejemplo una vez una compañera a la que querían todos porque era buena persona, le querían hacer un regalo para el cumpleaños, entonces piden cinco mangos

ENFOQUE SINDICAL

a cada uno, y bueno dale, pongo cinco mangos y a la que estaba juntando le digo “escuchame una cosa” ¿por qué no agarramos y anotamos los cumpleaños de todos?” y juntamos cinco mangos y a todos les hacíamos un regalo para el cumpleaños. Yo digo que la primera organización fue esa, regalarle al que cumplía años un regalo colectivo. Yo todavía tengo los discos de Peter Gabriel que me regalaron a mí, en ese momento escuchaba a Peter Gabriel, había sacado el disco doble en vivo que era muy bueno y yo no lo podía comprar porque no tenía un mango, y justo me lo regalan. Todo ese proceso empezó de esa manera pero después continuó con cosas muy básicas. Por ejemplo, no estaban bancarizados los sueldos, entonces nos juntábamos en un lugar a cobrar todos juntos, se hacía una cola gigante. Y hubo un día que fuimos tres a comer a una pizzería. Que era el único día que podías ir a comer a una pizzería, porque después no tenías más plata. Entonces fuimos, pedimos una pizza, un vino, y claro, se empezaron a enterar otros compañeros y empezamos a invitar compañeros a que el día de cobro nos juntáramos a comer, y era tradición, todos los días de cobro nos juntábamos a comer. Y en un momento, era casi toda el área donde yo trabajaba, que en el día de cobro nos juntábamos a comer. Eso se transformó en otra acción de camaradería. Obviamente con algún grupo más afín íbamos a las casas, comíamos, íbamos a muchos cumpleaños, muchos casamientos, se produjeron noviazgos etc, En esa época estaban los recitales gratis en ATC, íbamos a verlos con un grupo de compañeros. Empezamos a construir lazos de solidaridad, uno de los más fuertes que teníamos. Nosotros entrábamos a las cuatro y cuarto a laburar, lo cual hace que tal vez el único colectivo que tenés no llegara, entonces qué pasa, a las cuatro y cuarto de la mañana es muy común quedarte dormido, y si te quedabas dormido te suspendían. Por ende, generamos una red a la mañana en la que todos nos llamábamos por teléfono para que nadie se quede dormido. Y si alguno se quedaba dormido le mandábamos un taxi. Porque aparte yo vivía en Mataderos, salía a las tres y cuarto, de Lacarra y Avenida del Trabajo, ni los mosquitos estaban, porque tenían miedo que les roben. Entonces el único que salía era yo, venía el colectivo, lo veía venir y decía “uh, ahí viene la carreta”. No había forma, entonces mandábamos a algunos en taxi. Había una madre de una compañera que era taxista y la llevaba siempre, ella siempre salía más tarde porque estaba en auto, si alguno se quedaba dormido lo pasaba a buscar. Y eso fue una construcción de unos vínculos de solidaridad muy, muy, fuertes, que obviamente después te permiten enfrentar situaciones difíciles sabiendo que el que tenés al lado no te va a cagar. Es decir, frente a lo que el neoliberalismo generaba como la destrucción del tejido social y de los lazos sociales, nosotros ¿qué hicimos?, fue precisamente construirlos, desarrollarlos y solidificarlos. Esto nos permitió tener unos niveles de confianza altísimos. Ahí te descubrían que estabas haciendo alguna actividad y te echaban, y nadie te garpaba, chau. Yo todas las mañanas llegaba y uno de los trabajadores abría una bolsa que tenía un papel que decía a qué boletería íbamos cada uno, y todas las mañanas mirábamos porque podía haber uno que diga que estás despedido. Entonces te enterabas a las cuatro y cuarto de la mañana cuando llegabas que te despedían, era una cosa de locos, ni siquiera te llamaban por teléfono. Y ahí veías cómo se iban los tipos despedidos. Entonces había todo un cuidado nuestro para que no pase nada de eso. Y después de esto, de haber construido esa base sólida, en cuanto pudimos aprovechar, se dio la primera situación,

> “El poder se construye en la calle, y esa construcción es la que no va a permitir que el neoliberalismo se instale en la sociedad”

ENFOQUE SINDICAL

intervenimos y golpeamos. Eso fue después de un 20 de febrero, que fue el día en el que habían despedido a dos compañeros, a partir de ese despido, se paró todo el subte. Y nosotros actuamos golpeando muy fuertemente... Después del 20 de febrero del año '97 no hubo más despidos en el subterráneo. Yo estaba bastante jugado, esto fue el 20 de febrero, en septiembre había habido elecciones, y toda esta banda quería que yo fuera delegado, pasa que no se votaba por el sector, se votaba por líneas. Entonces tenía que construir con otros. Yo no quería ir, me obligaron porque había organizado todo esto. El problema es que vos decías que querías ir y te echaban, entonces tuvimos que hacer toda una maniobra para evitar que se enterara la burocracia. Un día antes de la elección, del cierre de la presentación de las listas, avisamos quién iba a las 5 de la mañana porque hasta ahí éramos un bloque, estábamos todos juntos, pero ¿quién era el que iba a ser? Yo hablaba con la burocracia y les decía "quién podrá ser, este o el otro, los confundía".

A las 5 de la mañana votamos, les ganamos por afano, cuando vamos a presentar la lista, la burocracia me saca de la lista, porque me mandan a averiguar antecedentes y ahí descubren que no era un simple boletero que había hecho todo esto. Sino que descubren mi historia, mi militancia anterior. Venían y me lo decían "ah, estuviste a punto". Entonces tuve que armar una lista de raje con tres compañeros de mi sector, era imposible ganar, aun así perdimos por ocho votos. Pero eso fue en septiembre, significaba que en seis meses nos echaban. Justo vino el 20 de febrero y no se despidió a más nadie en el subte, porque la reacción ante ese paro fue que todo el mundo aprendió la lección que era: "hay despido, se para todo", que hasta el día de la fecha dura. Nunca más hubo despidos. Bah, intentaron varias veces despidos masivos y fuimos a la huelga y ganamos, y ganamos, y ganamos. Ahí empieza la historia, que es el salto en calidad, empieza nuestra historia en el subte. Después hubo otros hitos, pero ese fue el primero y el más importante porque garantizó la estabilidad laboral.

El estallido del 2001 con epicentro en la Ciudad de Buenos Aires, ¿dónde te encuentra a vos?

Antes de eso, en el 2000 hay elecciones de delegados, ya había habido un par de huelgas más. Yo había dicho que no había habido más despidos, pero en el '99 en la línea D hay un choque por problemas técnicos, despiden al conductor, y ahí vamos a la huelga y ahí hay una traición de la burocracia y queda ese pibe afuera. Pero la consecuencia de esa traición es que en las próximas elecciones la burocracia pierde la mayoría. Es decir, había una sola línea que teníamos, después de ese hecho, ganamos casi todas las líneas menos la B, habíamos ganado todas las líneas, pasamos a tener mayoría y a partir de esa mayoría el 2001 nos agarra con una mayoría de delegados. Antes del 2001, 2002 hay una acción que hace la empresa muy compleja, apenas nosotros constituimos la mayoría. Nos quieren sacar los guardas de la línea B, y vamos al paro. Estamos 8 meses de conciliación, primero obligatoria y después voluntaria y no permitimos que saquen a los guardas. Ustedes saben que en el mundo solamente hay tres metros que tienen guarda, que son el de Buenos Aires, Nueva York y Toronto, en todos los demás hay una sola persona que maneja y abre y cierra las puertas. Resistimos, era la prueba de fuego porque por primera vez teníamos mayoría y nos vinieron a probar a ver si nos la bancábamos, y era terrible, porque no es que despedían a la gente, los ascendían, los guardas pasaban a ser todos conductores, pasaban a ganar el doble del salario, pero no iba a haber más guardas. Como era una empresa en expansión ascendían. Fuimos a la huelga, estuvimos nueve meses, me acuerdo que en el ministerio decían "no los entiendo, la verdad que no los entendemos". Eso fue toda la época de Patricia Bullrich, y los negociadores decían "no lo puedo entender, con esto pueden conseguir un montón de cosas". "La verdad es que no queremos nada, lo único que queremos es que no saquen a los guardas". Y lo ganamos. Con ese fortalecimiento de haber ganado, empezamos con la idea de tratar de recuperar la

ENFOQUE SINDICAL

jornada de seis horas que la habíamos perdido con la privatización, pero no pasó nada hasta el 2001. Y a mí me agarró el 2001 en la boletería, escuché el quilombo, salí. Yo llego a la Plaza de Mayo antes de la represión, y me subo a una valla, y el primer gas me pasa por al lado, siento el aire, casi que me pasó por la cara. Me doy vuelta y miro que estaban volando todos los gases. Y me caigo para el lado de los milicos, nunca crucé tan rápido un vallado de un lado para el otro (risas). Ahí empezamos a correr y había gente que nunca había estado en una marcha y menos donde tiraban gases. Nosotros buscábamos papel para prender fuego, y en medio de eso prendemos la palmera. Estuve toda la noche. Fui hasta el Congreso, en el Congreso me encuentro con un viejo militante del MAS. Cuando desalojan el Congreso dice "vamos para mi casa", estuve toda la noche y después de ahí me fui a Constitución, me reuno con todo el cuerpo de delegados y nos fuimos para la Plaza de Mayo. No tuvimos reacción, porque la reacción tendría que haber sido parar, pero no tuvimos reacción. Cuando llegamos a Plaza de Mayo empezó la represión de vuelta, llegamos a la mañana, entonces en la primera represión empezaron a tirar gases, bajamos y paramos todas las líneas. Así me encontrás en el 2001, en la calle, tirando piedras y haciendo barricadas. A las 12 del mediodía ya estaban todas las líneas paradas. Eso dio todo un empujón para empezar a pelear nuestra reivindicación. Nosotros habíamos metido un proyecto de ley de reducción de la jornada laboral en la Legislatura, una cosa propagandística, que nos había servido internamente, para hacer política, En ese contexto, fuimos a la Legislatura, tocamos el timbre y te recibía todo el mundo, porque en ese momento no había nadie que pudiera salir a la calle y decir soy legislador. Entonces fuimos diez con un bombo, y sale el de seguridad ¿qué quieren? "queremos hablar con los legisladores porque hay un proyecto de ley que queremos que se trate". Se suspendió la sesión, vinieron todos los presidentes de bloque, nos hicieron pasar con bombo y todo en el Salón de los Pasos Perdidos, éramos cincuenta, y hablaron todos los bloques, eran un amor. Pero bueno, después de idas y venidas y luego de más de un año, a fuerza de huelgas, a fuerza de quilombo, a fuerza de movilizaciones logramos sacar esa ley.

¿La llegada de Macri al gobierno de la ciudad de Buenos Aires que representó para ustedes como trabajadores?

Nada, porque el subte todavía dependía de Nación. El problema viene cuando volvemos a la ciudad. Nosotros estábamos en una situación media extraña, porque tiene que ver con la privatización del subte. El subte se privatiza o se concesiona. Se armaban los paquetes de licitación, entonces el Sarmiento y el Mitre eran un paquete de licitación, el subte y el Urquiza era otro paquete de licitación. Todo eso lo hace Menem, cuando estaba Menem no había ciudad autónoma, la ciudad de Buenos Aires dependía de la Nación. Entonces ¿qué sucede?, licitan una cosa que es propiedad de la ciudad, con una cosa que es propiedad nacional. Entonces el contrato lo tenía la Nación, eso lo vuelve a pasar Cristina. Obviamente Ibarra lo había pedido, De La Rúa lo había pedido. Todos lo pedían pero decían "mandámelo pero con recursos". Recién pasamos a depender específicamente de Macri, con la ley del traspaso, previo paro de diez días.

¿Cómo pensás que entre todos tus compañeros pudieron generar lazos de solidaridad que devinieron en la formación de Metrodelegados en una ciudad en la cual la mayoría votaba a Macri, y votó a Carrió masivamente? ¿Por dónde creés que pasó esa concreción de algo colectivo?

Yo creo que hay dos aspectos separados. Uno tiene que ver con los fenómenos sociales. El fenómeno social que se da en la década del '90, es decir el neoliberalismo en la década del '90 era pujante, ¿por qué pujante? Porque logra establecer un paradigma en la sociedad, es decir la pujanza se produce porque la sociedad adopta el paradigma del neoliberalismo. Todo el mundo decía no hay nada mejor que las empresas privadas.

EN CLAVE SINDICAL

En los canales había habido un lobby muy grande y logró imponerse, se impone en la sociedad. Era muy difícil decir que algo tenía que volver al Estado, era a contramano del planeta, nadie se lo imaginaba. Es más, los que éramos estatistas estábamos a contramano, nos miraban todos "ustedes están locos" ese momento, con esa lógica del capitalismo, se instala "el sálvese quien pueda". Es decir, el paradigma neoliberal se instala con todo su contenido. Nosotros en cambio, empezamos a ir contra natura, hicimos un trabajo contracultural, y logramos establecer eso en un sector importante de los trabajadores del metro. ¿Cómo? A fuerza de demostrar que juntos éramos mejores, o estábamos mejor o podíamos pasarla mejor. Y eso no quiere decir que entre los que estábamos juntos no se discutía todo lo otro. Porque estaban impregnados hasta los pelos. Logramos romper algo de eso, con lazos de solidaridad. Qué pasó luego? cuando se derrumba el neoliberalismo en el 2001 nosotros estábamos mucho mejor preparados que cualquier otro, porque veníamos con una potencialidad, sabíamos que necesitábamos del otro para defendernos, habíamos parado los despidos... Los despidos se paran en el '97, en el año 2000 hubo despidos a morir en todos lados menos acá en el metro. Y era lo corriente, lo más corriente. Que por una acción colectiva, todo el mundo diga "acá echan a alguien, hay que parar", significa que habían aprendido. Por eso la nueva década nos agarró mucho más compactos, tan compactos que obviamente, nosotros acá tuvimos rápidamente actitudes de solidaridad con otros, y accionar conjunto. Fue en forma rápida, porque veníamos con eso ganado. La real política a veces va por otros caminos, ganó Kirchner, podría haber ganado López Murphy, estuvo al borde de ganar por dos puntos, y podría haber habido un gobierno de derecha. Ahora, el problema es el proceso. Lo electoral es un accidente, que después desde el poder podés modificar, de hecho Macri ganó y el gobierno intentó ahora hacer lo mismo, lograr construir un paradigma social distinto y no lo logró. La realidad es que cuatro años de macrismo no lograron imponer el paradigma que sí impuso Menem. Entonces más que analizar los momentos en que se votó a la derecha, el tema es ver el proceso. Cuando gana Macri en la ciudad hay un proceso de sindicalización masiva, siguieron creciendo los sindicatos, siguieron desarrollándose, hubo paritarias. Por más que gane la derecha lo demás seguía, era el topo que caminaba por abajo. De hecho ganó en el país y no lo pudo hacer tampoco. Pero menos en la ciudad, en los doce años de gobierno. Vamos a ver qué pasa, yo estoy diciendo esto, estoy dando ya un diagnóstico, capaz que no pasa eso. Pero yo digo sino ganan a la sociedad y aun no pudieron ganarla, ni en la capital pudieron ganarla, no pueden imponer el neoliberalismo. Yo digo hay una separación entre los flujos electorales y los procesos sociales. Para mí hay un proceso claro que termina en el 2001 que es el paradigma neoliberal, hubo un quiebre, en el que empieza a aparecer un nuevo fenómeno por decirlo de algún modo, más colectivo, después el kirchnerismo le puso relato.

Cuando se habla del futuro de la CGT, hay una aspiración de que converjan los sectores de la economía popular y las CTA adentro de una CGT que represente verdaderamente la lucha de los trabajadores. ¿Cómo evaluás esa posibilidad?

No la veo en lo inmediato. Estuve en el foro de FLACSO y en el panel mi intervención giró en relación a esto. El compañero que me presenta, dice: "el compañero representante del movimiento obrero, y dije "perdón, acá hay varios, no soy el único". Estaban los compañeros de las empresas recuperadas, y tenía que estar Juan Grabois que no estuvo porque lo metieron en no sé cuántos foros. Entonces yo decía que el movimiento obrero está dividido en tres grandes grupos: el de las empresas recuperadas, que es parte del movimiento obrero. Es la forma en que se dio un sector del movimiento obrero para poder sobrevivir al neoliberalismo en la década del 90; hay otro sector que es el de la economía popular, que también es otra parte del movimiento obrero expulsado por el neoliberalismo

EN OSDE SINDICAL

del trabajo formal, que se organizó y se constituyó como un sector importante del movimiento obrero; y el otro es el movimiento sindical y yo voy a hablar por ese que es el único que conozco. En el movimiento sindical uno puede decir que hay cuatro o cinco, no sé cuántas centrales sindicales puede llegar a haber, pero eso no hace a la división del movimiento obrero. El movimiento obrero tiene un ADN, que nosotros lo decimos y puede parecer normal pero, si salís de la Argentina te das cuenta que no es normal. Hay un ADN incorporado en el movimiento obrero, quizás es el germen que hace que la dictadura más genocida haya durado seis años, y no 30 años. Es decir, que gobiernos que aplicaron planes de ajuste como el de Alfonsín no hayan terminado, o gobiernos como el del menemismo donde habían instaurado un régimen en el cual nos pegaron una paliza gigantesca termine en el neoliberalismo con De la Rúa yéndose en un helicóptero, y que esas organizaciones sindicales se recompongan rápidamente. ¿Por qué? Porque nuestro movimiento obrero tiene una estructura muy básica de unidad que es la fábrica, el lugar de trabajo, la asamblea, y una dirección única que son los cuerpos de delegados y las comisiones internas, esa es la dirección del movimiento obrero, y después están los sindicatos, los dirigentes, todos los que estamos arriba. Ahí no hay división, no hay dos asambleas, hay una asamblea. Inclusive en el propio Estado, donde conviven distintos sindicatos, todos con personería, cuando hay quilombo hay una asamblea, y se juntan y se pelean los de UPCN con los de ATE o SUTECBA, pero termina habiendo una asamblea. Eso es lo que se constituye en el ADN y que se incorporó en la época del peronismo, que para mí que no soy peronista quizás es la conquista más importante que dio el peronismo, esa estructura básica es lo que garantiza la unidad. Después las divisiones superestructurales no lograron dividir al movimiento obrero, no hay un sindicato o rama de la industria donde haya 14 sindicatos o una fábrica con 14 sindicatos. Acá nosotros que somos una excepcionalidad tenemos 2, pero el otro no existe, y nosotros nos fuimos cuando éramos todos. De entrada la UTA metió tipos y por eso tiene un grupito, pero nos fuimos cuando éramos todos, sino no se nos hubiera ocurrido irnos. Esa unidad del movimiento obrero es la más importante, lo mismo que la CTEP, el movimiento piquetero que surge unitario y después los partidos medio que lo dividen, cuando surge la CTEP se acabó todo eso. La CTEP y las empresas recuperadas es la experiencia histórica, es el hilo conductor del poderoso movimiento sindical argentino. Entonces, por arriba es muy difícil, pero el problema está abajo, abajo no hay posibilidad de división y los recambios generacionales en los procesos de lucha generan una mayor aceptación a una unidad por arriba. Hoy preguntás y vas a encontrar a un montón de dirigentes sindicales que te dicen "necesitamos la unidad de todo el movimiento sindical". Vas a encontrar a un montón de dirigentes, algunos que son unos dinosaurios, que aceptan y se sientan con la CTEP, y antes te decían "si no trabajan, no son nada", los echaban, y ahora se sientan con las empresas recuperadas. Cuando empezaron las empresas recuperadas hubo muchos sindicatos que les dieron la espalda, les sacaban los beneficios, raras excepciones como Gráficos o la UOM de algunos lugares que los bancaron, después todos los demás les cerraron las puertas y ahora son aceptados. Entonces hay un cambio, también porque se van configurando las diferentes formas en las que se expresa el movimiento obrero argentino y a la vez empieza a haber mayor aceptación. Que la CTEP vaya a la CGT a reunirse con algunos dinosaurios parecía imposible en otro momento, antes los odiaban y ahora se tienen que sentar. Nosotros venimos de otro lugar, siempre reivindicamos eso como parte del movimiento obrero, participamos de las ayudas con las empresas recuperadas y con el movimiento piquetero en su momento, pero no era lo que opinaban todos y yo creo que tarde o temprano eso se va a ir resolviendo. Lo más importante es que hoy no hay ningún impedimento para que actuemos en libertad de acción tanto la CTEP, como las dos CTA, la Corriente Federal, el Frente Sindi-

ENFOQUE SINDICAL

cal para el Modelo Nacional, que todos podamos coordinar y sacarnos una foto juntos, y que no haya ningún prejuicio. En otro momento había muchos prejuicios pero eso se fue rompiendo. Igual que la Confederación de Cooperativas que también se sienta en la mesa y estamos todos juntos, podemos hacer acciones comunes.

Desde el sindicalismo ¿cómo evitás el avance del ajuste, con presencia en la calle o también articulando en clave electoral?

Hay que pensar en clave de poder. Y si pensás en clave de poder, cuando hay elecciones tenés que buscar la forma de intervenir en ella. Pero lo central es, ¿cómo entendés que se construye el poder? Al haber ganado las elecciones, y tener el neoliberalismo todos los resortes del Estado, el poder se construye en la calle, y esa construcción es la que va a permitir no dejar que el neoliberalismo se instale en la sociedad. Nosotros venimos de tres años de resistencia maravillosa, gigantesca en el recorrido de su historia y de luchas heroicas. Tres años de resistencia gigantesca donde hemos llenado plazas con cientos de miles de compañeros en la calle, con enfrentamientos más grandes, más chicos, y a eso se le suman otros sectores como es el movimiento estudiantil que después de muchísimos años apareció en escena con lo de la UNICABA, con la secretaría universitaria, apareció el feminismo como una corriente poderosísima que viene a poner todo patas para arriba, muy progresiva, bien anticapitalista por su propia dinámica y por sus propios planteos antipatriarcales. Todo eso llevado a que el Gobierno no logra llevar a cabo su plan ¿Cuál era su plan? Era saquear el país, sacarle las retenciones o los impuestos a los grandes grupos. Centralmente el problema era quebrar el paradigma social que se generó en los últimos 12 años: que si yo quiero tener un aire acondicionado está mal, y si yo tengo un aire mañana voy a querer una mejor computadora, y querer irme de vacaciones, y está bien que me vaya de vacaciones, y que todos tengan un aire acondicionado, y que todos puedan tener una computadora. El paradigma social de la igualdad, que podamos consumir, no de ser consumistas, sino consumir, que los pobres también tengan acceso a cuestiones básicas de consumo, de vida social y de progreso. Ese paradigma no lo pudieron romper, no lograron convencer y eso que hicieron una campaña maravillosa. Un día lo escuchamos al presidente de la República descalzo en una casa con losa radiante decir "no pueden usar calefacción en su casa, póngase un abriguito"... Y el tipo podía estar en short porque tiene losa radiante, no se le cae la cara porque el paradigma que él quiere instaurar es "yo sí puedo, pero usted no, ¿no se da cuenta que usted es pobre? Le hicieron creer que usted sí se podía comprar un celular de última generación...". Es una lucha ideológica, porque te pueden convencer de eso. Vos salís de la Argentina, vas a otros países y a un tipo que vive en una favela no creo que lo convenzas de que tiene la posibilidad de vivir en una casa, no se lo imagina, y nadie pelea por lo que no se imagina. Acá como lo habíamos conseguido, lo habíamos peleado, se generó una resistencia para defender lo que conseguimos, y eso fue lo que el Gobierno no pudo instaurar, esa es la pelea más grave. Porque si no hay lucha con la gente defendiendo sus derechos se instala ese paradigma en la sociedad, el "no se puede". Pasó un poco con el menemismo, durante algunos años, y no se le pudo ganar, entonces se pierde la huelga ferroviaria, la huelga telefónica y después no pelea más nadie. Aceptemos las condiciones, vamos a un kiosco y se fundieron todos, pero no importa porque era "si peleamos perdemos, si perdieron ellos nosotros perdemos". Eso no lo lograron imponer ahora, no pudieron quebrar a los docentes, a los bancarios, a los camioneros, a nosotros, a nadie. ¿Hay despidos? Sí, pero no quebraron, no fuiste a la guerra y volviste con el espinazo partido. Fueron golpeando, nuestro poder adquisitivo cayó, hubo sectores donde cayó mucho el empleo porque hubo despidos pero no te quebraron, no hubo una derrota política a los trabajadores o a los sectores populares para decir, "y sí... era verdad, era una

ENFOQUE SINDICAL

ilusión, no se podía tener celular, no se podía tener TV led, tenemos que volver al televisor a bomba, y usar el Nokia 1100".

Y políticamente, ¿cómo la estás viendo?

Que Macri haya capitalizado electoralmente y haya ganado, no quiere decir que se haya roto el proceso de recuperación de conquistas, el macrismo no logró romperle la cabeza a la gente y que miles de jóvenes digan, "ah, la salida es esto" la libre empresa, las privatizaciones, que hay que acabar con los convenios colectivos de trabajo, que a los sindicatos hay que liquidarlos, etc. En los '90 yo, por ejemplo, decía que no era sindicalista, yo decía "nosotros luchamos contra el sindicalismo" porque el neoliberalismo había logrado desprestigiar la acción sindical y a los sindicalistas, acusándolos de corruptos. Entonces no podías decir que eras sindicalista, era mala palabra. Ahora esto no lo lograron hacer, no pudieron. Entonces ¿qué creo?, obviamente tomaron medidas, sobre todo las macro económicas que llevaron al país al desastre, lo padecemos todos, pero hubo una resistencia espantosa. La resistencia que hubo acá en la Argentina es espantosa, uno no se da cuenta porque está acá. Yo que viajo seguido por cuestiones de laburo, nadie lo cree. Voy a México y les digo, los trabajadores están organizados, no lo pueden creer, ellos no pueden organizar el lugar de trabajo, donde la gente trabaja en blanco. Cuando vos les decís que están organizados hasta los vendedores ambulantes no lo pueden creer. Nadie lo cree en ningún lado, porque no existe en ningún lado del planeta. Es decir, el movimiento sindical argentino fue tan potente, que en el momento en que el capitalismo, o los capitalismos semi coloniales empezaron a desplazar a cientos de miles de trabajadores y los dejaron fuera del mercado laboral, la experiencia del sindicalismo argentino hizo que esa propia estructura se genere fuera del lugar de trabajo. Esa es la experiencia de los movimientos piqueteros, la olla popular para comer, las cooperativas, las tomas de las fábricas, empezamos a gestionar fábricas recuperadas, etc. La CTEP, los movimientos sociales, en vez de retroceder crecieron. No es que hubo desindicalización. En los '90 empezaron a liquidar los cuerpos de delegados, no se votaba un cuerpo de delegados. En los '90 los convenios colectivos iban todos a la baja. SMATA, por ejemplo, con Rodríguez sacó una solicitada diciendo "tenemos el orgullo de ser el primer gremio que firma un convenio moderno" es decir, se jactaban de la boludez de firmar o de privatizar una empresa. El de petroleros que flexibilizó el convenio tuvo que firmar a escondidas. Ahora, es todo al revés. Se sindicalizó más en esta época, obviamente hubo menos trabajadores porque hubo un montón de despidos, pero hubo mayor sindicalización, y las movilizaciones fueron gigantescas. Por otra parte, hay algo que tiene que ver con la Argentina que no pasa en ningún lado del planeta, es que acá todos los litigios se resuelven en la calle. Es un quilombo porque vamos a elevar una nota al ministerio de la garompa, y vamos a cortar la calle. Todo se esgrime en la calle, por ende, todos los días está la calle cortada, más chico, o más grande, pero siempre hay quilombo. Todos los santos días, bueno, eso no pasa en ningún lado del planeta. Esa resistencia es la que hace que el gobierno en octubre pueda perder.

> "En los '90 el neoliberalismo había logrado desprestigiar la acción sindical y a los sindicalistas, acusándolos de corruptos. Entonces no podías decir que eras sindicalista, era mala palabra. Ahora esto no lo lograron hacer, no pudieron"

ENFOQUE SINDICAL

¿Por qué creés que es necesario participar activamente en política, y por dónde pasa el desafío de desterrar el neoliberalismo que representa Rodríguez Larreta en la ciudad?

Primero yo creo que los sindicalistas y los trabajadores tienen que hacer política. Otra cosa es que el sindicato adhiera a un partido, eso no va, porque el sindicato es un frente único de todos los trabajadores, y un partido es una parte, la palabra lo dice, partido. Nosotros, jamás desde acá desde el sindicato, llamamos a votar a ningún partido. Yo sé que hay un montón de sindicatos que lo hacen, no voy a juzgarlos, nosotros tenemos esa mirada. Como sindicato nunca llamamos a votar a nadie, pero sí obviamente hay una amplia mayoría que tiene una posición y una ínfima minoría que tiene otra, que se presentan en listas, etc. Pero a mí me parece que hay que entender el contrato laboral que nosotros tenemos con nuestros compañeros, por eso nos votan y representamos a todos los compañeros, no a los que son de tal o cual grupo. Y está mal que utilice al conjunto para apoyar a tal o cual grupo. Ahora, obviamente todos hacemos política, yo hago política antes inclusive de ser sindicalista. Yo creo que a la capital se la puede ganar, el neoliberalismo se impuso cuando el progresismo se dividió, cuando Telerman fue con una lista y Filmus con otra y eso hizo que Macri gane. Tanto Cavallo como Macri perdieron siempre en la capital cuando pudimos construir un bloque único. Hay otra cuestión más que para mí también es importante, el peronismo jamás ganó en la capital, excepto cuando llevó de candidato a uno que no era peronista, que era liberal, que era Erman González. Me da la impresión que cuando el progresismo es peronista se pierde, esta es la verdad. Pueden juzgarlo, estar a favor o en contra, pero es objetivo que es así, entonces lo que yo quiero es constituir un gran bloque, progresista, donde sí esté el peronismo pero que el candidato que encabece no debería ser peronista. Se hablaba de Mariano Recalde como candidato, para mí es un compañerazo, inclusive el rol que ha cumplido en Aerolíneas ha sido brillante, yo no cuestiono eso, pero me da la impresión que es un error que él vaya como candidato. Por eso impulsamos la candidatura para jefe de gobierno de alguien que no sea peronista como es el caso de Victoria Donda, y pretendemos ampliar y traer a este frente amplio, frente patriótico, o como lo quieras llamar, a todos los que podamos. Que fue lo que Cristina impulsó y que obviamente nosotros en la Capital Federal intentamos llevar adelante. Hoy se habla de Matias Lammens. Lammens es un muy buen candidato, la verdad que si pudiéramos lograr una lista de unidad con Matías Lammens de candidato me parece que podríamos disputar el distrito. Porque yo creo que se puede ganar. Se puede ganar si hacemos un bloque donde obviamente esté constituido todo el progresismo de la capital federal, junto al peronismo.

Y a nivel Nacional que te parece la formula que plantea Cristina?

Me parece brillante la fórmula nacional. Yo creo que hay una situación política internacional muy desfavorable. Tenés solamente en Latinoamérica a Bolivia y a Venezuela, y Venezuela en una situación muy compleja, no porque esté la posibilidad de que Maduro pueda caer, o puedan invadirlo, no porque pueda ganar la derecha sino porque el bloqueo los está devastando. Y en Bolivia que tiene elecciones junto con nosotros, no está tan fácil. Es una situación complicada en América Latina, si vos ganás las elecciones con una fórmula radical, el riesgo que tenés es defraudar...

Me refiero a una fórmula radicalizada o que exprese eso. Entonces vos tenés que buscar aliados, ¿qué aliados vamos a tener? China, Turquía, Irán, Rusia, digo, están a miles y miles de kilómetros, es lo que le pasa a Venezuela. La Argentina va a ser el segundo país en la historia que va a tener un vicepresidente que tenga mayor popularidad que el presidente. En Rusia fue un jefe de Estado, un primer ministro, Putin con Rusia. Es indiscutido que Cristina es la líder natural de todo, pero también Cristina expresa para el continente, para la derecha, para la CIA, para todos, algo que

ENFOQUE SINDICAL

ellos hicieron todo para devastar. Y va a ser muy complicado negociar estando Cristina a la cabeza. Por eso los grupos de poder buscaban una variante intermedia, un Lavagna ¿no? Yo creo que lo que hizo Cristina es decir no, un Lavagna no, lo ponemos a Alberto. Una figura de esas características que tenga mayor diálogo para poder negociar en esta coyuntura, hasta que la coyuntura cambie. Yo creo que la coyuntura cambia, no tengo ninguna duda. Álvaro García Linera dijo que era un reflujo, yo cada vez tengo menos dudas que lo que él veía y nos decía en ese momento donde parecía que todo se hacía oscuro, era verdad. Yo creo que vamos a ganar, creo que vamos a ganar acá, creo que el Frente Amplio vuelve a ganar en Uruguay, pero fundamentalmente lo que creo es que entra muy rápidamente en crisis Brasil, muy rápidamente va a entrar en crisis Brasil, y que el topo va a seguir avanzando. Entonces hay que esperar, hay que ganar tiempo para poder negociar. Me parece que la jugada de Cristina fue brillante, a mí me dejó dormir nuevamente, yo venía sin poder dormir porque decía "adónde vamos a parar después. Entonces para mí la fórmula tiene esa ventaja, la combinación brillante de Cristina que mostró en todo su recorrido político que no capitula, sino al revés, y un tipo como Alberto que pueda negociar.

¿La fórmula Macri-Pichetto cómo la ves?
Para mí es maravillosa. Yo creo que Pichetto no le aporta un voto a Macri, creo que el peronismo federal no le aporta un solo voto a Macri, no sé qué va a hacer Urtubey.

Se va a ir a una derecha fragmentada, esa es la impresión que tengo. A nosotros no nos saca un voto Pichetto, esa es la realidad. Dicen que juegan al ballotage, creen que en el ballotage pueden sumar, con Pichetto, al peronismo. Yo no la veo y, además, hay que ver si llegan al ballotage.

ENFOQUE SINDICAL

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

Lola Berthet, secretaria general de la Asociación Argentina de Actores

“Cuando entra el Fondo Monetario a dominar todo ya sabemos cómo termina esto”

Su interés por la actuación apareció en el secundario aunque, más que actuar, le gustaba organizar, producir. En quinto año les dijo a sus padres que quería dedicarse a actuar y ellos la acompañaron en su deseo hasta ingresar a la Escuela Metropolitana de Arte Dramático (EMAD). Mientras pensaba a qué otra cosa se podía dedicar –periodismo y abogacía pasaron fugazmente por su cabeza– finalmente fue seleccionada entre 500 personas y al segundo año de estar estudiando ya había empezado a hacer teatro independiente.

ENFOQUE SINDICAL

Su miedo a los castings la llevó a invitar a los productores de televisión a que vayan a ver sus obras y así comenzó una carrera en el medio televisivo. Fue durante esos años que se fue acercando a la militancia, a la que considera "un proyecto de vida". Cuando repasa su historia recuerda que se acercó a "Teatro por la Identidad" en el primer año que se crea con la primera obra "A propósito de la duda", dirigida por Daniel Fanego. Con 41 años se considera parte de una "generación vendada", donde durante el menemismo les decían "no te metas porque la política es sucia". Eso ocurrió "hasta que apareció Néstor, un tipo que no conocía y empecé a ver que se podía entrar, que la política era interesante desde el lugar social". Néstor es Néstor Kirchner y a partir de ahí conoció a Milagro Sala y también encontró su lugar de pertenencia como militante en la Tupac Amaru. Viajó a Jujuy a conocerla y "ahí le dije a la flaca que quería hacer algo desde mi lugar, desde lo cultural, y fue maravilloso porque lo único que me dijo fue: meta, meta". Volvió a Buenos Aires pensando qué hacer y comenzó a armar talleres para todas las copas de leche de Capital y provincia de Buenos Aires junto a los militantes de la Tupac: "logramos conseguir 30 profesores para dar talleres de música, teatro y plástica, todos los sábados, y la verdad que fue maravilloso terminar en diciembre con chicos de 10 años leyendo teatro en Quilmes. Con que alguno haya aprendido algo y el resto se fuera con preguntas, el trabajo estaba bien hecho".

Con una historia de éxitos en teatro y televisión, su mayor logro parece haberlo encontrado en la militancia y es a partir de esa obra colectiva que llegó a ser la secretaria general de la Asociación Argentina de Actores.

¿Cómo analizás que Milagro Sala haya quedado presa apenas asumió Mauricio Macri como Presidente?

Ahora que hablamos del movimiento feminista y su empoderamiento, siempre rescato que ella es una de las grandes feministas de nuestro país. Milagro Sala es coya, es mujer, por eso también es presa política, y como trabajadora les dio una igualdad y una dignidad enorme a las trabajadoras y trabajadores jujeños. Al mes casi, el 16 de enero detuvieron a la flaca. Lo venían anunciando durante la campaña y nosotros decíamos "bueno, la van a querer hundir". Creo que Jujuy fue el gran laboratorio de todo lo que vino después en el país, con lo que pasó con Santiago Maldonado, con Rafael Nahuel, con las represiones. Jujuy fue la casita de laboratorio y con una impunidad... No nos olvidemos que en Jujuy está Blaquier, no solamente Macri y Gerardo Morales. Blaquier está muy cómodo con la gobernación de Morales ahora. Fue inmediata su detención porque fue un capricho, fue por odio, no nos olvidemos que Milagro como legisladora allá en Jujuy había presentado un proyecto vinculado al litio, y ahora parece que el agua está totalmente contaminada en Jujuy. No olvidemos que el valor de la construcción de la Tupac Amaru era de un 40% menos que la construcción privada. Esas cosas hay que decirlas porque todo eso lo logró una mujer y una coya, y el odio fue mucho más fuerte. La pérdida del poder monopólico que generó la construcción de casas dignas, no de chapas, que se construyan piletas, universidades, que se construya un hospital, y que lo construya el pueblo, generó tanto odio que por eso fue un capricho de alguien que te odia, y primero te mete presa y después te inventa causas. Tampoco la dejaron asumir como diputada en el Parlasur.

Veo que tenés la foto de Lula en el escritorio ¿Creés que hay una avanzada regional contra los líderes populares?

Totalmente, en Brasil fueron primero contra Dilma (Rousseff), después detuvieron a Lula, y ahora asumió Bolsonaro. Creo que el único que nos queda es Evo Morales, creo que gracias a Dios ya está confirmado que puede ir por la reelección. Correa en Ecuador. Chávez se nos murió, Fidel se nos murió. Vamos a ver cómo le va al compañero de México (An-

ENFOQUE SINDICAL

drés Manuel López Obrador) que también es histórico que haya ganado pero también hay que sostenerlo porque México está pegado a Trump y que esté Trump arriba... sí, es un símbolo nefasto de avance de la derecha en toda Latinoamérica. Estados Unidos es el padre de un montón de cosas que avala secretamente. En los dos actos que hicimos este año y que nos adjudicaron especialmente a los actores, el 25 de mayo y el 9 de julio, fueron actos con todo el sindicalismo, con universidades, con distintos actores religiosos. Pero bueno, es más fácil adjudicárselo a los actores porque sale un actor a hablar y podés tapar un montón de cosas de la realidad. Me parece que la consigna de "La Patria está en peligro" ya la vivimos, y cuando entra el Fondo Monetario a dominar todo, ya sabemos cómo termina esto.

> "La cultura, la salud, la educación, no son un gasto, son una inversión"

¿Cómo entra el sindicalismo en tu vida?

El sindicalismo entra por estos compañerazos que tengo. Yo me hice socia de este sindicato como me dijo mi viejo siempre: "Fijate si te podés hacer socia porque los sindicatos pueden tener errores, aciertos, pero siempre van a estar a tu lado, es como el abrazo que tenés como trabajador". Y apenas pude me hice socia, y después fui teniendo mucha conciencia en la tele, me fui metiendo más, empecé a trabajar con compañeros con mayor trayectoria sindical. Siempre fui una persona que estuvo muy atenta frente a los derechos laborales y a mis derechos como trabajadora. Después fui teniendo mucha conexión por lo de Milagro Sala acá con mis compañeros. Y un día me llamaron y me preguntaron si quería estar acá (en el sindicato de actores) y les pedí que no me metan en la parte de números porque soy un despelote, y me mandaron directo arriba. Estoy muy contenta.

¿Cómo observás el avance de las mujeres dentro de un ámbito que históricamente ha sido dominado por hombres como es el sindicalismo?

Este sindicato es ejemplo en eso. Este año se dio algo muy bueno, por decirlo de algún modo. En la cúpula somos tres mujeres: Alejandra Darín como presidenta, yo como secretaria general, y Alejandra Rincón como secretaria adjunta. Y después están Susana Varela en la secretaría de Comunicación, Constanza Maral en Cultura. Antes de Alejandra Darín estuvo Cecilia Cenci en la presidencia. Siempre tuvo un cupo muy equitativo este sindicato, hay un gran ejemplo en eso y en todos los discursos o en las charlas que damos siempre lo tenemos muy en cuenta para que contagie y, más allá de lo que abrió toda esta movida feminista con el tema del aborto, hace que también la CTA reúna a muchas mujeres en la lucha sindical. Somos muchísimas y eso está bueno. Aparte está bueno el acompañamiento de los compañeros también. El otro día Hugo Yasky decía en el plenario que este avance del feminismo ya es político, y eso hay que ponerlo en agenda.

¿Qué creés que le aporta el movimiento feminista al sindicalismo y viceversa?

El feminismo al movimiento sindical, si tenemos bien en claro todo, va a aportar desde nosotras el no repetir el patriarcado. El sindicalismo fue conformado por cúpulas masculinas. Creo que le aporta una apertura, mucha practicidad y mucha sensibilidad, quizás el sindicalismo podía estar un poco cerrado en ese sentido. Las mujeres somos más prácticas. Comparado con Brasil, Lula había logrado un movimiento de trabajadores amplio, pero el sindicalismo en Argentina tiene una fuerza tremenda en su historia. Durante este año el sindicalismo estuvo en las calles casi todos los días y fue sostén de

ENFOQUE SINDICAL

las luchas contra este gobierno, contras los cierres de todas las áreas públicas y privadas. En la historia y en la lucha somos muy fuertes. En comparación con Brasil, Lula recién había logrado a formar algo de todo eso. En la Argentina hay un empoderamiento en el sindicalismo muy interesante. El caso Juan Darthes repercutió con fuerza por todo el acompañamiento que tuvo por parte de las actrices ¿Cómo analizás lo ocurrido? Fue un antes y un después. Creo que fue también un devenir de toda la movida del aborto, donde nos empezamos a nuclear todas las mujeres. Siempre reivindico mucho a las pendejas, a nuestras pibas tomando los colegios con una conciencia porque yo ya con 40 años me toca seguir luchando y acompañando a estas chicas para que mi hijo que tiene cuatro años, vea esos resultados. Me parece que desde los sindicatos también hubo una movida enorme por el tema del aborto. Yo creo que todo eso quedó, para mí no fue una batalla perdida, al contrario, fue una gran batalla y el año que viene se reabre la ley para volverla a votar. Y el tema de género tiene que ver con el patriarcado, y hay una pregunta que me molesta mucho que es: ¿Por qué lo cuentan recién ahora? Porque se puede ahora, a ver si la entendemos de una vez. Y hay mujeres que tal vez nunca se atrevan a contarlo. En el caso de Thelma Fardín ella estuvo acá, la recibimos con la comisión de género, y es un caso ejemplar en el sentido de la prolijidad que tuvo ella con la justicia y el camino a elegir. Thelma habla en público una vez que realizó todo el camino de la denuncia. Es algo que insistimos siempre desde el sindicato, es fuerte, pero creo que cada vez va a ser más fácil hacerlo. Como consejo para cualquier mujer, la denuncia hacéla sí o sí, te den bola o no, pero el papel tenélo. Porque eso sirve y todo eso en algún momento tiene que llegar arriba, que es la justicia. Creo que esto está pasando en el mundo entero y va a ser global. Y creo que cada vez va a ser más corto el tiempo de denuncia. Nosotros ya enviamos al ministerio para que se reabran las paritarias y reabramos los convenios para incluir los protocolos de género y de violencia infantil, porque este sindicato en 2009 presentó 4 o 5 denuncias a Ideas del Sur, por incumplimiento laboral en Patito Feo. Creo que eso llevó a que la tira internacional no se pase en Argentina, sólo la nacional. A todo esto nunca se le dio bola. Y también uno se enfrenta a patronales importantes, por eso es momento de modificar estatutos, exigir protocolos. Estamos todos los sindicatos en un mismo camino. Con lo de Thelma pudimos suspenderlo a Juan Darthes por un artículo que tenemos en el estatuto. Muchos medios dijeron que lo expulsamos y nosotros lo suspendimos por inconducta por un artículo que nos permite a nosotros como Consejo Integral donde somos 18 los que decidimos, si a nosotros nos parece que el afiliado o afiliada tiene conductas inapropiadas, lo suspendemos hasta que la justicia se expida. Para expulsarlo es por Asamblea, pero viendo que Thelma hizo todo lo que tenía que hacer, fue hasta Nicaragua, y esto se juntó con nuestras denuncias previas por incumplimientos laborales. Y la verdad que para mí Thelma es una chica inmensa, yo la tuve frente a frente y es inmenso lo que hizo. Realizó un camino ejemplar con la justicia. Hubo un impacto muy positivo en los medios de comunicación y también, bueno, el resto de los que ya estamos acostumbrados y son una cosa que no se puede creer. Tenemos que tener muy en claro que acá y en el mundo los medios son el cuarto poder. Determinan quiénes ganan en una campaña, tenemos que estar muy atentos y ser muy claros

> “Creo que lo más importante es que volvamos a los gobiernos que piensan en el pueblo, en el pueblo trabajador, no en el de mil familias y nada más”

ENFOQUE SINDICAL

cuando nos dan un micrófono, y tratar de laburar mucho en el territorio hablando con la gente para que la tele no te coma.

¿Ves que hay participación y compromiso político entre tus colegas?
Sí, veo una unidad en la lucha. Hay veces que no podemos estar todos, nosotros como sindicato obvio que marchamos. Hay compañerazos que capaz no pueden marchar porque están realizando una tira y eso es bienvenido porque es trabajo. La cantidad de compañeros que se sumaron en el conflicto de Aerolíneas Argentinas que es nuestra línea de bandera y es amor puro. O cuando fue el acto contra el Fondo Monetario, la cantidad de actores que se acercaron y a nosotros nos explotó el Facebook. Después tenés al actor que no está de acuerdo y está todo bien mientras no nos insultemos. Hay algunos actores que tildaron al sindicato de ser K, algunos se desafiliaron. Una cosa es no estar de acuerdo y discutir con respeto, y otra cosa es agraviar y no tener memoria.

¿Cuáles fueron las conquistas durante los últimos años desde la Asociación Argentina de Actores?
Durante el gobierno kirchnerista salió la ley del actor, lo que pasa es que la reglamentación le tocó a este gobierno. Entonces la justicia falló dos veces a nuestro favor pero el Poder Ejecutivo la mandó a la Corte Suprema y en este momento está ahí. Está vigente pero al estar en la Corte le permite a las patronales, por ejemplo, dividir el contrato en cesión de imagen y contrato verdadero. Cesión de imagen no existe en ningún lado, en ningún convenio, existe propiedad intelectual que es SAGAI. Te ponen cesión de imagen al 50% y contrato al otro 50%, y te pagan el aguinaldo, las vacaciones y la obra social sobre el 50% cuando la ley del actor dice que se tiene que pagar sobre el 100% de lo que cobrás. Que esté en la Corte le permite a las patronales hacer lo que quieran.

¿Hubo algún avance en materia de derechos de los actores y actrices durante este gobierno?
No, ahora estamos resistiendo. Logramos buenas paritarias con un gran apoyo de los compañeros, hemos ido a los canales cuando las paritarias se retrasaban y las negociaciones estaban muy tensas y los compañeros nos daban fuerza. Como primera experiencia de este lado fue muy buena, en mi caso siempre recibí muy bien al sindicato cuando venía a las grabaciones, pero ahora que estoy de los dos lados la verdad que el recibimiento de los compañeros es muy bueno.

¿Cuál es la situación de la industria actualmente?
La televisión está para atrás. Gracias a dios las tiras que se pudieron hacer este año se sostuvieron. Hace dos años pasó algo inédito con "Fany, la fan" que se bajó de un día para otro y nunca había pasado y bueno..., hay latas que antes eran brasileras y ahora son turcas. Es el mismo método que en los 90 para abaratar costos. En los teatros hubo un recorte cultural a partir del tarifazo, lo empezaron a sufrir los teatros y para la gente en estos momentos ir al teatro está fuera del reglamento de vida de un mes. Hoy escuchaba una encuesta donde una persona fue al cine una vez en todo el año. Y es grave. Repercute en el cine porque el INCAA es autárquico -y estamos luchando para que siga siendo así- y depende de la venta de entradas.

¿Cuál es el proyecto político que beneficiaría a la cultura de un país?
Mirá, el próximo 18 de marzo cumplimos 100 años como sindicato y todos los derechos adquiridos se consiguieron durante gobiernos populares, en otro tipo de gobiernos se resiste para no perderlos. Yo creo mucho en los gobiernos populares que piensan exclusivamente en... bueno, hay una gran frase de Evita que es "donde hay una necesidad hay un derecho". Yo creo que los gobiernos populares piensan en los derechos de las trabajadoras y los trabajadores, y le dan espacio al sindicalismo para seguir abriendo y

ENFOQUE SINDICAL

para seguir proponiendo más derechos y adquirirlos. Es en ese tipo de gobierno donde se escucha verdaderamente al pueblo, donde el Estado está presente. Siempre se criticó el CCK, y yo hice el CCK Federal dando seminarios en todo el país y siempre doy el ejemplo a la gente que compara con Europa: El Circo Du Soleil es lo que es ahora, porque el Estado francés le subvencionó absolutamente todos los galpones desde que se crearon para que entrenen. Siempre doy ese ejemplo porque me parece muy bueno, y hoy es lo que es en todo el mundo. "¿Y qué mejor que el Estado me pueda pagar a mí y que 60 personas puedan tener un taller de dos días, gratis?". "¿Por qué el Estado no puede subvencionar la cultura o por qué el Estado no puede hacer lo que había hecho con Tecnópolis?" Casi todas las actividades de los actores pasaban por acá y nos bajó un 60%, te estoy dando números de principios de año.

En los medios de comunicación se suele hablar de la subvención del Estado como algo negativo.

Es que la cultura, la salud, la educación, no son un gasto, son una inversión. Y ahora pasan cosas que no habían pasado nunca y de verdad son muy graves, como el cierre de las escuelas nocturnas. Que un pibe que trabaja o un señor grande que quiere terminar su secundaria por su propio bien, para seguir creciendo y tener dignidad, que le cierren esa posibilidad, eso también es hablar de cultura y estamos hablando de una masacre con el recorte público tremendo por parte del Estado.

Comenzás una nueva etapa como secretaria de cultura en la CTA, ¿qué representa este espacio para vos?

En la CTA me parece que lo más importante es esa militancia y ese compromiso de los compañeros y las compañeras trabajando en el territorio, con propuestas, y llevar adelante el mensaje de que lo único que nos va a sacar de todo esto, es la unidad entre todos, dejando de lado las diferencias. Pero más que nada fortalecer al trabajador y a la trabajadora que perdieron su laburo, darles una herramienta, darles contención. Desde ese lugar me parece que va a ser un trabajo maravilloso, arduo, pero cuando uno puede dar esas herramientas, la verdad que es un espacio que enorgullece.

¿Creés que el sindicalismo tiene que tomar postura de cara a las elecciones de 2019?

Yo creo que la postura del sindicalismo es volver a tener los derechos que nos han quitado, eso ya te da una postura. Dentro de la CTA sabemos que somos opositores al gobierno actual y tratamos de dejar muy en claro que está el Fondo Monetario Internacional conduciéndonos, es importante saber eso. Creo que cuando uno dice eso la postura está clarísima. Y creo que lo más importante es que volvamos a los gobiernos que piensan en el pueblo, en el pueblo trabajador, no en el de mil familias y nada más.

ENFOQUE SINDICAL

Foto: Verónica Pontoriero

ENFOQUE SINDICAL

Carlos Tomada, ex ministro de Trabajo

“Me defino como el ministro de trabajo de Néstor y Cristina”

Con menos de 20 años de edad comenzó su militancia en la Juventud Peronista. La década del ’60 fue una etapa de resistencia de los trabajadores, con un peronismo proscripto y un hogar donde su madre era socialista y antiperonista, y su padre, un peronista que había llegado a ser presidente de la Caja de Jubilaciones durante el gobierno del General.

Carlos encuentra en aquellos debates familiares de sobremesa su "vocación por la solución de los conflictos y la mediación", porque la discusión era "ustedes y nosotros", "ustedes nos bombardearon la Plaza", "nosotros somos las víctimas", "ustedes quemaron las iglesias", y así... Su madre era profesora de historia y su padre luego de ser funcionario de Perón militó activamente en los años de resistencia de finales de los '50: "En ese contexto por mi casa pasaba mucha gente, me fui enganchando con ese mundo y cuando llegó el momento de la universidad -aunque nunca hice militancia universitaria, siempre fue territorial- mi vida estuvo vinculada a la política, salvo un período, claro, como imaginarás". Luego de la etapa más oscura de la Argentina tras el golpe cívico-militar, Carlos Tomada desarrolla una carrera como abogado y consultor en el mundo sindical. Desde ese lugar siguió estando muy cerca de la política: "eso me mantuvo de alguna manera u otra conectado".

La llegada de Carlos Saúl Menem a la presidencia en 1989, lejos de representar la llegada del peronismo al poder, implicó un avance de las políticas neoliberales en Argentina. La figura emblemática del sindicalismo durante buena parte de los '80 era Saúl Ubaldini, "y luego viene todo el proceso de debilitamiento sindical de los noventa con la profundización de dos estrategias distintas: una, por hablar bien, de preservación de las instituciones sindicales en una negociación con el menemismo, y otro sector que encabeza la resistencia desde el campo sindical. Yo como consultor trabajaba con ambos. Tuve un breve período como asesor de la CGT, pero luego estuve en contacto con todos los sectores", explica Tomada.

En el ámbito político se vinculó al espacio de José Octavio Bordón quien se presentó en elecciones presidenciales para enfrentar a Carlos Menem en 1995. En 1998 se suma al Grupo Calafate y comienza sus primeras reuniones con un desconocido gobernador de la provincia de Santa Cruz, Néstor Kirchner. "De ahí en más los avatares fueron de distinto tipo. Estuve desde un primer momento en la campaña electoral de Néstor, pero para nada imaginé que fuéramos a ganar, y menos que, después de ganar, a Néstor Kirchner se le iba a ocurrir que yo fuera el ministro de Trabajo".

Si bien Carlos Tomada quería ser parte de un proyecto gubernamental con incidencia en el mundo del trabajo, no se había planteado nunca la posibilidad de ser ministro: "nunca me lo planteé porque parecía algo lejano". Los manuales de historia dirán que fue el ministro de Trabajo que más años permaneció en el cargo. El pueblo dirá que fue "el ministro de Néstor y Cristina". Y Carlos Tomada no puede evitar la emoción por ese reconocimiento.

¿Cuáles son las primeras directivas que te pide Néstor al nombrarte ministro de trabajo?

Lo que era muy claro es que la línea era recuperar el trabajo, teníamos que transformar los planes sociales en un puente hacia el trabajo. En ese momento, los planes sociales eran muchísimos, y teníamos que recuperar el protagonismo de los sindicatos. Después muchas cosas no fueron expresadas pero los ejes empleo, salarios, seguridad social, se convirtieron en fundamentales de todas las políticas públicas.

Siempre digo que tuve la enorme suerte y el orgullo de haber sido el ministro de dos presidentes a los cuales le importaba mucho el tema del trabajo, pero mucho. Aquella frase peronista de "gobernar es generar trabajo", tanto para Néstor como para Cristina fue un hecho determinante, demostrado en las estadísticas, demostrado en las políticas y demostrado en las anécdotas.

En el 2008, cuando empieza la crisis financiera internacional, Cristina me llama a Olivos. Yo, que escuchaba todos los medios, sabía el planteo que hacían todos los "opineitors" económicos frente a la crisis, el ajuste y todo eso. Imaginaba que Cristina me convocaba para hablar de eso, y cuando llego me dice: "Carlos te aviso que esta crisis no la van a pagar ni el trabajo ni

ENFOQUE SINDICAL

los trabajadores". Y a mí se me cayó la mandíbula. Acostumbrado a ver lo que pasaba con otros gobiernos en la Argentina hasta ese momento, esto era un dato novedoso. No solamente durante el gobierno de Néstor se generó empleo y se puso en marcha el aparato productivo, sino que cuando hubo que defender el trabajo -que no sé si se estaba preparado, se estaba más preparado para lo otro- pero cuando llegó el momento de defender el trabajo, las políticas públicas fueron absolutamente contra cíclicas, al revés de este gobierno que son pro cíclicas, donde en momentos de crisis el ajuste se lleva todo el empleo que sea necesario. Nosotros no, lo defendíamos con uñas y dientes, y eso lo saben el empresario y los trabajadores, lo han reconocido públicamente y además están los datos, la realidad de la gente, los recuerdos. A mí me para la gente por la calle recordándome ese momento, me emociona hasta las lágrimas cuando me paran para decirme yo soy uno de los cinco millones que consiguió trabajo.

En el 2003 ¿con qué te encontrás en términos de las organizaciones sindicales y cómo fue modificándose a lo largo de los 12 años?

Veníamos de un período de gran debilitamiento sindical. La conflictividad del 2001 no tuvo al sindicalismo, a ninguno de los sindicatos, a ninguna de las centrales como principales protagonistas porque se venía de una etapa de gran debilidad del sindicalismo. Por eso digo que uno de los ejes también fue recuperar y fortalecer a los sindicatos. De hecho, en ese largo período los sindicatos recuperaron afiliados, recuperaron recursos, recuperaron protagonismo, recuperaron espacios políticos, sin lugar a dudas. Y eso fue por la propia dinámica que tomó el gobierno. Si bien en los primeros momentos los movimientos sociales tenían una importancia obvia por su presencia a raíz del desastre que había generado sobre todo la crisis del 2001, poco a poco los movimientos sociales empezaron a institucionalizarse, a tener otras preocupaciones, ya no era solamente cobrar un plan, sino que se generaban acciones en favor de la capacitación, de los trabajos concretos, de la inserción laboral y, paralelamente, contaban con la presencia en la puerta del ministerio de Trabajo. No eran los pobres de toda pobreza, sino que eran los trabajadores organizados, en el contexto de la puja distributiva, por el salario y en defensa del empleo se movilizaban a la puerta del ministerio. Cuando vi que la rutina era que se movilizaran trabajadores, me di cuenta de que parte de la tarea estaba hecha.

¿Cuál fue el momento más difícil que te tocó vivir como ministro de trabajo durante esos 12 años?

Yo te diría que fueron un montón, me resulta difícil pensar en uno porque son de distintos tipos. Había conflictos en una empresa que a mí me daba la impresión de que se iba a parar el país si no se resolvía, y por eso las jornadas tan intensas. El ministerio de Trabajo es un laburo que no se puede ejercer a media máquina, es un trabajo de 24 horas por 24 horas. Tuvimos momentos de mayor conflictividad, momentos de menor conflictividad, momentos donde la conflictividad no pasaba por la cuestión laboral, pasaba más por la cuestión política o, cuando el conflicto agrario, con las patronales agrarias. No fue un tiempo donde nosotros tuviéramos el mismo nivel de conflictividad. Y eso implicaba que esos tiempos nos permitían también desarrollar fuertemente las políticas que para nosotros eran estratégicas; por ejemplo, la formación profesional. Nuestro gobierno invirtió realmente muchos recursos a lo largo de esos años en temas estratégicos. Siempre he dicho que se nos recuerda mucho por los conflictos, por la negociación colectiva, pero en términos de recursos, de la institución en general, lo más importante fueron la capacitación y la formación.

¿Cuáles fueron los momentos que más satisfacciones te dieron?

Muchísimos. Hubo momentos en los que después de resolver un conflicto me decía "no puede haber un conflicto más complejo". Mentira. Ahora que hemos sancionado esta ley que más

ENFOQUE SINDICAL

puedo pedir. Por ejemplo, haber derogado la Ley Banelco y haberla sustituido por una ley que reestablecía derechos en una Argentina donde lo que habíamos conocido en los últimos años era la pérdida de derechos.

Cuando se sancionó esa ley dije "bueno ya está". Pero después vino la Ley de trabajadoras de casas particulares, la Ley de trabajo rural, la Ley de defensa del trabajo registrado, la Ley de convertir en delito al trabajo infantil, cada uno de esos momentos fueron momentos importantes. Cuando Cristina dijo, a poco tiempo de haber asumido su primer gobierno, "si hay una palabra que define nuestro gobierno, esa palabra es trabajo", yo, al oirla, me quería morir. Dije ya está, volví al ministerio y dije "muchachos agarremos todo y nos vamos, que más le podemos pedir a la vida". Fueron muchos, con los dos en distintos momentos. Hubo momentos muy tensos y momentos muy felices, como tiene que ser.

Uno de los liderazgos sindicales más importantes fue el de Hugo Moyano. La pelea entre Hugo Moyano y Cristina Fernández, ¿debilitaron al campo nacional y popular, fue un error? ¿Cómo lo analizás?

Yo creo que fue un desencuentro, que tiene por supuesto razones políticas, pero absolutamente coyunturales. Este me parece que es el dato importante. No fue una pelea entre el movimiento obrero y el gobierno popular; fue una circunstancia de disputa de poder a lo cual se le agregó, como condimento, tal vez como excusa, la disputa por el tema de ganancias, la cuestión electoral en el 2011. Pero -y ahora sí estoy hablando no con el diario del lunes, sino del miércoles- el paso del tiempo ha demostrado que efectivamente fue coyuntural, y que la base conceptual de un gobierno popular estaba implícita en los dos protagonistas de esa disputa. Se dio también en un marco de un gobierno que respetó mucho al movimiento obrero, que lo fortaleció, que le devolvió protagonismo, con lo cual yo creo que esa confrontación debería haber sido más atenuada.

Está claro que era un gobierno cuya direccionalidad era la defensa de los trabajadores, la defensa de los principios y los derechos del mundo del trabajo. En términos políticos diría un gobierno que llevó a la práctica las tres banderas del peronismo: la justicia social, la soberanía política y la independencia económica. En cada una de estas banderas yo puedo poner dos puntos y escribir 10 acciones políticas que convalidan el respeto a esas banderas. Y sí. Creo que ese conflicto también nos debilitó, nos debilitó a todos y espero, mirando hacia adelante, que hayamos aprendido. Porque también hay que decir que el conflicto entre el movimiento obrero y un gobierno nacional y popular siempre está latente en cualquier proceso emancipatorio. Y no es casual que en una etapa pos neoliberal como fue la nuestra, todos los gobiernos contemporáneos y populares, cada uno con sus características, tuvieran conflictos con el movimiento obrero, o el movimiento obrero tuviera conflictos con estos. Ahí hay una tensión que es muy comprensible y explicable, que si tienen tres o cuatro horas más yo se las explico (risas).

Hubo una dirigente política -de la que no voy a dar su nombre- que una vez, en el Parlamento, afirmó con toda su vehemencia peronista que en la época de Perón no había conflictos laborales. Error. Y si no, recordemos las fotos de Evita hablando con los trabajadores ferroviarios, con los trabajadores bancarios, los conflictos marítimos. Porque durante el gobierno de Perón también hubo grandes conflictos. Ahí también hay una tensión de quien conduce el proceso, y no en términos de las personas solamente. Y si además hay liderazgos, tenés confrontación de liderazgos también.

¿Qué rol tuvo el movimiento obrero en estos últimos años?

Empecemos por el comienzo, yo creo que hay un problema en la explicación que parte de la idea de que no podemos decir cuál fue la función del movimiento obrero, porque el nivel de fragmentación que traíamos se amplió aún más en esta etapa, con lo cual tuvimos distintos sindi-

ENFOQUE SINDICAL

calismos, todos ellos, formando parte del movimiento obrero, un movimiento obrero que históricamente en la Argentina siempre ha tenido sectores negociadores y sectores combativos, y estoy simplificando para explicarlo.

Entonces creo que la diferencia que hubo en el accionar es tal vez una lectura diferente sobre el rol que venía a cumplir este gobierno. Hubo sectores sindicales que entendieron de movida que este gobierno venía a modificar las relaciones entre capital y trabajo en la Argentina. Esto es, modificar la relación de fuerza que en la Argentina, de distintas maneras, con muchos sube y baja, se instaló desde el 17 de octubre. Nunca más la derecha quería que se volviera a repetir. Hubo quienes entendieron esto y por lo tanto comprendieron que había que confrontar desde un primer momento. Otros sectores entendieron que era un gobierno democrático, surgido de elecciones y que venía a hacer un recambio en la administración del Estado, en dirección a políticas que podían o no ser en contra de los trabajadores.

> “El conflicto entre el movimiento obrero y un gobierno nacional y popular siempre está latente en cualquier proceso emancipatorio”

¿Cuál fue el devenir?, que cada vez más hubo sectores del movimiento obrero que fueron comprobando que con este gobierno no tenían ningún destino. Horas antes de esta entrevista uno de los secretario generales de la CGT expresó claramente que el movimiento obrero no podía estar en otro lugar que no fuera en la oposición a este gobierno, que vino a cercenar derechos y bajar salarios. Ahí se cerró un ciclo que creo define de alguna manera lo que ha pasado en estos años. Ahora necesito agregar que el nivel de resistencia que ha habido en estos años ha superado largamente otros momentos en que el movimiento popular ha sido derrotado y eso también forma parte del activo del movimiento obrero.

Es cierto que venimos de una experiencia muy reciente de protagonismo sindical. Esto fue un mal análisis del gobierno que creyó que con dos elecciones consecutivas, ganadas por escaso margen, se podía cargar esos 12 años y el estado de conciencia, el piso de conciencia colectiva que había quedado después de eso. Por eso agrego al rol del movimiento obrero toda una situación de movilización popular, en la calle, que se autoconvocó en contra del 2x1 porque derogaba las políticas de Memoria, Verdad y Justicia en la Argentina; el movimiento de mujeres, esa irrupción fenomenal, que va a cambiar el mundo del trabajo, no solamente la relación de fuerzas entre varones y mujeres, y por qué no recordar también que en este período por primera vez los gremios universitarios, los docentes, los alumnos y los estudiantes todos juntos marcharon como nunca en defensa del presupuesto educativo.

Acá ha habido una densidad de resistencia muy grande. Quiero recordar además otros dos momentos: el 26 de abril de 2016 cuando las cinco centrales sindicales convocaron a una marcha, a una movilización en respaldo de la Ley Antidespidos; ley que fue votada favorablemente por las dos cámaras, con la presencia de los cinco secretarios generales y que recibió el veto del presidente de la Nación, que tuvo que vetar, a cuatro meses de gobierno, el primer triunfo más importante del movimiento obrero. Y fueron las cinco centrales sindicales. Entonces, a veces hay lecturas que comprendo y que participo de alguna crítica, pero no perdamos de vista esto que para mí es importante: acá se ha confirmado la tesis que el principal enemigo de la derecha y el neoliberalismo en la Argentina, con sus virtudes y sus defectos, con sus enormes victorias y sus derrotas, es el movimiento obrero. Si no fuera por el movimiento obrero, en todas sus expresiones, la derecha y el neoliberalismo hace rato hubieran impuesto su hegemonía y que hoy, sin

ENFOQUE SINDICAL

embargo, todavía está en disputa a pesar de este gobierno que vino a arrasar con todo, pero que se encontró el 17 y 18 de diciembre de 2017 con una tremenda movilización, de la cual no se recuperó nunca más y que le ha impedido instalar la reforma laboral en la Argentina. Esa es la historia de este tiempo.

¿Qué rol debe tener un delegado gremial, o un secretario general frente a un gobierno que lleva adelante políticas neoliberales como lo ha hecho el macrismo a lo largo de estos últimos cuatro años?

El delegado gremial y el secretario general en realidad tienen roles diferentes, aunque en esencia ambos son representantes de los trabajadores. Hay un punto de partida que es central: el origen en la Argentina del sindicalismo contemporáneo. No del sindicalismo en general, porque negar la existencia de un sindicalismo que al momento del peronismo ya llevaba 40 años en la Argentina me parece una necedad y además le quita parte de la riqueza que tiene la historia del movimiento obrero. Ese sindicalismo contemporáneo que tanto se empecinan en vincular con la carta del Laboro de Mussolini, en realidad reconoce también antecedentes en la estructura organizativa del sindicalismo pre peronista. Los panaderos eran anarquistas, pero no había panaderos que eran anarquistas con organizaciones anarquistas y panaderos con organizaciones socialistas, era por actividad. Entonces es muy difícil imponer a contramano de la historia un modelo sindical y, sobre todo, un modelo sindical que tiene la continuidad histórica que tiene éste.

Hecha esta digresión, el sindicalismo contemporáneo nace para confrontar con el liberalismo económico, en tanto expresión de las clases dominantes y, por lo tanto, un delegado de base, así como un secretario general del sindicalismo argentino, encuentra su razón de ser al confrontar con esas ideas. No tiene otra posibilidad. Podrá negociar, podrá contemporizar, pero son intrínsecamente opuestos. Se habla mucho de cierto sector de dirigentes sindicales que durante la primera etapa del gobierno de Macri estuvieron excesivamente preocupados por la gobernabilidad, pero finalmente tienen que, por convicción o porque están condenados a representar a los trabajadores, alinearse con el principal frente opositor que hay en estos momentos. Por eso en el Frente de Todos están todos, valga la redundancia, tanto sean los "Gordos" como los sectores de la CGT más independientes, como los de la Corriente Federal, el moyanismo, ambas CTA. Me parece que esa síntesis que se produce hoy es la mejor expresión de cuál tiene que ser el comportamiento de un delegado o un secretario general. Quiero aclarar que dije síntesis, que no es unidad. No estamos viviendo un momento de unidad del movimiento obrero, más bien es un momento de mucha heterogeneidad, una heterogeneidad mayor a la que en general ha tenido el movimiento obrero, incluso en momentos de unidad.

¿Creés que los medios cumplen un papel indispensable en la estigmatización del gremialismo?

No tengo ninguna duda.

¿Con qué objetivos?

En la medida que el sindicalismo, podría decir, es el hecho maldito del país burgués. Pero sería una exageración. En la medida que el sindicalismo expresa los intereses de los sectores dominados frente a las clases dominantes me parece que la lectura que van a hacer los medios concentrados va a ser siempre crítica, irónica, cuando no despreciativa. Con el agravante, diría yo, que también sectores progresistas, periodistas bien intencionados que critican a uno u otro dirigente sindical, terminan abonando a esa suerte de cruzada antisindical que en nuestro país ha tenido un gran desarrollo. Por supuesto que no se me escapan las razones ideológicas de unos y otros, tampoco que hay errores y ha habido contradicciones y distorsiones que ameritan algunas críticas, pero me parece que en general hay un olvido del rol que finalmente tiene la CGT, que es el punto de acumulación de

ENFOQUE SINDICAL

fuerza más importante en las distintas etapas históricas de los trabajadores.

¿Y tu opinión, sobre los ataques que Macri fue esgrimiendo durante su mandato, puntualmente contra algunos sindicalistas, como Palazzo, Moyano, etc.?

A mí me sorprende que cuando Alberto Fernández señala a una científica por su nombre y apellido se arme un gran escándalo. Y no hubo un escándalo cuando el presidente Macri, no un candidato a presidente, sino el presidente, desde el Salón Blanco mencionó a Héctor Recalde como jefe de una mafia. Eso demuestra el profundo sentido político de lo que estamos hablando. No hay una preocupación republicana o de defensa de la democracia, hay solamente una política, solo que lo que vale para uno no vale para el otro, y eso no ha sucedido siempre. Otro ejemplo: el acto del día de la bandera donde mencionó a Moyano, y a veces a otras figuras mucho menos conocidas.

¿Cómo definirías vos a Hugo Moyano, a Ricardo Pignanelli y a Hugo Yasky, tres dirigentes de distintas vertientes?

Son distintas expresiones del sindicalismo. Definirlos personalmente no tendría tanto sentido en tanto son expresiones de colectivos. Me parece que ya están suficientemente caracterizados por la gente, no son iguales. Con diferentes historias, los tres tienen un punto en común: son muy representativos y los tres defienden los intereses de los trabajadores.

¿Cómo interpretás el avance de las mujeres en el sindicalismo? En definitiva fueron las primeras que le hicieron un paro a Macri.

Creo que hay dos hechos que normalmente no se les presta atención en relación al movimiento obrero, y que ya están teniendo una gran influencia y la van a tener más aún en los próximos años. Son ciertos movimientos subterráneos, digamos, no una renovación dirigencial producto de una elección, sino un proceso de transformación que viene desde adentro, que nace el primero de la incorporación o la creación de 4 millones de puesto de trabajo de los cuales el 60% están cubiertos por menores de 30 años. Ya algunos son más grandes, pero cuando se incorporaron a su vida laboral lo hicieron en un momento de intensa movilización política y de intensa actividad sindical. Entonces eso finalmente va a generar recambios, movimientos reacomodamientos, nuevas expresiones. El segundo proceso transformador sin lugar a dudas son las mujeres, no solamente por el reclamo de sus lugares, que obviamente les corresponde, en tanto representantes de la mayoría de la fuerza laboral -la mujer representa el 52% de la fuerza laboral en la Argentina-, sino también porque su aparición, su irrupción tiene un carácter movilizador profundo. Pero después, en hechos más concretos, los contenidos de los convenios colectivos de trabajo van a modificarse, hay instituciones del mundo del trabajo que van a tener que repensarse. Exagerando un poco y no mucho, la Ley de Contrato de Trabajo es una ley pensada con el hombre como proveedor y la mujer, en todo caso, como segundo sueldo de la casa. Y eso hoy no es así, con solo ver la realidad de las mujeres jefas de Hogar... no voy a ser yo el que vaya a descubrir esta situación precisamente.

Me parece que esos dos hechos, sumamente auspiciosos, tal vez sean dinamizadores de un movimiento obrero que necesita sacudirse un poco. No estoy hablando de tirar a nadie por la ventana, sino que hay nuevos desafíos, hay que estar preparados. Las nuevas generaciones me parece que están mejor preparadas para dar ese debate, y ahí hay una importante tarea que cumple la formación sindical.

¿Cuatro años más de Macri garantizarían la reforma laboral?

Creo que habría una gran resistencia. Hay una conciencia en nuestro país acerca de que una reforma laboral hoy no resuelve ninguno de los problemas del mundo del trabajo y generaría una gran resistencia. No nos olvidemos la resistencia a la reforma previsional que, aunque la ley pasó,

EN OSDE SINDICAL

tuvo un costo político que le impidió al gobierno, en los dos años siguientes, avanzar con la idea. Me parece que algo similar puede ocurrir, tal vez con mayor intensidad, con una reforma laboral. Pero si ellos ganan, están comprometidos y van a tener que sacarla, tendrán que ser muy prudentes o habrá una represión muy fuerte.

¿En la arena más política que sindical, te sorprendió la decisión de Cristina?

Sí, claro, si te digo lo contrario te miento (risas). Creí que era un spot más de propaganda. Me llegó, lo empecé a escuchar, no le veía mucho la gracia, está bien dije, y de repente "¿¿Qué??". Así que inmediatamente entré a llamar a todo el mundo: "¿esto es así, sabes algo?", "Estoy igual que vos boludo".

Así que primero sorpresa. Al principio, además, uno tenía la expectativa de Cristina, pero luego con el correr de los días -y ahora que te lo estoy contando ya parece algo bien del pasado- creo que fue una inmensa decisión, una nueva demostración de una capacidad política para analizar el contexto, la realidad, el mundo, la región. Creo que todo eso jugó en una decisión que tomó en soledad pero midiendo mucho todo y respondiendo a un compromiso que ella había asumido en abril de 2016 cuando dijo que iba a trabajar por la unidad del campo popular y que ella no iba a ser nunca un obstáculo y lo demostró claramente. Además también fue un gesto de generosidad, valores que también existen en la política. Ella, en ese momento, era claramente la que tenía mayor cantidad de votos, incluso en las encuestas oficialistas; y era y es la expresión de la oposición al gobierno, pero consideró que con eso no alcanzaba, no alcanzaba para ganar, para vincularse con el mundo y para gobernar. Y tomó la mejor decisión que da cuenta de su responsabilidad. Porque también podría haberse bajado, y no era lo mismo. Asume un enorme costo personal la responsabilidad de cumplir con su deber histórico, que es poner su representación y liderazgo de un sector mayoritario del movimiento popular a disposición de otro candidato a presidente.

> "Si no fuera por el movimiento obrero, en todas sus expresiones, la derecha y el neoliberalismo, hace rato hubieran impuesto su hegemonía."

¿Con Alberto te conocés hace mucho tiempo, trabajaste muchos años con él, que opinás de su candidatura?

Con Alberto nos conocemos desde el ´98, con el grupo Calafate. El Alberto de ese día no es el Alberto de hoy, aunque siempre fue lo mismo, siempre lo consideré un cuadro político importante, un hombre que supo ser de la más absoluta confianza de Néstor y Cristina. Así lo veíamos y sentíamos nosotros en la gestión durante esos años. Después de su reconciliación con Cristina, que me contó y donde nosotros también aclaramos nuestras cosas, lo seguí viendo como un dirigente importante, que estaba bueno que nos volviéramos a encontrar.

Pero ahora es candidato a presidente, es otra cosa. En estos dos meses ya se ha construido una ola alrededor de su candidatura. Creo que él fue también uno de los artífices de la posibilidad de poder construir este Frente de Todos, que nadie imaginaba. Le dio el toque que hacía falta para sumar a los que hacían falta, y me parece que además, por su repercusión mediática, yendo a cualquier lado, a poner el cuerpo, a reflexionar, a defender lo que hay que defender, ha ido tomando volumen y cada vez lo sentimos todos como el mejor candidato a presidente.

¿Te sorprende el pase de Pichetto a vicepresidente de Mauricio Macri?

La verdad que no me sorprendió, aunque sí el hecho en sí mismo, la circunstancia. Cualquier

ENFOQUE SINDICAL

cambio que no es la rutina sorprende, pero me parece que él siempre ha pensado igual, lo digo ni para bien ni para mal. No me sorprendió que tuviera puntos de muchas coincidencias con el macrismo, y tampoco ha ocultado esas coincidencias cuando era jefe de nuestra bancada. Me sorprendió que dijera "me siento libre para pensar". La verdad que libre para pensar fue siempre, a mí por lo menos siempre me dijo las cosas con las que no estaba de acuerdo. Por ejemplo, con todas las leyes protectoras de los trabajadores; él está más de acuerdo con la idea de una reforma laboral. Sin dudas va a estar más cómodo en la bancada de Macri para defender una reforma laboral, y no estoy haciendo ninguna calificación personal, porque yo personalmente con él he tenido un muy buen trato, respetuoso, pero sí pensamos diferente. Creo que él está bien donde está y yo estoy bien donde estoy.

¿Y el 10 de Diciembre del 2019 dónde va a estar Carlos Tomada?

Voy a seguir sin estar con Pichetto (risas). Pocas veces es tan difícil pronosticar un 10 de diciembre. Obviamente estoy tratando de escabullirme de la respuesta, pero lo que quiero decir es que son dos países distintos. Puedo estar en dos lugares absolutamente distintos, según el resultado electoral, y no voy a llegar a la exageración del Indio Solari que dijo "si ellos están, yo me voy". No diría eso, entre otras cosas porque tengo familia, hijos y nietos. Pero la situación tiene ese dramatismo. Hay gente que trabaja conmigo que está esperando ver el resultado de las elecciones para saber si se va a quedar trabajando en la Argentina.

¿Dónde te gustaría estar entonces?

Voy a ver cómo te contesto (risas). Se me ocurrió una respuesta, en ambos casos quiero estar afuera (risas). Yo podría decirte "donde sea necesario", y es verdad. Me parece que eso es lo más adecuado, pero si quiero estar... Yo ya soy, también puedo decir yo ya fui, en el sentido de ser, ahora estar... yo quiero seguir estando. Si somos gobierno nosotros, yo quiero estar en algún lugar, y cuando te digo en algún lugar, creeme que es en algún lugar, no tiene ni nombre, ni dirección.

¿Si te dicen ministerio de Trabajo?

(risas) Lo dirán las circunstancias, pero sabés que yo creo... no me animo a opinar en otras áreas, pero en Trabajo creo que en general cualquier compañero o compañera que sea puesto por nuestro espacio va a tener más o menos características parecidas. Obvio que tendrá características personales, experiencias distintas, pero va a estar alguien que va a defender el empleo, no tengo ninguna duda. Va a haber alguien que va a remar para que el salario de los de más abajo se recupere rápido. No tengo ninguna duda. Va a haber alguien que va a luchar contra el trabajo precario, con mayor o menor creatividad, pero tratando de que el empleo precario no sea la constante que crezca todos los meses. No tengo ninguna duda. En eso estoy tranquilo.

Eventualmente, si Alberto gana las elecciones, ¿cuál debiera ser el papel del movimiento obrero frente a un gobierno que trata de avanzar en las conquistas de los más postergados?

Por eso yo siempre digo que el problema no es quién está al frente de la CGT, sino qué tipo de CGT necesitan los trabajadores en determinado momento histórico. Creo haberlo dicho. No tengo dudas acerca de cuál es el movimiento obrero y la CGT que necesitaron los trabajadores en este tiempo. Si vos mirás todos los movimientos populares de este período del comienzo del siglo XXI, en donde la región estuvo mayoritariamente en manos de gobiernos populares, todos los gobiernos tuvieron enfrentamientos con las centrales obreras. A mí me parece que el tema es cómo encontrar el equilibrio. Yo no tengo una respuesta, lo que sí creo es que la CGT tiene que defender los intereses de los trabajadores y que los gobiernos populares tienen que defender los intereses populares, por lo cual ahí hay una coincidencia objetiva que no se agota. Aunque siempre está también la posibilidad de conflicto,

ENFOQUE SINDICAL

porque el gobierno tiene que tomar decisiones para el conjunto de la población, y la CGT tiene que tomar decisiones en defensa de los trabajadores.

Me acuerdo cuando vino Moyano a su primera reunión con Néstor Kirchner, en la que le entregó un listado de 25 puntos. Néstor lo miró y me lo dio y yo guardé ese papel. Años después, de esos 25 puntos habíamos cumplido 24. El que faltaba era sacar el IVA a los alimentos con lo que Lavagna no estaba de acuerdo. Por eso me llamó la atención algunas de sus declaraciones recientes. Creo que lo normal es que no haya conflicto, pero en algún punto puede ocurrir. Ya lo dije: no es cierto que en el gobierno de Perón no hubo conflictos. Me pueden decir que eran gremios radicales, pero los conflictos eran legítimos y fueron conflictos duros.

A mí me gustaría, y creo que es necesario, que haya prudencia, pero la prudencia no tiene que significar resignación de las defensas. ¿Saben por qué? Porque no hay nada peor para un gobierno popular que tener una CGT que no es representativa. Eso Néstor lo tenía claro, sabía que el secretario general de la CGT era el más combativo o uno de lo más combativos. Pero entonces cuando se encontraba una solución con él, de alguna manera se estaba desarticulando un conflicto que no necesitamos tener en estos momentos. Yo prefiero ese diálogo con una CGT unida, una CGT fuerte, una discusión franca con un gobierno popular, donde la CGT tiene que entender también que está discutiendo con un gobierno popular, no solamente por la legitimidad del voto sino por el tipo de políticas que lleva adelante.

Cuando uno dice Carlos Tomada, dice "el ministro que duró más años al frente de un ministerio": 12 años y medio. ¿Cómo se define Carlos Tomada a sí mismo?

Como el ministro de Trabajo de Néstor y Cristina. También me defino por ser docente universitario, pero cuando en la presentación del libro Cristina dijo "Nuestro ministro de Trabajo", significó todo para mí.

ENFOQUE SINDICAL

Marcha 21F, (21/02/2018). Avenida 9 de Julio. Foto: Alejandro Kaminetzky

ENFOQUE SI

Sumario

Prólogo | 7

Introducción Fundación Germán Abdala | 9

Hugo Moyano, secretario general del Sindicato de Camioneros | 11

Estela Díaz, secretaria de Género e Igualdad de la CTA | 19

Daniel Menéndez, coordinador nacional del Movimiento Barrios de Pie | 27

Hugo Yasky, secretario general de la CTA de los Trabajadores | 35

Vanesa Siley, secretaria general de SITRAJU CABA | 41

Ricardo Pignanelli, secretario general de SMATA | 49

Sonia Alesso, secretaria general de CTERA | 55

Daniel Catalano, secretario general de ATE Capital | 63

Sergio Palazzo, secretario general de La Bancaria | 69

María Laura Torre, secretaria general adjunta de SUTEBA | 75

Eduardo López, secretario general de UTE | 83

Roberto Pianelli, secretario general de Metrodelegados (AGTSyP) | 91

Lola Berthet, secretaria general de la Asociación Argentina de Actores | 103

Carlos Tomada, ex ministro de Trabajo | 109

ENFOQUE SINDICAL

Siglas

CGT (Confederación General del Trabajo)

CTA (Central de Trabajadores de la Argentina)

CNCT (Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo)

CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular)

FRESIMONA (Frente Sindical por el Modelo Nacional)

UGT (Unión General de Trabajadores)

CCC (Corriente Clasista y Combativa)

UOM (Unión Obrera Metalúrgica)

SUTEBA (Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires)

CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina)

SITRAJU (Sindicato de Trabajadores Judiciales)

SMATA (Sindicato de Mecánicos y afines del Transporte Automotor)

AMSAFE (Asociación de Magisterio de Santa Fe)

ATE (Asociación de Trabajadores del Estado)

UPCN (Unión del Personal Civil de la Nación)

MASA (Movimiento Acción Sindical Argentino)

UDOCBA (Unión de Docentes de la Provincia de Buenos Aires)

FEB (Federación de Educadores Bonaerense)

ENFOQUE SINDICAL

DAC (Docentes Argentinos Confederados)

SADOP (Sindicato Argentino de Docentes Privados)

UDA (Unión Docentes Argentinos)

UMP (Unión de Maestros Primarios)

UTE (Unión de Trabajadores de la Educación)

SUTECBA (Sindicato Único de Trabajadores del Estado de la Ciudad de Buenos Aires)

UTA (Unión Tranviarios Automotor)

AGTSyP (Asociación gremial de trabajadores del Subterráneo y Premetro)

SAGAI (Sociedad Argentina de Gestión de Actores Intérpretes)

ENFOQUE SINDICAL

La Fundacion Germán Abdala es un espacio de formación, debate y de producción de ideas.

No somos neutrales. Por el contrario, es nuestro compromiso producir desde y para las trabajadoras y los trabajadores. Por ello, pensamos y hacemos desde los sindicatos y gremios.

Nuestro horizonte es el de una sociedad igualitaria, inclusiva, donde no existan postergaciones para ningún sector social, y donde ser trabajadora o trabajador no sea un padecimiento, sino simplemente un motivo de orgullo y fuente de derechos. Esta búsqueda pone en el centro de nuestras reflexiones al Estado que es la principal herramienta contra las injusticias propiciadas por el mercado.

En este sentido, las contribuciones que pretende realizar la Fundación son diversas. La primera es contribuir con contenidos para las organizaciones sindicales fortaleciéndolas. La segunda es constituir equipos técnicos con perspectiva política y capacidad de gestión. La tercera es elaborar una perspectiva crítica respecto a las políticas públicas en tiempos de neoliberalismo.

La cuarta, y última, es realizar acciones de fortalcmiento organizacional, en los planos de la comuni cación y la administración, de gremios y asociaciones sindicales.

Por ello la Fundación Germán Abdala impulsa proyectos, programas y propuestas para la formación política y profesional del colectivo de trabajadoras y de trabajadores de nuestro país y de la región, con tribuyendo al fortalecimiento de las organizaciones y al desarrollo efectivo en áreas estratégicas como: educación, seguridad, agroindustria, ciencia y tecnología, salud, vivienda, cultura, políticas sociales y economía.

ENFOQUE SINDICAL